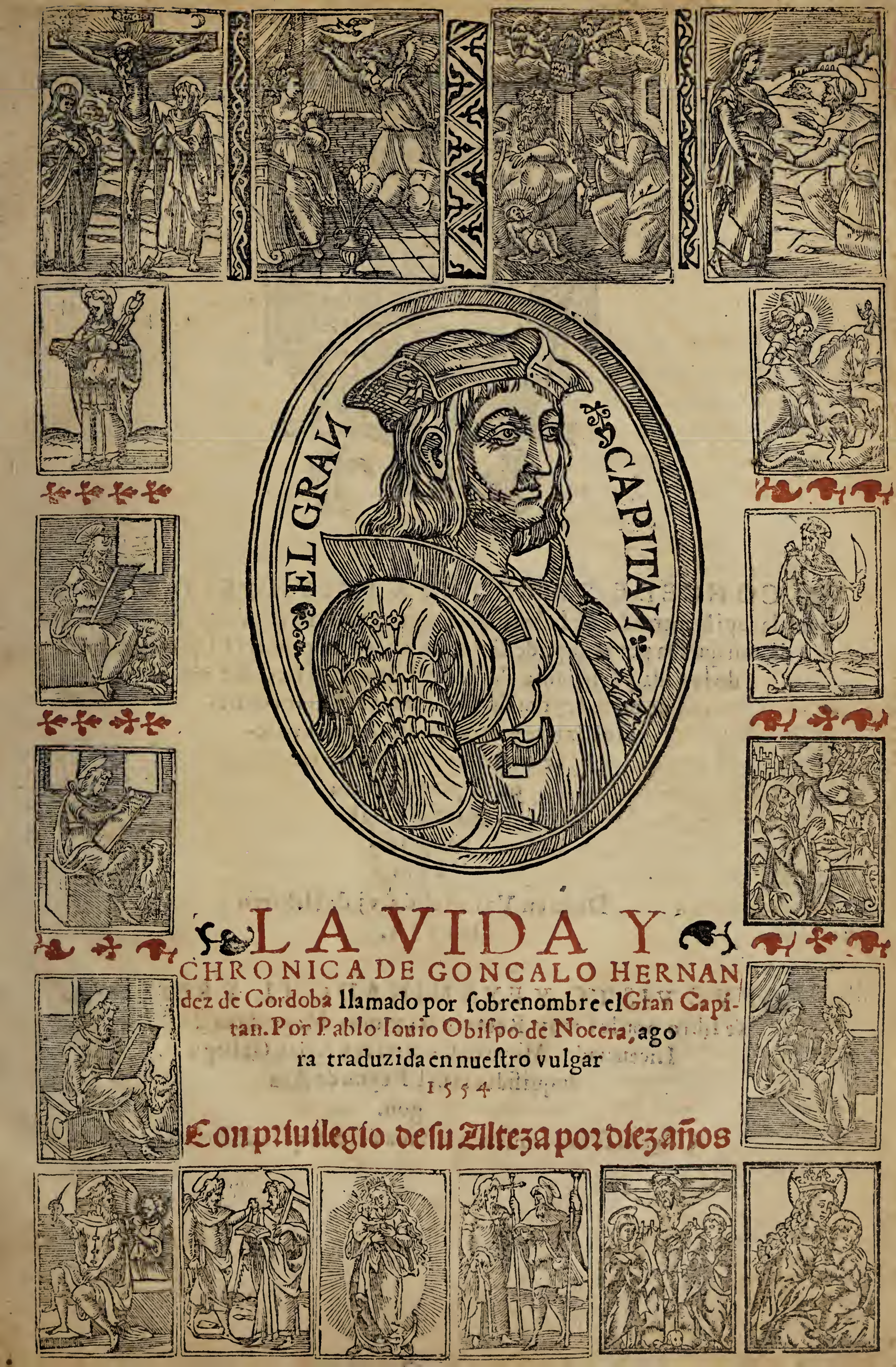



ENDURE FORT
Bibliotheca Lindesiana.

Several chronicles have been devoted to Gonzalo Fernández de Córdoba, called El Gran Capitán, a warrior who displayed the qualities of a great conqueror, but who sacrificed personal ambitions out of his loyalty to the crown.



LA VIDA Y CHRONICA DE GONCALO HERNANDEZ de Cordoba llamado por sobrenombre el Gran Capitan. Por Pablo Iouio Obispo de Nocera, agora traduzida en nuestro vulgar

1554

Con priuilegio de su Alteza por diez años



CONCEDE SV ALTEZA PRIVILEGIO A MI
guel de çapila mercader de Libros que ninguna persona de qualquier estado, o con
dicion que sea por tiempo de diez años pueda im primir el libro llama
do la vida y Chronica del Gran Capitan ni traerlo a vender
de otros reynos sin licencia suya, y si lo contra-
rio hiziere pierda los libros que huuie-
re imprimido y incurra en
otras penas conteni
das enel origi
nal priui-
legio
Dado en Valladolid a. vj. de Hebrero
De 1554.

FVE VISTO Y EXAMINADO EL PRESEN
te libro por los muy Reuerendos y muy Magnificos Señores
Licenciados Moya de Contreras y Arias Gallego
Inquisidores del Reyno de Ara
gon.

¶ Queda se imprimiendo la vida del marques de Pescara.

AL MVY REVERENDO Y MVY MAGNIFICO Señor el Licenciado Moya de Contreras Inquisidor enel Reyno de Aragon.

Muy Reuerendo y muy Magnifico Señor.

HAVER DE LOAR TALES Y TAN RAros, y excelentes varones como son los que se ygualaron cō Gonçalo Hernandez de Cordoba Gran Capitan, fue siempre obra y trabajo de vn grandissimo cuydado y fatiga, porque no puede emparejar la inuencion y la dotrina, o el estilo, con la grādeza de sus loores y merescimiētos, ni por mucho que se alborocen los muy auentajados ingenios bastan a llegar a poner sus virtudes en aquel grado que ellas merescen. No embargante que puede tanto la memoria de los hechos de semejantes principes assentada y puesta en obra condecente al valor que tuuieron, que como el mundo quando tiene tales hombres aun que algunas vezes los reconosce, pero, las mas, no les tiene aquel respecto y reuerēcia que a sus marauillosas obras se deue, y muchas los persigue y maltrata, por la scriptura y obras de vn excelente y alto entendimiento se consigue que sea su memoria tan esclarecida é Illustre, que sobre puja al fauor que el mundo les dio enel mayor sucesso de sus hazañas, y recompense con grāde cumulo a la inuidia que les tuuieron. Gloriosissimo y valerosissimo principe fue el Grā Capitan tal que su fama inmortal y eterna da por muy diuersas vias occasion que sea çelebrado su nombre con perpetuos escritos. Y la dotrina y suma eloquentia del Iouio es tan eminente que merecio encargarse de illustrar su nombre, lo qual el hizo con tanto sucesso que aun q̄ por otras obras sea muy estimado como vno delos muy señalados Historiadores de nr̄os tiempos, pero por estos libros que a compuesto dela vida del Gran Capitan no solamēte a ganado renombre de eloquētissimo y prudētissimo escritor, pero lo q̄ no es de tener en menos en Autor estrangero de muy diligente y fiel. El nombre del Gran Capitan me aficiono a leer esta obra mas de vna vez y el desseo que conoci en .V.M. que se leyesse en nr̄a lengua a traduzirla: cosa muy ajena de mi condiçion y de mi pereza. Poca necessidad ay en este lugar de acordar quan rendida tengo mi voluntad al seruicio de. V.M. pero toda via quise que se entendiesse que de qual quiere fatiga mia muchos dias ha que le tenia en mi pensamiento dedicadas las primicias. Bien se que otras pudiera auer enque tuuiera mas parte mi trabajo siendo de mi propio

caudal si le ouiese, pero como me asegure que estas auian de ser mas aceptas todo lo pospuse por obedecer enesto confiado que lo rudo y grossero no se hechara tanto de ver porque lleuaran a. V.M. eleuado las marauillas y hazañas de este Hombre, y q̃dare yo con alguna excusacion releuado de ocuparme de aqui adelante en obra desta calidad porque no se hallara otro Gran Capitan con cuyos hechos pueda yo a. V.M. entretenerle sin auenturar de ser descubierto el daño enlo que de mi casa pusiesse, Guarde nuestro Señor y prospere la muy Reuerenda y muy Magnifica persona de. V.M. con acrescentamiento destado. &c. De Çaragoça a seys de Febrero de. 1554.

Señor.

Besa las Manos de. V.M.
Su muy cierto Seruidor.

Pedro Blas Torrellas.

AL LECTOR.

EN muchas partes desta hystoria se trata de fortuna hado y ventura, son palabras que tienen semejança de gentilidad, no ha sido possible dexar de ponellas por no ofender ala traducion, el lector christiano lo remita todo ala voluntad de dios de cuya mano proceden todos los bienes.

Fo.25. pagina. 1. enel renglon. 20. donde dize maluada, ha de dezir alguna. Enel mismo renglon donde dize traycian, ha de dezir falta.
Fo.29. pagi. 1. renglon. 26. donde dize cosas poco honestas. ha de dezir cosas no poco graues.
Fo.49. pa. 1. renglon. 29. donde dize el santo de aquella capilla. ha de dezir, la fortaleza de aquella capilla.
Fo.50. pa. 2 rẽglon. 2. do dize Hugo, ha de dezir Nuño.
Fo.67. pa. 2. renglon, 31. do dize se vieron, ha de dezir platicaron.
Fo.73. pagi. 1. renglon primero. dõde dize. quatro leguas, ha de dezir, ocho leguas.
Fo.69. pa. 1. renglon. 6. donde dize malicia, ha de dezir maña.

LIBRO PRIMERO DE LA VIDA DE GONÇALO HERNANDEZ DE CORDOBA LLAMADO POR SOBRENOMBRE EL GRAN CAPITAN, POR PABLO IOVIO OBISPO DE NOCERA.

YO QVISIERA, QVE LA FORTVNA houiera concedido a la afligida y casi aruynada Italia, lo que verdaderamẽte fuera mediano cõsuelo [en special en estos tristes y llorosos tiempos] que acaesciera a nascer enella este Hombre, el qual fue tan excelente; y Capitan nunca vencido entre los otros de nuestra edad: porque despues que por nuestras locas discordias hauemos perdido, toda la reputacion y gloria dela antigua guerra, sin duda, que el cruel dolor desta perdida libertad recibiẽdo este bien, fuera menor. ¶La vida de vn hõbre estrãgero [entre las otras vidas] he determinado escreuir: porque cansado dela contina y larga fatiga, tuuiesse alguna recreacion y descanso: y tambien porque el exemplo de vna clara y perfecta virtud [que enla hystoria no ha seydo licito enxerir la] la sepan todos, para podella ymitar. Aun que no creo que Italia este tan desierta de valerosos hõbres, en paz y en guerra dignos de todo loor, por lo qual se pueda pensar, que en ella se haya del todo perdido la casta delos Capitanes antiguos, los quales con la verdadera virtud y esfuerço, han seydo vencedores de todas las otras edades y naciones. Porque si queremos considerar las grandes perdidas y calamidades dela guerra, que no solo en Italia, mas aun en todo el vniuerso mũdo han sucedido, y dellas se ha segui

do vna dolorosa mudança en todas las cosas, cõfessaremos que eneſtos trabajosos tiẽpos, ha auido muchos hõbres, que cõ sus esfuerços y claras hazañas se han querido ygualar con los triũphos de los antiguos. Que si el imperio Romano estuuiera en pie y firme, y la disciplina militar vnida y no corrõpida: hasta el dia de oy, y los barbaros crueles enemigos, no nos huuieran sembrado discordia y vandos, que con ellos nos han quitado el entẽdimiento: es cierto que ninguna edad se ygualaria a esta nuestra, en ser abundante de valientes soldados, y valerosos Capitanes. Porque la inuencible fortaleza dela floresciente republica, con las fuerças delos Emperadores, y aquel siempre felice y saludable consentimiento de Italia, dela qual fueron sojuzgadas todas las cosas, hombres medianos que a caso hauian seydo hechos capitanes, nos procuraron grandes victorias, y alcançarõ grãdes triumphos. Mas la fortuna eneste enojoso tiempo, ha mostrado otra semejança de cosas alos capitanes de nuestra edad: los quales muchas vezes han tenido mayor trabajo en tener alos soldados sojuzgados y en obediencia, que en vençer alos enemigos en las peligrosas empresas y dudosas batallas: porque vemos del todo perdida y muerta la disciplina militar, o por la flaqueza delas fuerças de Italia la qual esta oppressa dela multitud delos señores, o por la larga enfermedad dela negligencia. Y ansi permitiendo lo nr̃o hado, es necessario que la busquemos con poca honrra nr̃a, en las naciones estrãgeras, las quales la recibieron de nr̃os antepassados con mucha gloria. Porque si consideramos con que obediencia de soldados, con quanta religion de capitanes y maestros de campo, con que seueridad de capitan general la guerra estaua fundada, juzgaremos ciertamente ser muy pocos los que son meresçedores del nombre de buenos soldados. Y tambien, por vn antigo vicio tienẽ a deshonrra y menos valor algunos caualleros o hijos dalgo, los quales tienen esfuerço y destreza para la guerra, ser soldados apie, lo que en nuestros antepassados fue muy honrroso y de aqui viene que la infanteria se haze de hombres seruiles y baxos: los quales, pelean mas con vn impetu temerario, que con cierta razon de guerra: y a vezes, o por vileza de animo, y vergonçosa alevosia, estan a punto de hazer traycion al capitan, enla mano del qual

esta puesto el consejo, peso, y gouierno dela guerra, No es de marauillar que los soldados dessemejantes en lengua y costumbres no tengan todos vn fin en el guerrear, ni pueden tener vna voluntad en ser gouernados de Capitanes, si primero no prueuan la fuerça del Imperio, con crueles exemplos de Iusticia manchãdo muchas vezes la Magestad del nombre: el qual fue siempre mas poderoso por reuerencia que por seueridad. Pues qual sera aquel Capitan general (si no fuere como por milagro) que con razon gouierne la Guerra, viendo, que muchas vezes, los soldados, recebida la paga, se le passan al campo del enemigo, en las obras ordinarias no quieren trabajar, estando en la orden, roban, no pueden çufrir, que vn punto en el campo falten vino, o vituallas, y finalmente no se auergueençan al tiempo de dar al arma, teniendo el enemigo delante, de demandar la paga. Pues que general haura que quiera perdonar a los soldados, que por vna ligera ocasion muchas vezes le amotinan? o que sean obstinados, sediciosos, y fugitiuos? quien jamas podra corregir con ingenio y prudencia estos errores: que verdaderamente son mensajeros de la calamidad, y dela perdida? pues en el medio destas dificultades desta deprauada disciplina, los capitanes de nuestro tiẽpo con grandissima fatiga han cõbatido. E ninguno tiene duda que estas cosas no les hayan seydo muy grande estoruo a su esforçado valor, el qual indubitadamente caminaua a la cima dela gloria de la guerra. Florescieron ygualmente muchos Illustres Capitanes, cuyas hazañas hauemos estendidamente escripto en nuestra hystoria, ansi Italianos como estrangeros: los quales por diuersos caminos alcançaron grandissimos titulos, y renõbres. El primero es el TRIVLTIO, EL CONDE PITILIANO, FRANCISCO GONZAGA, PABLO VITELIO, BARTOLOME DE ALBIANO, DON GASTON DE FOX, EL CONDE PEDRO NAVARRO, EL PROSPERO COLONNA, y DON HERNANDO DE AVALOS, que enel medio de su edad la muerte nos le lleuo. Porque quien con mayor consejo y artificio ha tratado la guerra, que el TRIVLTIO, que desde su niñez

hasta la edad decrepita, se ha exercitado en todos los oficios dela milicia gloriosamente. El qual siendo lleno de todo loor y honrra, enesto fue clarissimo, que muchas vezes sin muerte ni herida delos suyos, rompio y desbarato grandes exercitos de enemigos. Quien podra ygualarse enla constancia, enel juyzio y vigilancia conel CONDE PITILIANO, Capitan grauissimo y muy reposado? Quien se ygualara conel GONZAGA MARQVES DE MANTVA, en autoridad y en splendor, enel amor delos soldados, enlos aderesços delos cauallos y armas, enla animosidad, en vn ardor y essfuerço de coraçon valeroso. De que loor no sera merescedor el VITELIO, el qual mouido de vn encendido desseo del amor militar [en especial dela disciplina domestica dela qual fue siempre muy curioso] trato, y manejo las armas, que si la muerte no le huuiera arrebatado en medio dela vida, el solo se creya que bastaua para recobrar y defender, la perdida libertad de ITALIA. No dexaran de loar grandemente los que vendran despues de nosotros, la siempre prompta y presta industria de BARTOLOME DE ALBIANO, hombre exercitado, agudo y terrible. A que edad no pondra espanto y marauilla, el moço y tan moço DON GASTON DE FOX, el qual primero fue Capitan general que soldado, primero clarissimo vencedor, que recebido por general, que con vna increyble presteza, en pocos dias gano muchas mas victorias, y mas nobles, que ningun otro Capitan viejo enel termino de su larga vida. EL CONDE PEDRO NAVARRO, fundado en todos sus hechos en vn verdadero valor y essfuerço, no siendo de Illustre linage, fue famosissimo, ansi enla aduersa como enla prospera fortuna. Y ciertamente huuiera ganado el renombre de excelente Capitan, si la insolente fortuna no le huuiera derribado enesta miserable y vltima prision. PROSPERO COLONNA fue de vna Illustre y firme prudencia, vn animo templado, vna grande e increible autoridad, enla disciplina militar mas manso que seuero, con vn contino concierto de vida delicada, y aun que por

otro no meresciesse loor, por esto solo le conuiene como a Capitan de sangre romana, que con vn instincto seuero y piadoso [especialmente con los soldados estrangeros] como amador de su patria, ha tenido siempre apartados los inconuenientes y daños, que dela guerra le pudieran suceder. Pues DON HERNANDO DE AVALOS marques de Pescara, successor enla mesma guerra y enel imperio, que pregon de gloria le sera bastante para dalle loor a su merescimiento, el qual en todas las guerras que trato, se hizo admirable, con tan nobles e incomparables victorias ganadas con solo su diuino consejo y con su fortissimo y valeroso braço, que lo han ensalçado encima dela cumbre dela verdadera gloria militar. Mas de todos estos excelentes Capitanes de que poco ha, hauemos hecho memoria, en ninguno dellos se hallara que hayan cabido juntamente todas las virtudes militares. Porque alos vnos enlas grandes empresas les ha faltado el verdadero esfuerço, o alos otros el maduro consejo, o alos otros la clara fama dela entera fidelidad, y a muchos la misma fortuna, la qual enlos sucessos dela guerra se ha vsurpado el gouierno, y se ha hecho señora, de suerte que ni nosotros, ni los que vendran, osaran esperar de ver con los ojos vn perfecto Capitan general. Porque si nosotros queremos ajuntar todas las virtudes de todos en vno, quitados aparte los vicios, y formar enel animo, y proponer de vello, para ygualalle, y auentajalle a todos los otros, es cierto que el GRAN CAPITAN GONCALO HERNANDEZ, assi por merescido y felice renombre, como por la virtud del animo, y por la alta y gentil dispusicion, haze muy grande ventaja, a todos los Capitanes de nuestro tiempo. Nascio en CORDOBA Ciudad antiquissima del ANDALVZIA, madre clarissima de singulares ingenios, y si queremos buscar testimonio del tiempo del imperio Romano, hallaremos que salieron los nobilissimos poetas Lucano, y dos Senecas, o si queremos las cosas mas rezientes, del tiempo delos moros, despues de echados los Godos y Vandalos, quando quasi toda la España fue sojuzgada delas armas africanas, a CORDOBA fue trayda la escuela delas letras arabigas, y florescieron enella con singular abundancia de maestros.

Hallamos que los anteceſsores del GRAN CAPITAN fueron nobiliſsimos y valeroſos guerreros, por lo qual ſe llamaron de Aguilar. Porque como ſe puede penſar, con priuilegio de vna Illuſtre virtud ſolian lleuar el aguila, inſignia noble dela legion romana, tal que es de creer, que dela honrra de aquel honrrado cargo, la familia tomo aq̃l apellido, no faltãdo jamas en aq̃l generoſo linage, hombres esforçados y valeroſos, baſtantes para ganar glorioſas empreſas, y anſi la tierra que ellos abitaron ſe llamo de aguilar. Los Godos vſauan, que de vna glorioſa hazaña tomaſse el nombre todo el linage, lo q̃ ſe deue de tener a verguença, que en Eſpaña la claridad del linage no proceda de otra parte que dela ſangre delos Godos. No afirmare por coſa cierta eſto del aguila dela legion romana, aun que es grande raſtro dela verdad, por que los de aguilar antes que ſe llamaſsen de CORDOBA traxeron el aguila por ſus antiguas armas, y anſi es licito a los eſcriptores, con licencia delos lectores, traer los principios delos hombres generoſos, delos illuſtres, y de aqui viene, que con razon nos marauillamos, que algunos poetas y eſcriptores de hyſtorias, que podiendo le derechamente ſin mudar vna ſola letra llamalle GONCALO con ſu certiſsimo nombre, de aguilar, le hayan llamado goſamente vna vez agidario, otra agelario, como yo creo dela corrupta voz dela tierra de aguilar, donde ſegun la coſtumbre de aquella nacion: como ſe puede ver en Eſpaña y en Francia que muchos linajes han tomado el nombre dela ſeñoria y poſseſſion dela tierra. Pero GONCALO HERNANDEZ, ſegun tengo entendido del Duque don LVYS ſu yerno, dezia q̃ el era naſcido dela familia delos de CORDOBA, aun que en ſus cartas familiares dexa ſe atras, el nombre dela ciudad y dela familia, por ſer conoſcidos de todos ſus parientes del nombre dela tierra. Pues como el rey don HERNANDO deſpues de muchos trabajos, y largo ſitio huuieſse ganado la ciudad de Cordoba, y en el los de aguilar hauerle bien ſeruido, por honrra dela ciudad ganada, tomaron el ſobrenombre de CORDOBA como mas noble, y aun que el linage delos de CORDOBA deciende de muy alta cepa y eſta eſtẽdida en muchos ramos, por diſtinguir los parentados, muchas vezes

recibe muchos renombres, o delas tierras que señorean, o tomando el apellido delas madres. ¶ DON PEDRO DE CORDOBA padre de GONÇALO HERNANDEZ, fue en su mocedad muy exercitado enla guerra delos moros, antes que el reyno de GRANADA fuesse ganado, y siendo ansi por grauedad de consejo, como por fortaleza militar muy reputado entre los principales grãdes, murio enel medio de su edad, en Toledo de mal de costado, dexando de su muger doña ELVIRA DE HERRERA señora de nobilissima sangre, y de grande hermosura, a DON ALONSO DE AGVILAR, y a GONÇALO HERNANDEZ sus hijos, moços de poca edad, los quales despues se mostraron de gran fortuna y gloria, en muchas guerras. Florescian entonces en CORDOBA dos parcelidades, y ambas a dos dela casa de CORDOBA; la vna se llamaua del conde de Cabra, la otra de Aguilar, desta hauia seydo esforçado Capitan don PEDRO. Despues que fue muerto, los del vando de Aguilar en sus escaramuças y contiendas, no querian por Capitan sino alos dos hermanos huerfanos del padre, aun q̃ muy moços, y muchas vezes en sus batallas los lleuauan delante teniendo por cierto q̃ con tales capitanes no podian ser vencidos de sus enemigos. E siendo ya ellos hõbres hechos, siguiose luego la cõquista de Granada, los quales como nacidos y criados en medio las armas ciuiles floresciceron enella, con prospera y gloriosa fama, y desde Antequera tierra vezina a Granada, hizieron alos moros grandes y crescidos daños. El don Alonso era mayor de tres años que Gonçalo hernandez y por ley y costumbre de España heredo el mayorazgo, de manera que a Gonçalo, no le quedo mas que vna poca hazienda, y sola la sperança q̃ le prometian la fortuna y su valor. Porque eneste modo sus antiguos padres, tienen por cierto, que la noble jouentud despues que en cada linaje al primer hijo le toca toda la hazienda por mayorazgo, los otros hijos apretados dela miseria y pobreza, deuen aspirar a nueuas esperanças, y alos exercicios dela guerra, donde se alcançan grandes premios: como es aueriguado que los moços generosos se suelen despertar de vn ocio infame, y dexando el rega-

lo ganar enla guerra grande honor. GONCALO HERNANDEZ, moço sin barbas, ayudado dela liberalidad de dõ ALONSO DE AGVILAR su hermano, le traxeron al seruicio del moçuelo Rey DON ALONSO acompañado de DIEGO DE CARCAMO, sabio y honrrado cauallero, este, haziendo el oficio de ayo y maestro, adestraua a este moço, enseñandole costumbres muy excelentes. El qual con animo encendido y con la dispusicion de vn fortissimo cuerpo, aspiraua a hazerse valeroso y esforçado. Fue encomendado al rey DON ALONSO de algunos amigos de su padre, hombres de summa dignidad y grandeza, los quales fueron DON ALONSO CARRILLO arçobispo de TOLEDO, y DON IVAN PACHECO maestre de SANTIAGO. A pocos dias que assento en su seruicio murio de enfermedad el rey dõ Alonso, y pocos meses despues, hauiendo quedado huerfano del rey su señor, y siendo ambos de vna edad. La reyna doña YSABEL estando en SEGOVIA le embio a mandar que con las mismas condiciones le viniesse a seruir. Era esta princesa hija de don IVAN rey de CASTILLA hermana y heredera del rey don HENRIQVE, y del moçuelo rey don ALONSO, casada con el rey don HERNANDO DE ARAGON, la qual por razon dela dote ajunto, los reynos dela vna y otra Castilla, con los reynos de Aragon y Valencia, princessa, assi por la grandeza de animo generoso y prudente, como por el loor dela pudicicia y religion, merescedora de ser ygualada con las antiguas. Estando GONCALO HERNANDEZ enla corte destos reyes, quando se haziã torneos, justas, o juegos de cañas, siempre enestos exercicios se lleuo el precio a todos los generosos de su edad, y era llamado dela multitud del pueblo, principe delos caualleros: porque les hazia grande ventaja ansi enla grandeza dela fuerça, como enla alta y gentil dispusicion y hermosura de rostro, y enla muy buena conuersaciõ, la qual ajuntada con las otras virtudes, señorea grandemente los animos delos hombres. Tenia en compañia destas, aquella que suele ganar las voluntades del pueblo, que es la splendida liberalidad, el qual con la grandeza de animo no ponia termino enel ga-

sto: y procuraua en cauallos, armas, y adereços de gala, y en grande y honrrado plato, adelantarse de todos los hijos delos grandes señores: eran quiça estos gastos vn poco mayores que sus rentas, mas eran tan grandes que passauan el termino de toda esperãça, la qual parescia que le prometia grandes señorios. E ansi vn dia que no era muy solemne, se vistio vna ropa de Carmesi aforrada en Martas zebellinas, que le hauia hecho de costa dos mil ducados. Su ayo CARCAMO de que la vido, no supo que dezille. DON ALONSO DE AGVILAR seueramẽte le persuadio, y en parte como hermano le rogo, que se dexasse de tan excessiuos gastos. Porque ala fin del año si no se ponia enellos remedio conueniente, con verguença de ambos, y con plazer de sus enemigos, les seria forçado de fallir. A esta carta GONCALO HERNANDEZ respondio casi enestas palabras.

VERDADERAMENTE señor y hermano, que vos no sereys parte para quitarme aquella grãdeza de animo que dios me ha dado, con el meterme delante este vano temor dela pobreza, que ha de venir, porque no tẽgo ninguna duda, que dexareys de fauorescer con vuestra hazienda, al vuestro querido hermano, ni aun dios, el qual con cierta prouidẽcia, siempre suele fauorescer a aquellos que caminan ala honrra, ni menos me faltara la fe dada del secreto delas estrellas.

¶ Ya se yua pronosticando grandes riquezas con las quales pudiesse satisfazer alos desseos de su liberalidad y magnificencia. Cõ esta arte y medios procuraua de hazerse bien quisto de todos los cortesanos. Y como era muy ardiẽte y desseoso dela guerra Acaescio que luego sucedio la guerra contra Portugueses. y la reyna doña Ysabel le embio a DON ALONSO DE CARDENAS el qual ala hora estaua en Trugillo Capitan general del exercito, y obtuuo licencia de yr por lugar teniente dela capitania de su hermano don Alonso, la qual era de .c. y .xx. hõbres darmas. Este fue el principio de su militia, el qual fue con tã prospero sucesso, q̃ hauiẽdo dado vna batalla junto a Albohera, y el capitan general ajuntados los Caualleros y Soldados, por dalles gracias y loalles como enla batalla se hauian auido tan esforçadamente, al que entre

los otros dio mas honrra y con mas auentajadas palabras, fue a Gonçalo hernandez, assi como aquel que enlo rezio dela batalla le auia visto brauosamẽte pelear, y le auia conoscido por las armas y deuisa. Passados pocos dias despues el rey don HERNANDO y la reyna doña YSABEL mouieron vna gran guerra contra los Moros, y dessando poner temor y espanto ala Ciudad de GRANADA, hauiendo ya ganado a ALHAMA, pusieron cerco a TAIARA, este es vn lugar de grande comodidad, y muy fuerte, talmente que desseandola ganar, dieron el cargo de dar el assalto a GONCALO HERNANDEZ. No dudo nada el animoso moço el allegarse alas murallas, y como el lugar era aspero, y pedregoso ni tenia terreno para poder hazerse reparos, mando hazer algunos ingenios enlos quales hauia puertas y ventanas, y hizo los cubrir de mucha rama que de aquellos huertos hauia grande abũdancia, porque los soldados estuuiessen muy guardados y firmes en el combate y bateria contra las saetas y armas delos enemigos. Y el animosamente se metia delante todos en los peligros del combate, sin jamas fatigarse renouando siempre en todas partes el asalto, de manera que los Moros grandemente espantados dela nouedad delos ingenios, y del animosidad y essuerço de GONCALO HERNANDEZ, demandaron parlamento, y siendo el el medianero, se rindieron con ciertos partidos. Hauiendose por esta manera TAIARA ganado, GONCALO HENANDEZ gano fama de valeroso Soldado, y hombre de grande industria y eloquẽcia, en procurar que el Capitan delos Moros aceptasse las condiciones que el le dio. El campo se leuanto de TAIARA para Hyllora, HYLLORA es vna Ciudad fuerte vezina de GRANADA quasi quatro leguas: muy prouechosa alos Moros, para traer las vituallas, y ellos en todas sus empresas la teniã por vn seguro acogimiento. El rey marauillado delo q̃ en TAIARA hauia visto, la grãde presteza e industria, el nueuo y subito reparo, a solo Gõçalo hernãdez dio la empresa de cõbatilla, dõde cõ tãta furia las murallas fueron batidas del artilleria, q̃ en algunos lugares la muralla fue echada por el suelo, los moros cãsados delos cõtinos cõbates y por la

mayor parte heridos delos escopeteros, perdieron el effuerço y animo. Ha latar su Capitan llamo a GONÇALO HERNANDEZ a parlamento, y en su poder y manos dexo todo el negocio del rendir a Hillora, y ansi con volũtad del Rey la tierra se rendio, con aquellos capitulos y condiciones, q̃ Gonçalo hernãdez conçerto, la qual presa fue despues muy grandissimo daño alos moros. El Rey dio la tenencia a Gonçalo Hernandez, entonces fue la primera vez que por su merecimiento le hizo capitan de ciento y veinte hombres darmas, como lo hauia sido su hermano don alonso. La reyna doña ysabel ensto le fauorecia mucho por animalle a las cosas dela guerra y ansi para la defẽsa de hillora, le mãdarõ proueer de muchas armas, artilleria, municiões, abundancia de vituallas, hombres darmas y soldados escogidos, y para la paga de sus soldados le fueron consignadas ciertas rentas. Hauiendose sin duda adquirido nombre de grande, desde Hyllora: como el lo desseaua mostro valor de vn indomito cuerpo, y de vn animo valeroso para ganar renombre de Illustre. Porque como estaua mas allegado al enemigo, que ningun otro frontalero, cada dia se exercitaua en continuas escaramuças, y a vista delos de Granada hazia alos lugares circunuecinos muy grandes daños. Y ajuntada su gente con la de ALARCON, conel qual estaua ala guardia de Moclin corrio hasta la puerta de Granada, la qual se llama Bibataubin, aqui aruyno los molinos, mato molineros, y quemoles las puertas.

El rey de Granada despertado deste temor, y la ciudad espantada del tumulto, teniendo sospecha que GONÇALO HERNANDEZ no seria tan osado de assi ala ventura emprender vna empresa tan grãde, sino con engaño y assechanças de quien con traycion le hauia asegurado. Reynauan entonces dos reyes en Granada, y entre ellos hauia gran de discordia. Porque muerto Buluacen, su hermano Baudelin hauiendo atraydo a su fauor y deuocion la metad del reyno, hauia se vsurpado el nombre de rey, y asi en obra como en nombre el era Alzagal, que en lengua morisca significa la fuerça de vn hombre valeroso y esforçado, hauia vn otro hijo de buluhacem, del mismo nombre, llamado asi del padre quando viuia, por vna ciudad que le hauia dado el rey Gaudicem. Este era llamado delos Españoles, El rey Chi

quito, porque en edad e disposicion, era menor quel tio. Estaua enel alcaçar del ALBAYZIN, y el otro enel ALHAMBRA. La Ciudad de Granada crescio delas ruynas dela antigua ILLIBERI, esta hecha como vna GRANADA, que siendo madura se viene a abrir el caxco. Estos dos alcaçares estan assentados en dos Collados, el vno en derecho del otro, edificados delos delicados reyes, con mayor estudio de regalo, que de fortaleza: y ala verdad con mucha razon son juzgados por muy excelentes y marauillosos, ansi por los odoriferos jardines de Cedros y Naranjos y fuentes viuas, como por los hermosos pauimentos, labrados y dorados, Tal que tiene vna cierta semejança de NAVE que el vn alcaçar tiene la proa de la ciudad, y el otro la popa. Esta la Ciudad partida por medio de vna valle muy poblada de casas. El pueblo estaua diuiso en dos partes de calle en calle. Primero hauian tenido muy grandes contiendas sobre la succesion del reyno, despues metieron mano alas armas y ala guerra intrinseca. Tenian las salidas delas calles cerradas con grandes maderos, para estoruar las correrias, y eran defendidas, y guardadas, de hombres armados. Porque los hombres sediciosos y auaros mas delo que se puede creer naturalmente sospechosos, y tras esto de poca fe: con todo esfuerço mantenian las discordias delos reyes: por tener entonces lugar de hazer grandes robos, tales que dela vna parte y dela otra por el interesse del reyno, siendo ellos corrompidos y apartados dela verdad y justicia, y temiendo cada vno dellos dela traycion delos suyos: los incitauan y persuadian al robo, y alas muertes: por las quales causas estaua la ciudad alborotada, y partida en dos parcelidades. El rey Chiquito era inferior en fuerças, y ansi con grande trabajo mantenia su partido, sobrepujandole el mas viejo, el qual estaua platico en gouernar, y en templar con mayor astucia y constancia los animos delos suyos: y procuraua con todo artificio y maña, que no huuiesse en GRANADA mas de vn solo REY, el qual enlas guerras de fuera pudiesse con enteras fuerças defender el estado delos moros de la injuria delos Españoles, y conseruar la cabeça del reyno y la tierra de GRANADA.

Al rey chiquito le acrescentauan el temor los importunos y auaros soldados demandandole la paga, señalandole la rebellion, la qual faltando la entrada delas rentas con gran trabajo se podia cũplir conellos, y ala clara dezian que se querian passar a ALZAGAL amigo dela multitud, y liberal como rey legitimo: tanto que el REY CHIQVITO desesperado y temiendo de alguna traycion hauia determinado antes de llamar en su ayuda y fauor alos Españoles, q̃ no obedescer al tio. GONCALO HERNANDEZ hecho cierto desto por las espias, y por algunos prisioneros: determino por el medio de algunos hombres bastantes de procurar conel rey que dandole rehenes, que el entraria enla ciudad, y se podria seruir en su fauor delos Españoles contra el rey su tio y enemigo. Concertadas sus cosas secretamẽte, y dado el rey a sus hermanos en rehenes, Gonçalo Hernãdez jũtamẽte cõ MARTIN DE ALARCON hombre valerosissimo y su grande amigo, el qual en algunas cosas de grande importãcia le hauia seydo muy fiel y esforçado. Entro en GRANADA, lleuando vna valerosa compañia de ballesteros y escopeteros, y dos capitanias de gente de a cauallo, con los quales de improuiso fuessen los moros acometidos por las estrechas calles y cantones dela ciudad. Lleuo tambien consigo dineros para dar la paga alos soldados moros, muchas pieças de paños finos y de sedas para dallas a caualleros dela corte, a fin de mantenellos enla fe y seruicio del rey, porque andauan algo dudosos y soleuantados. Esforçado el rey chiquito conesta ayuda y fauor, peleo muchas vezes enla plaça y por las calles haziendo muy grandes daños a su tio: y en todas partes apreto mucho los tumultos de su vãdo. Porque por la liberalidad de GONCALO HERNANDEZ y por el amistad de los Españoles, todo el pueblo generalmente de vna contina tristeza se hauia leuantado en vna grande alegria y descanso, parescien doles estar aliuiados dela pesadumbre dela guerra, y leuantados en vna cierta esperança de grande ganancia y comodidad, porque los moros que estauan en seruicio del rey Chiquito, podian seguramẽte en todo lugar comprar y vender, y los Españoles les guardauan la fe, y en HILLORA eran amorosamente recebidos, y passauan por todas las otras villas y lugares, hasta en CORDOBA,

y en SEVILLA. Solamente las armas delos Christianos, se empleauan contra ALZAGAL y sus vassallos. Entretanto que GONÇALO Hernãdez hazia estas cosas al derredor de GRANADA, metio toda su fuerça e industria en procurar de echar fuera dela ciudad a ALZAGAL, y quando el se huuiesse algo alexado cercalle defuera y apretalle. Esta muy cerca de GRANADA el Castillo de ALENDIN, fortaleza de grande comodidad la qual se guardaua por Alzagal. GONÇALO HERNANDEZ dio auiso alos Capitanes que estauan en guardia enlos lugares vazinos que viniessen a combatir este Castillo, dandoles orden delcomo y quando se viniesse a dar el combate, a fin que el rey moro fuesse apretado a socorrer alos suyos: puestos en tãta necessidad y trabajo, y forçalle a que viniesse a batalla. La fortuna endereço eneste modo el sucesso del començado consejo: que corriendo, segun el orden dado Alonso de Peña vela dela tierra de LOXA, y SANCHO LOPEZ de ALHAMA, hazia Alendin, robando y saqueando toda cosa. Sabido esto por Alzagal delos que venian huyendo, por no ver delante sus ojos aquella llorosa calamidad, determino salir fuera por dalles socorro. Ya estaua junto al campo del Almoraua, quando le vinieron los principales Alfaquis, que son de muy grande autoridad y veneracion para conel rey, porque creen que tienen la sciencia del saber las cosas por venir, con muy grandes conjuros y ruegos, persuadiendole que no saliesse fuera en ninguna manera, porque el salido, el enemigo intrinseco le cerraria las puertas dela ciudad, y no fuesse por los Españoles hecho pedaços. La sospecha que le ponia el auiso delos Alfaquis no pudo parescer vana, porque luego que el rey paro en no yr adelante, a la hora sele pusieron al encuentro GONÇALO Hernãdez y Alarcõ metidos en ordẽ debaxo de sus vãderas. Alzagal hauiendo hecho alto enel cãpo de Almoraua, cõ grande esfuerço començo vna escaramuça, donde los Españoles apretaron y metierõ en desordẽ la gẽte de Alzagal y matarõ en aql rẽcuẽtro muchos de sus familiares, y amigos, y los hizierõ retirar a mas andar para la ciudad: auiẽdo cõcebido por esto grãde temor, y en special

por hauer gelo dicho los Alfaquis,antes que el caso sucediesse, y hauerse tenido tan poco lugar para recogerse, y verse libre de vn tan grande peligro. Pocos dias despues Gonçalo Hernandez mando a Alarcon que se boluiesse a Moclin: y el se fue para Hillora, no dexando jamas passar oportunidad por la qual pudiesse hazer daño alos enemigos moros: procurando con grande diligencia de hazerse amigo delos Caualleros dela vna parte y dela otra, los quales estauan en Granada, o en guardia delos Castillos, haziendoles muchos presentes, y a vezes embiandoles los prisioneros sin ningun rescate. Procurola con mayor diligencia y artificio la de HALATAR, el qual hauia estado Capitan en Hillora, y ahora estaua con gente ala guardia de vna villa que se dize Mondejar: y tuuo tales formas, que huuo del aquel Castillo, que despues que le tuuo a su mano, y puesto enel guardia de Christianos, fue causa de grande temor y espanto a los de Granada, paresciendoles que Mondejar vezino del Castillo de Alendin, y GONCALO HERNANDEZ metiendose para adelante podria hazer muy continas correrias y grandes daños. Mouido deste peligro MANPHOT, hombre valeroso y buen Capitan, el qual estaua ala guardia de Alendin, con vna parte de su gente se fue a Nibula, la qual tierra esta apartada vn tercio de legua de Mondejar, por refrenar y meter estoruo enlas correrias que harian los Christianos, atajandoles los caminos de vn conueniente y comodo lugar. Pero GONCALO HERNANDEZ estorbole sus designos con la presteza: porque antes q̃ se houiesse MANPHOT fortificado, fue cercado, e viuo le vino alas manos. Este pocos dias despues siendo tratado humanissimamente assi como aquel que desseaua mucho la libertad, vino a partido que daria el Castillo de alendin con que le dexassen yr libre sin pagar rescate. Cierto q̃ fue hecho con menor del honrra que lo de HALATAR pues paresce que lo hizo por su libertad. E siguiendo Abenmelech el exemplo destos dos Capitanes [porque estando los Reyes discordes hauia perdido la esperança delas cosas delos moros, y tambien GONCALO HERNANDEZ le hauia dado a entender que muy presto vendria el Rey don HERNANDO con vn gruesso exercito] entrego salua la hazienda a MAHALA, la qual debaxo de su fe le hauia seydo encomendada. Puso tanto espanto esta nueua,

y tanto lloro en Granada, que los Alfaquies yuan corriendo de aca para aculla, persuadiendo a ambos los reyes por causa del bien vniuersal del estado, y por amor dela religion puestos los enojos aparte hiziessen tregua por cierto tiempo, y assi se concertaron. El rey chiquito oluidado de sus hermanos, q̃ estauan en rehenes, se dio priessa de yr a combatir el castillo de Allendin antes que los Christianos le fortificassen, donde con vna grande presteza, vencida la guardia lo recobro, e sin poner tardança quiso poner sitio a Mahala donde estaua GONCALO HERNANDEZ, teniendo por cierto que siendo preso, facilmẽte cobraria a sus hermanos, los quales tenia en guarda ALARCON enel Castillo de Porcuna. Pero vna nueua no pẽsada le quito a Babdelin aquel pensamiento, dandole a entender, que los Christianos cercados en Salobreña les faltaua el agua, y desesperados por la sed de poder tener el Castillo, si el fuesse alla, sin ninguna duda se le entregarian. Mientras Babdelin amenazaua a los cercados con grandes crueldades si no se le rendian, los Christianos estauan determinados de passar por todos los males y trabajos antes que faltar a su honrra en vn cabello. El tiempo en estas cosas se consumio en vano, y en este medio allegaron los condes de Tendilla y de Cifuentes, con mucha caualleria e infantes, y viniẽdoles muy cerca el rey don HERNANDO conel resto del exercito. Babdelin hauiendo entendido la venida del rey, y de su exercito: por desusados caminos por junto ala sierra neuada se retiro para Granada con tanto desorden, que perdiendo el bagaje murieron muchos hombres hõrrados dela retaguarda. Y queriendo la fortuna castigar vn hõbre ingrato y traydor, le derribo en las assechanças y celadas, que auiendo llegado a Lucena y començando vna escaramuça fue desbaratado y preso por don Diego de Cordoba, Conde de Cabra pariente de GONCALO HERNANDEZ Este fue aguelo paterno de don Luys de Cordoba yerno del GRAN CAPITAN El qual murio embaxador en Roma. Aqui Babdelin diziendo que era Capitan y no Rey, fue descubierto por vn Cauallero Moro que era prisionero: el qual llorando se hauia derribado a besalle los pies. E ala hora el conde de Cabra le lleuo al rey don Hernando. Y por honrrada memoria de aquella glo

riosa hazaña le dio que perpetuamente, enel escudo desus armas pu diesse traher la figura de vn Rey encadenado, y .xxiiij. estandartes moriscos que auia ganado enla batalla. Pocos dias despues el Rey mando combatir el castillo de Monte frio, Gonçalo hernandez gano la honrra dela corona mural porque auiendo los Soldados dado algunos asaltos, y en vano, ya esta causa peleauan debaxo dela muralla perezosamente, donde les yazian alos pies los heridos y algunos muertos que cayan delo alto. Gonçalo hernandez animosamẽte esforçando alos otros que ganassen honrra, subio por vna escala que estaua arrimada al muro echandose alas espaldas vn escudo largo de peon y vn copaçete por ampararse delas piedras y delas armas que le echauan, asio se de vna almena, y muerto los que la defendian, hizo huyr alos moros que estauan por alli al derredor. Mas dexemos a parte estas sus infinitas hazañas, las quales fuerõ hechas en la guerra de Granada, quando era Soldado, o Capitan de sola vna banda de cauallos merescedoras de ser imitadas delos muy valerosos, las quales en la cronica despaña estan celebradas: porque parte dellas hizo debaxo del mando de otri, o estando presente el Rey teniendo por cõpañera asu muger doña ysabel Reyna de animo varonil enlos exercicios dela milicia, y quando los Reyes estauan absentes de don Iñigo de Mendoça Conde de Tendilla Hombre grandissimo, el qual quedaua Gouernador del campo: deste excellente Capitan en todas las empresas ansi de paz como de Guerra, y tambien de Don Alonso de Cardenas primero, muy marauilloso Capitan, confessaua, auer rescebido los documentos y preceptos con que el auia adquirido el sobre nombre de grande, y esto dezia el tan gratamente y con tanta aficion que los obedescia al parescer, como si le vuieran seydo padres. Mas Gonçallo hernandez el qual desdel principio dela guerra como le era bien conuiniente, encendido dela esperança dela honrra, indomito contra todas las asperezas y fatigas, jamas se auia partido del campo, venido que fue el fin dela fatiga, gano suprema hõrra dela guerra fenescida: que por vn no esperado don: la fortuna le fue fauorable, que fuesse el el que abrio el camino dela inpensada vitoria, Hauia el Rey Dõ Hernando alojado el exercito ala vista de Granada, fortificado al derredor cõ vn sumptuoso muro, que puso a los moros grande espanto, porque representaua vna nueua Ciudad, y el cerco de aquella muralla era religiosamente llamado santa Fe,

porque verdaderamente los moros conoſcian[los quales con ninguna coſa ſe ſoſtenian ſino con vna loca obſtinacion de animo] que el rey no ſe leuantaria de aqui ſi primero no dieſſe fin ala guerra, recompenſando las fatigas de diez años con la ruyna de Granada. Porque los moros ya hauian perdido todas las ciudades y villas del Reyno, hauiendo los Chriſtianos echado dellas y muerto ala gente de guardia que enellas eſtauan: talmente que rodeados de infinitas miſerias y trabajos, y de vn largo y apretado cerco, no poſseyan ſino ſolamente vna bien pequeña parte de ſu tierra, y aquella aruynada delas continas correrias. No hauian aun parado los enojos entre los Reyes Moros, y claramente ſe conoſcia que el Rey Chiquito no de ſu voluntad ſe hauia apartado del amiſtad delos Chriſtianos, ſino por honrra dela religion y por la perſuaſion delos caualleros, y que ſi ſe hauia concertado conel tio, no con entera fe: aguardando claramente dela vna parte o delo otra nueuas aſsechanças, y procurarſe en breue tiempo la muerte del vno dellos. Entre tanto que eneſta manera la ciudad eſtaua diuiſa en ſus viejas contiendas, priuada de buen conſejo, pobre y deſamparada de todo lo neceſsario, caſi en diuerſos trabajos era trabajada delas ondas del eſtremo peligro. El rey BOABDELIN el moço teniendo el caſtigo que el tenia bien mereſcido, creyendo de no hallar otra vez lugar de clemencia conel REY DON HERNANDO: delibero de tentar el animo de ſu Alteza, ofreſciendole de rendirſele, por ver ſi coneſte ofreſcimiento ſe podia alcançar perdon de ſus faltas. Porque tenia en memoria como pocos años antes, quando fue preſo y vencido enla batalla de Lucena por don Diego de Cordoba, con quanta benignidad el REY DON HERNANDO le hauia dado libertad, tomandole debaxo de ſu amparo y protection contra Alzagal ſu tio, y el con animo ingrato metio en oluido la libertad y la merced recebida, y trauo de nueuo amiſtad con el tio enemigo comun. Pues eſtando BOABDELIN lleno de tantos trabajos, y deſtos continos penſamientos, pareſciendole no hallar ningun remedio mejor, que GONCALO HERNANDEZ, ni quien con mas fidelidad y diligencia trataſse el ſecreto de coſa tan importante, determino de embiarle vno de ſus mas fieles moros, el qual cõ muchos

ruegos le rogasse que debaxo de su fe quisiesse secretamente entrar en Granada, y venir con ela parlamento sobre la resolucion de vn importantissimo negocio, certificandole que jamas se arrepentiria de aquella buena obra que le hazia, pues lleuaria grande contentamiento de lo que alli se platicasse. Luego a la hora GONCALO HERNANDEZ hizo entender a sus Altezas todo aq̃llo que ymaginaua que se hauia de tratar. Al rey plugo grandemẽte la ocasion desta esperança: pero con muchas palabras le aduirtio que tuuiesse grande recato, que temerariamẽte no se confiasse enla fe morisca. Gonçalo Hernandez le respondio. ¶ No dude enesto vuestra Alteza, porque me asegura el grãde temor que tiene nuestro enemigo, y verdaderamẽte dios nuestro señor ha de tener cuydado de mi salud pues peleamos en su seruicio, allende que el marauilloso essuerço de vuestra Alteza y deste cãpo, el ruydo del qual resuena en la ciudad delos espantados y temerosos moros, me defenderan, y ansi tengo osadia de tentar cosas honrradas y grandes. Gonçalo Hernandez sin mas tardar, ala media noche por no ser sentido lleuando consigo al mẽsagero moro, fue recebido enla ciudad trayendo larga comission para tratar la paz. Lo que en suma era esto. Que si el queria salir luego a la hora de Granada y entregalla con buena fe antes de prouar el vltimo peligro, q̃ su Alteza le perdonaria la fe rõpida, y todas sus passadas crueldades y obstinaciõ, y que como a su tributario le dexariã reynar en Almeria la del Andaluzia en su ley. Y alos moros que les guardarian sus haziendas, y a aquellos que quisiessen quedarse enel Andaluzia y no passar en Aphrica, no serian constreñidos a dexar su religion, y si algunos voluntariamente quisiessen dexar la seta Mahometa, y boluerse Christianos, con tal condicion de vida serian guardados en proteccion delos clementissimos reyes, que mas felice ni mas seguro estado de vida jamas haurian tenido. ¶ Eran estas palabras dichas de GONCALO HERNANDEZ con tanta eloquencia, que aun a los muy essorçados poniã espanto, y dezia que el peligro de vna grandissima perdida amenazaua a aquellos que desechauan las condiciones dela paz ofrescida, aueriguandoles que los soldados Christianos como aq̃llos que se hauiã hecho crueles por la larga fatiga dela guerra, y despertados de no dudosa esperãça de vn riquissimo saco, hauian jurado de no boluer jamas a sus tierras, si primero no

huuiessen aruynado y tomado a Granada. Estando el rey Boabdelin inclinado a aceptar estas vltimas cōdiciones y cōciertos de paz, vn pēsamiēto solo le fatigaua a q̃ luego cōel juramēto no los con firmasse, q̃ no podia cō maldad y trayciō entregar a su tio en mano de sus enemigos. Es de notar q̃ aun enla aduersa fortuna enlos reales animos, siēpre se halla vna hōrrada generosidad, tal, q̃ las mas vezes el temor dela infamia vēce todo peligro y miedo. Gonçalo Hernādez paresciēdole de no poner enesto tardāça porq̃ luego se viniesse al concierto dixo a Boabdelin asi como aquel que pidia cosas justas, y no graues ni deshonrradas, q̃ el tuuiesse cōfiança cierta, enla liberalidad del Rey dō Hernādo, que le otorgaria todo aq̃llo q̃ pertenescia ala salud y dignidad del Rey su tio, y al comodo y prouecho delos moros q̃ seguian su opiniō y volūtad: no se le falto ninguna cosa alo q̃ se le auia offrescido, porq̃ boluiendo Gonçalo Hernandez con la capitulaciō, luego ala hora el Rey dō Hernando las firmo y mando fuessen selladas con el sello real: pero Alzagal de animo a natura feroz y obstinado, nūca quiso aceptar el beneficio de la condicion, sino antes q̃ Boabdelin [el qual no auia de reynar mucho tiempo en Almeria] se saliesse de Granada hauidos algunos nauios se passo en Aphrica, condenando y maldiziendo publicamēte la liuiādad de Boabdelin, como hōbre pernicioso ala sangre real y al nōbre morisco, y por auerle hecho tā grāde trayciō. Y dezia q̃ para cō los moros era mas de doler la perdida de su antigua hōrra q̃ la possessiō del Reyno. El rey dō Hernādo mādo hazer cō grāde regozijo y cō interpretes vn pregō, enel qual les otorgaua a todos los ciudadanos vna hōrrada cōdiciō de vida los quales jurassen de guardar la fe pleytos y omenages, y el pueblo dādo grādes vozes de plazer q̃ luēgamēte reynasse y fuesse felice triūphāte, entro en la ciudad de Granada a dos dias de Enero año del nascimiento de nr̃o señor Iesu Chr̃o de M.cccc.xcij. quādo erā passados cerca de seteciētos años q̃ el Miramamolin bellicosissimo principe delos moros, los quales son hazia la parte del mōte Athlāte domador casi de toda Spaña, auia en granada fundado aq̃l reyno. No falto aq̃sta vitoria de vn notable y grāde prodigio, q̃ pocos dias antes q̃ Granada se ganasse de vna cētella q̃ salto dela lūbre de vna vela soplādo el viēto poco a poco q̃mādo vnas tocas se encēdio la cama de sus Al. y se q̃mo la tiēda real q̃ era muy grāde ātes q̃ cō agua le pudiessē ama

tar. La reyna medio desnuda huuo de salir a otra tienda no quedandole que no fuesse abrasado casi todas las alhajas de ropa blanca de su seruicio. El rey tuuo luego desto grande espanto, pero entendiẽdo el accidente le tuuo por aguero dela victoria. GONÇALO HERNANDEZ ofresciendose esta ocasion en q̃ podia hazer este seruicio a su alteza, hizo lo saber a su muger doña MARIA MANRIQVE que estaua enel castillo de Hillora, para q̃ proueyesse a su Alteza de todo lo necessario. La generosa señora con grande presteza y liberalidad, embio a su Alteza muchos adereços de ropa blanca, muchos paramentos de oro y seda labrados cõ gran de artificio, en fin q̃ fuerõ tales y tãtos, q̃ soldarõ enla recamara la falta que enella el fuego hauia hecho. La reyna se tuuo por muy seruida, y mostro dello grãde cõtẽtamiento, por ser ello mucho y bueno, y grandemẽte costoso. Pero delo que mas se marauillo fue, dela grande diligencia, porque parescia que de muchos años antes estaua aparejandose para suplir ala necessidad del incendio. Y viniendo GONÇALO HERNANDEZ ala tienda de sus Altezas, la reyna le dixo. GONÇALO HERNANDEZ el daño y mal que el fuego hizo, nos ha sido muy prouechoso, pues de nuestra tiẽda ha saltado en tu casa. Dõde por aquel seruicio no aguardado a tal punto, se aficiono su Alteza en hazelle mercedes, y en todas las cõuersaciones le loaua de muy valeroso. Pues desque el rey huuo concertado todos los negocios de Granada, y encomendada la ciudad juntamente conel alcaçar del Alhãbra a Don Yñigo de Mendoça Conde de Tendilla, y a GONÇALO HERNANDEZ hizo merced de vna casa muy principal, con vna cierta renta delo que se saca del derecho dela seda. Acabada que fue la guerra despues de auer reposado algunos dias en Hillora siguio a sus Altezas que andauan visitando las Ciudades de Spaña: dõde cõ tãta polideza de excelẽtes costũbres se trataua, q̃ era bien querido y grato a todos los cortesanos. Porque aun q̃ muchos señores de Spaña le hiziessen ventaja, por la edad, por riquezas, y por honrrados titulos de hazañas, GONÇALO HERNANDEZ era en mucho mas tenido, parte por la gloria de su propio valor, y parte por ser bien querido de sus Altezas. Era muy gentil cortesano, entẽdia bien lo que se hauia de hazer, porq̃ auia acõpañado los exercicios militares cõ los dela cortesania, en su cõuersaciõ y trato,

muy aplazible,tal q̃ quãdo se tratauã cosas de palacio todos estauã
agradados de su burlar y platica.Hauia la reyna doña Ysabel lleua
do a su hija doña Iuana,madre de Carlos q̃ es aora emperador,a vn
puerto de Vizcaya q̃ por mar fuesse lleuada a Flãdes a Felipo su
marido,al tiẽpo del embarcar,cõ el amor de madre no podiẽdo desa
sirse delos braços dela amada hija,mãdose lleuar en vn batel ala ar
mada,al tiẽpo dela buelta para la tierra,crescio tãto la marea q̃ el
barco cõ grande dificultad se podia llegar ala orilla, los marineros
demãdauã cuerdas y cables y por toda parte les proueyã delo neces
sario.Gõçalo Hernãdez paresciẽdole desacato q̃ la reyna fuesse tra
tada por manos de marineros,como el estaua en cuerpo vestido de
vn sayo de brocado y terciopelo carmesi, sin ninguna tardãça se me
tio eñl agua hasta los pechos,y tomo enlos hõbros a su Alteza,y cõ
muchas vozes y regozijo,le saco ala tierra. La reyna mostro mu-
cho cõtẽtamiẽto cõ el seruicio hecho a tal tiẽpo , y dessea ua mucho
hazelle mercedes. y como era de animo varonil y trataua negocios
grauissimos de grãde importãcia el rey como cõsideiado y prudẽte,
las mas vezes enla resoluciõ dellos los comunicaua cõella,como aq̃
lla q̃ en dote le traxo los reynos de Castilla.Ofresciose q̃ se huuo de
aparejar vna armada y embiarla a Sicilia,y cõella vn valeroso Ca
pitã enlas cosas de guerra.Gõçalo Hernãdez fauorescido dela rey
na fue preferido a muchos valerosos caualleros de Spaña. Porq̃ en
aq̃l tiẽpo,Carlos octauo rey de Frãcia,llamado de Ludouico Sfor
ça[el qual teniẽdo preso al hijo de su hermano,se auia hecho duq̃ de
Milã]cõ vn poderoso exercito passãdo por toda la largueza de Ita
lia yua cõtra dõ Alõso de aragõ rey de Napoles,por lo qual los prĩ
cipes de Italia espãtados dela felicidad de aq̃l grã viaje,como aq̃llos
q̃ estauã muy sospechosos delas armas del moço vitorioso, y de grã
de animo auiã mudado de pẽsamiẽto,siẽdo autor desto el papa Ale
xãdro,y por la salud comũ hizierõ liga entre ellos. El Papa viẽdo
a Roma ocupada cõ la subita venida de Frãceses se retiro al casti-
llo de Sãt Angelo,y fue apretado,por librarse del peligro presen-
te,de aceptar injustas cõdiciones de paz, y de dar en rehenes al carde
nal Cesaro Borja su hijo. El rey Carlos cõ vna increible presteza
por la cãpaña de Roma marcho para adelãte: y auiẽdo echado de
Napoles alos reyes, y tomados los Castillos,sin herida de ninguno
delos suyos,se hizo señor de todo el reyno,hasta el mar de sicilia:

tãto que se tenia por cierto que hauia de passar a Mecina, porque aquel reyno, como a rey de Francia le pertenescia por vn antiguo derecho: por las quales causas el rey dõ HERNANDO de Spaña queriendo fortalescer de buena guardia la Sicilia, dio el gouierno a GONCALO HERNANDEZ, por librarse dela importunidad que tendria delos grandes señores que desseauan aquel cargo, y ansi le mando que haziendo buen tiempo hiziesse vela de Cartagena: porque aun que el rey don HERNANDO poco antes huuiesse recebido del rey de Francia benignamente a Perpiñan con esta condicion, que ni por tierra, ni por mar, no diesse ayuda ni fauor alguno alos reyes de Napoles, pero temeroso del publico peligro y mucho mas del propio hauia entrado enla liga q̃ el PAPA, el Emperador MAXIMILIANO, VENECIANOS, y LVDOVICO ESFORCIA hauiã hecho por defender la libertad de Italia. Por lo qual hizo saber al rey CARLOS por medio de su embaxador DON ANTONIO DE FONSECA, que salua el amistad, no queria sufrir que el PAPA principe dela yglesia fuesse injuriado. DON ALONSO DE ARAGON rey de Napoles el qual como espantado dexando el reyno a su hijo FERNANDO, se hauia passado en Sicilia: despues que entẽdio que los animos delos principes se hauian mudado, y que se aparejaua grande guerra contra Franceses, demando ayuda y fauor a don HERNANDO rey de Spaña dandole muy a menudo auisos que tuuiesse grande cuydado, delas cosas de SICILIA, porque CARLO despertado del fauor dela fortuna, por el desseo natural que los Franceses tienen de hauer aquella isla, no pararian hasta que toda la tuuiessen a su mano. GONCALO HERNANDEZ, llego a saluamento a Mecina con cinco mil infantes, y seyscientos cauallos armados ala vsança de Spaña, casi en aquel tiempo que el rey CARLOS hauia puesto la guardia por todo el reyno. Venido a Roma desde Napoles con la mas escogida parte de su exercito, el PAPA se fue de Roma de temor, y el rey siguio su camino para Francia. En esta mudança de cosas el rey FERNANDO de Napoles con ygual desesperacion siguiendo al padre don ALONSO de Iscla, se hauia passado a Mecina: juntamente con Federico su tio

y con los Capitanes amigos los quales auiã seguido la calamidad real, teniã cõsulta de renouar la guerra, y de boluer a Napoles. Hauia venido tãbiẽ a Mecina, el qual estaua en Mazara el rey dõ Alõso dexada aparte la põpa real, y quasi en habito de Clerigo hecha la corona, por ver al hijo y al hermano y mas a Gõçalo Hernandez mostrãdo hauer dexado los pensamiẽtos y plazeres del mundo, fauorescio a su hijo dõ Hernãdo no solamente con consejo: pero cõ todos los thesoros y dineros q̃ le hauian q̃dado de aq̃l miserable y vltimo caso. E ansi sin tardança alguna fuerõ hechas algunas cõpañias de infanteria, empleandose en esto dõ Hugo de Cardona Siciliano, el qual tenia con los de aquella Isla grande autoridad y credito, y al rey le era muy aficionado seruidor, y esto tanto porq̃ auia casado vna hermana suya con dõ Alõso de Aualos q̃ entre los Capitanes del rey, era el mas prĩcipal, ansi por ser muy fauorido como por su valor. Pues hauiẽdo dado el rey ordẽ a sus designos, y llena la armada de muchas vituallas, y con marauilloso orden la infanteria repartida por las naues, y Gõçalo Hernãdez esforçando los quitada toda tardãça y estoruo, partieron del puerto de Mecina, y passando el Faro, desembarcarõ en Rijoles. No dudaron los de Rijoles de tomar las armas y con singular valor y esfuerço recebir a su rey tan desseado. Los Franceses espãtados de vna tã grã de armada, casi todos se metierõ enel Castillo. Gõçalo hernãdez mãdo plãtar el artilleria, y ẽ comẽçãdoles a batir, apretolos de tal manera q̃ demandarõ tregua, por tratar despues mas comodamẽte enlos cõciertos de rẽdirse. Los Frãceses pidierõla cõ astucia maliciosa: por fabricar en aq̃l tiẽpo los reparos necessarios dela parte de dẽtro, y para q̃ los Franceses q̃ estauã en guardia delas ciudades vezinas de Calabria, fuessen sabidores del peligro en q̃ estauã. Conoscido su engaño Gõçalo hernãdez, y en especial q̃ los franceses cõtra lo cõcertado, hauian poco antes herido mortalmẽte cõ los arcabuzes a algunos Españoles q̃ cõ poco recato y cõsideraciõ se passeauan delãte el castillo: mando sacar fuera el artilleria para cõbatille, y los soldados inflamados con la esperança dela presa, dieron el asalto cõ grãde ardor y esfuerço. El Castillo se tomo adõde murierõ muchos Frãceses, los que se retirarõ al omenage se rindierõ saluas las vidas. Recobrose Rijoles, los Frãceses se retiraron en las ciudades mas fuertes. La mayor parte de Calabria torno ala obediẽcia

delos reyes de Napoles. El rey alojo su campo enla tierra de santa Agatha, los vezinos della visto al rey, no tardaron en abrille las puertas. Los Frãceses en aqllos dias, como aqllos q no teniã ningũ temor estauan por las villas y lugares derramados, los vnos aca, los otros por aculla, y ala fama, y venida mas presta q̃pẽsauã del presto eñmigo, por diuersos caminos, y desordenadamẽte se ajũtauã ala insignia de Mosiur Daubeni gouernador de Calabria, erã robados delos villanos Calabreses, los quales cõ mano armada teniã tomados los passos. Gonçalo Hernãdez por espiar la tierra, y descubrilla, hauia embiado algunas cõpañias de Españoles a hazer correrias, fue vna cõpañia de Frãceses, q se retiraua a Seminara en vna profunda valle rodeada y desbaratada, y los Calabreses alçãdo vn grãde alarido, acrescẽto alos Frãceses mayor temor al peligro, y casi todos fuerõ presos sin herida ninguna. Despues de aqueste successo Gõçalo Hernãdez cõ toda la caualleria, siguiẽdole el rey cõ la infanteria, allego alas puertas de Seminara, y hizo entẽder alos vezinos della, q quisiessen anteponer el rey Fernãdo prĩcipe de grã de humanidad y valor, el qual aun quãdo el padre reynaua, le auiã conocido por señor liberal y amorosissimo alos Frãceses hõbres estrãgeros insolẽtes y crueles. Y q el auia alli venido cõ exercito, cõ muy cierta esperãça, q los de Seminara no se oluidariã dela antiga aficiõ q teniã cõ el nõbre de Aragõ. Y q ala hora abririã las puertas para boluer ala obediẽcia y subjeciõ. Ya comẽçauã a oyrse los atãbores del exercito que se allegaua, y a mostrarse las vãderas. Gõçalo hernãdez les hazia mostrar los hõbres darmas frãceses los quales andãdo en laguardia q era debil y flaca hauiã seydo desbaratados y presos enel camino. Los de Seminara teniã en aborrescimiẽto alos Frãceses, y el nõbre de Aragõ amauã. Recibierõ al rey cõ grã de volũtad echando por otra puerta los Frãceses. Metia entõces gẽte de toda parte en Terra noua [la qual algunos se les antoja que fuesse la antigua Terina] Ebrardo Stuardo, llamado por sobrenõbre Mossiur Daubeni, de naciõ Escocies. A este hõbre animoso y esforçado, el rey Carlos de francia dio el gouierno dela calabria. Entẽdida q huuo la rebelliõ de Rijoles, hauia llamado de la Basilicata a Mos. de Persi, y a mos. de Alegre su hermano cõ la enfanteria de Suyços, y cõ gruessa caualleria, y sacadas las guardias delos lugares vezinos, auia hecho vn exercito mas fuerte q grande, y acaban

do de ajuntar la gente no metiendo tardança en su camino, mas antes que los enemigos entendiessen la venida de PERSI, marcho para Seminara, con pensamiẽto de venir de presto a batalla con el rey FERNANDO, y si el rey no quisiesse salir delos muros de Seminara, y no tuuiesse osadia ni esfuerço de meterse en campaña ni de venir a batalla, boluerse como vencedor mofando de su vileza, a los pueblos, la qual cosa juzgaua serle muy prouechosa para mantener las tierras en la fe, especialmente que dentro pocos dias le hauia de venir socorro de tierra de labor, de Abruço, y Pulla. El rey FERNANDO no hauia entendido la venida de PERSI, sino solamente por las espias hauia seydo auisado dela gente de MOSSIVR DAVBENI, la qual era harto poca, no dudo de sacar la gente de fuera la tierra, y yr contra el enemigo que venia, por que le parescia ser le vergonçoso y reputado a cobardia dexarse sitiar, que seria parte para perder toda la nueua reputacion y gloria, la qual poco antes tẽtãdo la fortuna con el valor y esfuerço auia ganado. GONCALO HERNANDEZ cõ su valor y prudencia con la qual se auẽtajo a todos los capitanes de nr̃o tiempo, començo a persuadir al Rey FERNANDO muy deseoso de ganar honrra y de recobrar el reyno y aũ de protestalle q̃ en ninguna manera no huuisse de salir de Seminara, si primero no entendia mejor el designo y las fuerças delos enemigos, porq̃ harto mas honrrosos consejos erã aquellos que en las cosas dudosas prometian seguridad, y por el contrario infelices y vituperiosos aquellos que con temeridad y vano vigor de animo suelẽ poner de arriba abaxo todos los designos dela empresa y finalmente la concebida vitoria. EL REY FERNANDO le respondio, Como con aquella vileza y cobardia con que perdimos el reyno, con aquella quereys que le cobremos? no probaremos ahora en estos felices principios con el valor y esfuerço aquella fortuna que en Romania y en tierra de labor estandonos aposentados y quedos sin querer combatir nos fue contraria? Aunque los principios dela guerra no sean de grandissima importancia ni los otros sucessos, aquellas cosas que esforçadamente tu has començado si tu no continas de valerosamẽte acaballas no tienen despues vituperioso fin? la fortuna fauorescera alos osados o GONCALO HERNANDEZ, la qual

hasta aora ha fauorescido alos Franceses, y pues comiença a dar fauor a nuestras empresas, ella no desamparara jamas a aquellos que voluntariamente llama ala victoria, saluo si nosotros con grande verguença no la abandonamos. Procuremos de ver vna vez el rostro alos Franceses, los quales dela fama y verdaderamente vana, se han hecho terribles, y prouaremos rostro a rostro nuestras fuerças con las suyas: que nosotros les somos superiores de infanteria y caualleria, y dela aficion delos hombres, y finalmente del fauor dela fortuna, y con estas causas no hay de que dudar de vuestro esfuerço. Porque qual sera de vosotros que si huuiere de combatir de hombre a hombre animosamente, no acepte a su enemigo, o Frances, o Tudesco, y valerosamente no le rinda, o le mate? De mi yo os certifico delante de todos ser el primero de quebrar mi lança en quien viere armado sumptuosamente; y con fuerte esfuerço dare exemplo a vosotros, porque con el mismo ardor y animo alcancemos presta victoria destos borrachos de enemigos. Hallaronse en aquel consejo muchos hombres Illustres: los quales despues adquirieron en la guerra grandissima honrra y reputacion, Andrea de Altauilla dela nobilissima familia de Capuana, don Hugo de Cardona, Theodoro Triultio. Delos Españoles Manuel de Venauides, Pedro de Paz, Aluarado, y Peñalosa: los quales desseando grãdemente venir a batalla, suplicauan a GONÇALO HERNANDEZ que no quisiesse desconfiar dela virtud y esfuerço delos soldados, prometiendo de pelear valerosamente, y persuadiã al rey Fernando que mandasse sacar las vanderas fuera delas puertas dela tierra. Esta Seminara puesta en vn lugar alto, y de aquella tierra se estienden vnos collados a vna pequeña valle, en la qual con humil vado, corre vn rio, y de alli toman principio vnos llanos abiertos, en los quales hauian venido los Frãceses de Terra noua. El rey Fernando lleuo el exercito por los collados, andãdo q̃ huuo tres millas llego al rio, y metio ala parte yzquierda la infanteria en la ribera del aqua, y estendida toda la caualleria enla derecha, en forma de vna ala, y esperaua que los enemigos passassen el agua. Dela otra parte Mosiur Daubeni, y Mosiur de Persi, pusieron los Suyços en vn esquadron cerrado al encuentro dela infanteria delos enemigos: y enla retaguardia la infanteria del socorro delos Calabreses. Y partieron entre si los Hombres dar-

mas que eran poco menos de quatrocientos, ala vsança Francesa, dos tantos cauallos ligeros, y assi cerrados en vn batallon quadrado passando el Rio, fueron a buscar alos enemigos. Los cauallos Españoles arremetieron y animosamente los encontraron, pero siẽdo desiguales en armas y fuerças, no fueron poderosos para hazer retirar el esquadron delos hombres darmas, y alçando vn grito començaron a boluer los cauallos y bolteando segun la costumbre Española se recogeron alos suyos. Este retirarse rompio mucho el animo dela infanteria ARAGONESA, creyendo que los suyos huyan echados delos enemigos: y los Franceses tomaron grande essuerço para passar adelante. MOS SIVR DAVBENI dela parte derecha, y PERSI dela yzquierda fuera de socorro, entrando valerosamente con su vanda en la infanteria quasi toda la rompieron, antes que los Suyços dela frente abaxassen las picas. El REY FERNANDO hauiendo en balde essorçado alos suyos que boluiessen ala batalla, con sus hombres darmas, valerosamente se metio en medio delas enemigos, rompiẽdo su lança en vn cauallero Frances muy principal, pero siendo apretado dela multitud delos enemigos, le fue forçado meterse en huyda, fue seguido y mirado de muchos, por los penachos y armas doradas que lleuaua. El cauallo en vn passo estrecho que hazia el camino, cayo, no estã do muy apartados los enemigos. El rey se hallo muy embaraçado enlos estribos, y enlos cuernos lunados dela silla, hallandose en tan grande peligro dela vida, le socorrio el señor IVAN, hermano de ANDREA DE ALTAVILLA [Este fue aquel q̃ despues en la guerra fue clarissimo, y honrro mucho a su noble linage] y con grande amor le dio su cauallo que el tenia guardado [para saluarse] grandissimo corredor. EL REY FERNANDO, como aquel que era muy diestro y suelto dela persona, aun que estuuiesse armado de pesadas armas con vn salto se metio encima y se libro delas manos delos enemigos. El ALTAVILLA quedo a pie, poco rato despues fue muerto delos Franceses. MOS SIVR DAVBENI hauiendo muerto mucha gente dela infanteria, hizo alto vn poco apartado del lugar dela batalla, hauiendo perdido la ocasion de fenescer la guerra, tanto que todos dezian q̃ no hauia sabido vsar dela victoria, pues no hauia ydo enel alcance de tantos varones Illustres, entre los quales estaua el CARDE

N A L dõ Luys de Aragõ, y como de presto no auia lleuado el exer cito vẽcedor a Seminara enel qual tiẽpo, ellos jũtamẽte cõel Rey por diuersos caminos allegarõ ala armada. Gõçalo Hernãdez el qual valerosamẽte cõbatiẽdo en mas de vna parte auia renouado la batalla, y auia saluado a muchos, entrado que fue en Seminara se lleuo todo el bagaje, los frãceses siguiẽdo le en vano, se retiro en Rijoles. Pues auiẽdo infelicemẽte sucedido el sucesso desta batalla GONCALO HERNANDEZ diuersamente de aquello que auiene alos otros capitanes, gano nombre de singular prudẽcia, por que auiendo bien medido sus fuerças con las delos enemigos, juzgo que temerariamente no se deuia de innouar cosa alguna porque se conoscia la vantaja que auia delos hombres darmas de Francia, alos cauallos ginetes despaña, y dela Infanteria española y Siciliana, ala infanteria de Suyços. El Rey Fernando recebido tan gran rompimiento, y aunque en vn punto de tiempo se viesse derribado de vna grande esperança en vna estrema desesperacion, no por esto perdio nada de esfuerço, antes biẽ, tenia aquel mismo valor que tuuiera siendo vençedor, solo se lamentaua de auer sido engañado de su misma opinion, ni por esto dudaua que la fortuna no le fuesse fauorable, la qual con muchos señales le auia prometido de boluer le presto enel Reyno y enla patria, tenia fundada enel animo vna confiança, puesta mas enel destino que en alguna humana razon, tal que despreciaua todos los peligros que le ponian delante y tenia creydo por muy cierto que no solamente los ciudadanos le fauorescerian, mas aun dios, que por tierra. y por mar auia de ser siempre conel. No le engaño en nada su esperança, aun q̃ ala verdad conçebida temerariamente, por que tuuo osadia de tentar vna empresa loca y de grãde dificultad. Por q̃ passãdo el Faro y recogidas en Mecina cerca de setenta naues, en las quales hauia menos soldados q̃ marineros haziẽdole vn tiẽpo bonissimo, allego a Napoles antes q̃ enla ciudad se dixesse la nueua dela batalla hecha a Seminara. Fue recebido delos ciudadanos cõ grãde alegria, y auiẽdole sucedido algunas escaramuças felicemẽte, echo alos Frãceses dela ciudad y del Castillo, ansi como mas largamẽte lo auemos escripto en la hystoria. Gõçalo Hernãdez estuuo aq̃l verano en Rijoles defendiendo valerosamente las tierras del estremo canto dela Calabria. Mossiur Daubeni soberuio por la fresca victoria, lla-

mado del rey en campo,se vino ala tela enel Abruço: enesta tierra se retiraró los Capitanes Franceses despues de hauer recebido muchos daños,y cercados delos Aragoneses,con flaca esperança aguardauan el fin del supremo consejo dellos El rey Fernando hauiendo seydo desbaratado el verano passado en Seminara, mostrãdo animo inuencible,no de otra manera que si fuera vẽcedor, subio enel armada y con las reliquias del exercito rompido,con felice osadia hauia nauegado para Napoles,y recebido enla ciudad hauia cõstreñido alos Franceses cercados en Castel nouo a rendirse por la hãbre,aun que Persi fue embiado de Mosiur Daubeni en socorro delos cercados,hauiendo enel camino jũto a Eboli desbaratado el campo del rey Fernando,brauo por la doblada victoria,se presento en vista del castillo,los cercados en la Roca auiendo ya dado los rehenes,segun los conciertos dela tregua no se podian mouer en ninguna cosa,ni Persi auia tenido esfuerço de entrar dentro los reparos del monte Eccia,ni enlos burgos,defendidos por el Prospero Colonna. Pues auiendo le salido vano su designo,boluio su gente por la gruta del monte Pusilipo,y retirose para atras al principado de donde era venido. Despues de aqueste deshõrrado sucesso Gilberto Borbon,llamado por sobrenombre Monpensier,al qual pertenescia la suprema autoridad del gouierno dela guerra salido que fue de Castel nouo con toda la otra gente, renouo vna guerra en Pulla,mucho mayor que la primera,ayudado del principe de Salerno allegaron se les Virginio Orsino, con Pablo Vitelio,y Pablo Orsino,cõ Bartolome de Albiano. Virginio Orsino traya consigo tres mil hombres darmas,y cauallos ligeros. Este dessabrido,que dos Capitanes Colonneses, Prospero y Fabricio, de cõtrario vãdo, fuessen estimados y tenidos en reputacion,acerca del rey Fernãdo,y hauerle ocupado sus tierras,que tenia en Abruço,seguia la parte Francesa. Partido dela campaña de Roma,auia venido en Pulla a hallar a Monpensier,y a Persi,hauiendose ajuntado tres clarissimos Capitanes y allegado en vno vn grande exercito,yua la sperança dela fortuna entrellos y Fernando, alternando, hora de aca, hora de aculla, haziendo se entre si cruda Guerra. El Rey fernãdo fortificado del nueuo socorro de Venecianos sus cõfederados, valerosamente resistia ala furia delos enemigos, especialmente despues de la venida de Francisco gonzaga Marques de Man

tua,el qual auiendose adquirido enla batalla del Tarro nombre de valerosissimo guerrero, y recobrado a Nouara y echado alos Franceses de Italia, los Venecianos le hauian hecho su Capitan general. Fueron conel algunas capitanias de Griegos muy especiales, las quales parescia que con mayor ventaja por la abierta campaña dela Pulla acometiẽdo y retirando guerreassen cõtra la gente dar mas Frãcesa. Vierõse los exercitos cõ la gẽte puesta en orden rostro a rostro muchas vezes, mas nũca se vino a batalla vniuersal, lo qual era muy prouechoso alos Frãceses, porq̃ todos claramẽte veyã como ellos enla tierra de Frẽgeto auiã perdido la ocasiõ de vna cierta victoria, y esto por la maldad de Persi, el qual mas presto auia querido tener por cõpañeros a Mos. de Monpensier y a Virginio del rompimiento y dela infamia que le sobreuino, q̃ por participes dela victoria. Este era hõbre de animo obstinado y superbo y auia procurado cõ los Suyços, q̃ en ninguna manera no entrassen en batalla, si primero no les diessen las pagas q̃ les deuiã. Los Capitanes Frãceses desnudos de su antigua reputacion, y apretados del Rey y delos Griegos por las espaldas, se retirarõ enla tela, por lo qual teniendo el rey esperança de auer la victoria, delibero con todas sus fuerças cercar y cõbatir los enemigos, los quales sin ningũ proposito se hauian puesto en aquella tierra, dõde no podian salir della sin muy crescido daño. Porq̃ de toda parte estauã cercados y ceñidos como de vna perpetua corona: pero para quererse hazer esto, hauia se de crescer el exercito de mas gẽte, a fin q̃ separados los alojamẽtos, seguramẽte se pudiessen oponer alos enemigos, enlas diuersas salidas delos caminos, porq̃ tenian fuerças de no tenellas en poco, muy buenos soldados viejos, Capitanes de diuersas naciones esforçados y platicos. Estas erã las causas que parescia q̃ a Gõçalo Hernãdez se procurasse de hazelle venir de Calabria. Porq̃ quãdo estuuiesse jũto cõ el, en su exercito, florescia tãto la militar industria enel, q̃ juzgauã q̃ presto y felicemẽte se podia fenescer la guerra. Fuele embiado por ẽbaxador al doctor Micer Bernardo Brutio, el qual ansi por su fidelidad como por cõsejo tenia cõ el rey grãde autoridad. Este le hizo su ẽbaxada, y le dixo q̃ vn valeroso y fuerte capitã no deuia dexar perder vna ocasiõ de grãde loor e ĩportãcia q̃ era el ganar la vitoria. Auia Gõçalo hernãdez ĩuernado cõ su exercito ẽ neocastro y auiẽdo sabido la nueua de auerse ganado napoles, salio de rijoles y

en diuersas espediciones auia recobrado las ciudades de Calabria, echando dellas alos franceses, entre las quales fueró, Squilaco, Croton, Sanbarri, que estan puestas hazia el mar jonio, y conellas a Seminara adonde el Rey auia recebido aquella rota, y Terranoua, y muchas otras Villas y lugares grandes, y esto con tanto fauor que enla parte dela calabria superior al largo ribera del mar Thirreno con gran presteza se leuantauan las insignias del Rey Fernando, Mos. daubeni auia quedado en aquella prouincia con pocas fuerças, no teniendo mas del medio del exercito, y a esta causa se yua reparã do enlos lugares mas fuertes. Por que Mos. de Persi quando fue a Napoles a socorrer a aquellos que estauan cercados enel Castillo hauia lleuado consigo la fuerça dela gente Francesa, la infanteria suyça, los hombres darmas viejos, con singular esfuerço dellos auia ganado vna noble vitoria en Eboli. Gonçalo hernandez por estas causas estaua perplexo, y diligentemente consideraua, si era bien hecho y prouechoso ala importãcia dela guerra, o perseguir a Mos. daubeni en aquella inclinacion de pueblos, o castigar de presto alos barones que seguian la parte Anjoina, y enriquescer a sus Soldados con sus despojos, o si era cosa mas honrrada y Illustre obedescer sin tardança al Rey Fernando que le demandaua socorro, y hallarse en la vitoria y abrir la puerta para tratar mayores empresas. Hauiendose determinado eneste vltimo partido, metio su gente en orden y marcho para el Condado de Cosença, combatio y metio a saco los arrabales, combatio, la ciudad la qual es la mas principal de Calabria, los Françeses la defendian del castillo, aunque vanamente, ala fin la tomo por fuerça. Partiẽdose de aqui tomo de acordio todos aquellos pueblos que habitan enla valle del Rio Crate, el qual con grandes rodeos va ameterse enel Mar jonio, tomo a Castel franco el qual se cree que ha crescido delas ruynas de la antigua ciudad de Pandosia, noble por la muerte de Alexandro Epirota, por esta conjectura que de la otra parte de alla passa el Rio Acheronte, oy llamado delos abitadores Campano. Allegose con su campo a la noble ciudad de Castro vilari, alli entendio delas espias dela parte Aragonesa que vna grande multitud de villanos Anjoinos, auian tomado los passos del bosque de Muran, por acometer con engaño alos Españoles que auian de pasar por vn camino y aquel muy estrecho. Gonçalo hernandez auiendo considerado el asiento del Bosque con vn

no esperado y marauilloso orden, acometio por tres partes a aq̃llos que estauan emboscados, y hauiendolos encerrado como en vna gauia, no sosteniendo ellos la fuerça ni el grito delos Soldados, mataron muy gran parte de aquella Canalla: con tal sucesso, que dixo, que jamas hauia hecho caça tan buena ni tan aplazible. El dia siguiente los Muraneses atemorizados se le rendieron, despues de castigados aquellos villanos y desembaraçados los caminos se fue ala tierra de Laino puesta sobre el rio Lao, el qual parte la Basilicata dela Calabria, aqui estauan alojados los señores dela casa de San Seuerino, que hauian seguido la parte Anjoina, con algunas bãdas de Cauallos franceses y con la infanteria de sus vasallos, con mayor negligencia que conuenia ala disciplina militar, estando muy descuydados dela venida de GONCALO HERNANDEZ el qual acometiendolos de noche al improuiso medio adormidos, tomo la tierra sin ninguna herida delos suyos con tanta felicidad, q̃ muerto el principe Amerigo San Seuerino, que medio desarmado hauia venido corriendo al ruydo, prendio mas de veynte Caualleros de aquella familia, con los moradores y con todos los Franceses y enriquescio de muy grande presa alos Españoles. Poco despues cõ la misma furia acometio alos villanos Calabreses los quales se hauian hecho fuertes enlas valles de aquellos caminos quebrados, y tomados en medio los hizieron pedaços, tal que ala fama de su venida los enemigos huyan por todas partes de temor, y en todo cabo se le hazia el camino llano y abierto. Allegandose al campo del Rey puso la infanteria y la caualleria segũ la costumbre de guerra en orden de batalla. El rey Fernando, con el Marques de Mãtua y el Cardenal Borja Legado del Papa le salieron a recebir con muy grande honrra y alegria. GONCALO HERNANDEZ hauiẽdo visto de lexos la Ciudad de Atela, y mirado bien y entendido el sitio delos collados, los quales a modo de Theatro la rodean y ciñen, enel llano de abaxo alojo su campo en vn lugar acomodado y prouechoso, y desseando de hazer al rey algun seruicio, determino de acometer la guardia delos Franceses. Porque haziendo depresto alguna honrrada hazaña, demostrasse delante los Capitanes de diuersas naciones el olar y esfuerço delos Españoles. Estaua esta gente fuera dela Atela en guardia de vnos molinos, donde vn arroyo que viene de aquellos montes cercanos y cae enlo santo, daua alos

cercados gran prouecho, en molelles el trigo y proueellos de agua, imbio la infanteria Eſpañola con los eſcudos contra los Balleſteros Gaſcones, y deſpues de aquellos los otros con las picas que corrieſſen y acometieſſen los enemigos, dela Caualleria hizo dos partes, con eſte orden, que la vna parte enla qual hauia algunos hombres darmas ſe metieſſen entre la Ciudad y los Molinos, opuſiendo ſe a los Franceſes quando ſalieſſen a dar ſocorro a los ſuyos, la otra parte eſcaramuçando y alargandoſe por toda parte, tomaſſen en medio a los enemigos. Començoſe de ambas partes a pelear, leuantoſe vna grande vozeria, y vna ſangrienta eſcaramuça, los ſuyços apenas hizieron teſta, los Gaſcones no hauiendo aun dos vezes deſparado ſe metieron en huyda, los cauallos ligeros Eſpañoles mezclados entre ellos los rompieron y huyendo para la Ciudad mataron grande numero. Dela otra parte los hombres darmas que yo dixe valeroſamente ſoſtuuieron el ſocorro delos Franceſes que ſalia fuera. Enel qual tiẽpo GONCALO HERNANDEZ embio ingenios para derribar los Molinos, y depreſto mando llamar a recoger antes que los Capitanes Franceſes embiaſsen mayor numero de gente a dar ſocorro a los ſuyos. Hauiendo aquel miſmo dia que era venido acabado tan valeroſamente eſta empreſa, gano GONCALO HERNANDEZ para con todos grande hõrra y loor de preſteza y de ſingular prudencia, y anſi la ganaron los Eſpañoles: el eſfuerço y valor delos quales, en las coſas dela guerra aun no era conoſcido. Los Eſpañoles mezclados con los Italianos, tres dias deſpues ganaron valeroſamente la tierra de Riua candida, pueſta enel camino de Venoſa, los Franceſes por la venida de Gonçalo Hernandez perdido el animo y deſconfiados del fin dela empreſa, y priuados del agua, por la qual muchas vezes, aun que con perdida, hauian cabe el Rio combatido, y que Pablo Orſino y el Vitelio hauiendo ſalido fuera para querer yr a Venoſa hauian ſeydo enel camino desbaratados y retirados para atras enla Ciudad. Començaron a tratar del concierto. Y Moſsiur de Perſi hauiendo hablado conel Rey, el acordio ſe concerto eneſta manera. Que todos los Franceſes ſin injuria ninguna fueſſen embiados en francia, y que ſaliendo del reyno dexaſsen el artilleria y los Cauallos ſeñalados con la ſeñal Real. Pero ſiendo eſta nació franceſa muy amiga del vino, y de todas maneras de frutas, en eſpecial

cõel calor del verano, que las comian cõ desorden, y debaxo de ayre estrangero. Sucediendo despues vn pestilencial Otoño, murieron muy muchos en Castellamar y en Puçol, entre los quales murio el Capitan general Gilberto Monpensier, y Lenoncort, llamado por sobrenõbre el Bayli de Bitri, y quatro Capitanes de Suyços. Virginio Orsino, fue contra la fe metido en prision, el qual passados algunos meses murio preso en Napoles. El rey Fernando por la intemperança del mismo otoño adolescio de vna febrezuela, y murio enel monte de Soma, no hauiendo aun gustado el alegria de la victoria, dexãdo heredero del reyno a su tio Federico. Este abraçando estrechamente a GONCALO HERNANDEZ, le rogo quisiesse tomar la empresa de fenescer la guerra en Calabria. GONCALO HERNANDEZ no rehuso el cargo, que el nueuo rey le rogaua: que buelto que fue en Calabria, acrescentado de nueua gente, tomo muchas ciudades dela parte Anjoyna, y queria boluer las armas contra Mosiur Daubeni, el qual por la partida de GONCALO HERNANDEZ hazia guerra contra las Ciudades desnudas de defensa. Pero Mosiur Daubeni hauiendo entendido la infelicidad del sitio de Atela, y sabida la buelta de Gõçalo Hernãdez, del qual sabia q̃ le conuenia mucho temerse quiso antes aprouecharse del beneficio del concierto de Atela, que con vano esfuerço tomar las armas ya vencidas de la fortuna: y sacada la guardia, dexo desembaraçada la prouincia. No muchos dias despues GONCALO HERNANDEZ fue llamada del rey Federico, para que domasse alos Oliuetanos, porque estos, enla tierra de Aquino y del Abruço, con grande obstinacion perseuerauan enla fe delos Franceses, y hauian muerto enla isla del Vico, a don Rodrigo de Aualos monterisio, hermano de don Alonso Marques de Pescara, capitan de grande valor. Pero oyendo el nombre de GONCALO HERNANDEZ y juzgando que el perdon de sus culpas estuuiesse puesto enla humanidad y autoridad suya para que el rey los perdonasse, parescielles no esperar la fuerça de vn Capitan tan valeroso, se le rindieron, y boluieron ala obediencia de Federico. Hauiendo ya acordado los Oliuetanos, se boluio al Rey, que estaua en Napoles, siendo seguido de vna muchedumbre de Embaxadores, de aquellos que se hauian reduzido ala obediencia Real, teniendo por cierto q̃ con

fu intercessiõ el rey les perdonaria su obstinacion y rebeldia. Eneste medio fue llamado con grandes ruegos del papa Alexandro: porque en aquel tiẽpo Manaldo guerra Vizcayno Cossario cruelissimo, del Castillo y puerto de Ostia, estorbaua totalmente la nauegacion del Tibre, tanto que el pueblo Romano estaua apretado dela carestia de muchas vituallas, en especial del vino, porque los mercaderes Sicilianos y Calabreses y otros estrangeros Españoles y Genoueses, temiendo la crueldad del Cosario se yuan a otra parte. Porque qualquiera nauio que allegaua a Ostia, si los marineros a la hora caladas las velas, y los remos leuantados no se ajuntauan a la riba, puesta debaxo el Castillo a dexarse saquear y prender, eran conel Artilleria echados al hondo, y hauia faltado muy poco que no prendiessen las Galeras del Papa, o verdaderamente las ffondrassen las quales descuydadamente hauian venido ala boca del rio. No se podia la crueldad deste espantoso Asasino por ninguna condicion que le fuesse hecha traer a concierto, ni derribarle, sino con hazelle justa guerra, pues no estimaua con su arrogancia y crueldad las escomuniones del Summo Pontifice. No se demostraua otro camino mas poderoso ni presto, que el de GONCALO HERNANDEZ, el qual ala hora pudiesse domar este espantoso Monstruo, y librar a Roma del estremo peligro de la hãbre. Gõçalo Hernandez fue cõtento hazer a su Santidad este seruicio, especialmente persuadiendoselo el rey Federico: camino para Roma cõ sus Españoles, y pocos dias despues se aposento en Ostia, en vn lugar cõueniẽte. Menaldo con su soberuia no dexaua de hazer males, ni q̃ria escuchar ninguna cõdiciõ de la paz q̃ se le offrescia. Hauiendo GONCALO HERNANDEZ gastado ya tres dias en aparejar todo lo necessario para dar el asalto y hauiendo considerado todos los passos, ajuntados todos los Capitanes a consejo, cõ increyble juyzio les dixo el lugar, por dõde se les hauia de entrar: que plantada el artilleria de vna banda por tener ocupados los enemigos por la otra hizo las escalas tener aparejadas para subir encima el muro, no pensando ninguna cosa destas Manaldo, acometieron los Españoles animosamẽte por ambas partes, pero algo mas floxamẽte por la parte dela bateria, por la otra puestas las escalas subieron con grande presteza enlo alto dela muralla, y echaron de alli abaxo los pocos que la defendiã, y dãdo grãde

bozeria: mataron la mayor parte delos Franceses que defendian la parte del muro derribado. Fue tomada Ostia juntamente con el Castillo. Menaldo viendo sus cosas perdidas, y abatida la brauosidad de su animo, solamente pidio la vida, dexandose atar vituperosamente, para despues ser lleuado en triũpho y ser de todos afrõtado y escarnido. GONCALO HERNANDEZ tres dias despues entro en Roma por la puerta de Ostia a guisa de triũphante, acompañado delas vozes y alegria del pueblo Romano, las quales vozes demostrauan verdaderamente el gran beneficio recebido de su mano. Fue reputada aquella alegria por mas noble que la gloria de vn justo triumpho, porque esta victoria fue adquirida para grandissima vtilidad y prouecho dela republica Romana, y ansi despertaua grãdissimo regozijo para cõ todas las ordenes de ciudadanos y moradores. Menaldo era lleuado ligado encima de vn cauallo flaco e triste: era al ver espantoso, ansi por la barba blanca crescida y rebuelta, como por los ojos terribles y fieros. El qual con vn amargo y enfermo mirar, demostraua ser del todo abatido su animo, mas no del todo domado. Era guiada la pompa de aqueste aplazible spectaculo, por medio de Roma con muchos atambores y trompetas, siguiendole detras la infanteria y caualleria, vinieron a san Pedro, adonde el papa en vna sala muy adereçada assentado en vna silla debaxo vn dosel, recojo a GONCALO HERNANDEZ, el Collegio delos Cardenales se leuãto para recebille, y el se arrodillo a besar los sagrados pies. El Papa le leuanto y beso enel rostro, y en vn grande razonamiento que hizo le loo y le dio gracias por hauer librado a Roma de tãto trabajo, y hauer traydo consigo la abundancia de todas las cosas. A todas estas cosas GONCALO HERNANDEZ graue y modestamente respondio, no demandando otra cosa, sino segun la costumbre dela clemencia Christiana que fuesse perdonado Menaldo, el qual humilmente se le hauia echado a los pies: e que los ciudadanos de Ostia, los quales estauan grandemente trabajados e afligidos delos grandissimos daños, que gozassen por diez años dela libertad de no pagar drechos ni imposiciones algunas. Todas estas cosas su Santidad a ruego de GONCALO HERNANDEZ las concedio, e a Menaldo fue dada libertad para yrse en Francia.

NO muchos dias despues hauiendo recebido del papa y pueblo Romano muchas mercedes se boluio a Napoles al Rey Federico, haziendo su camino por la Campaña de Roma. Y siendo salido della, con su autoridad tomo de acordio a Roca guillerma: puesta entre Venafro y Ponte corbo, la qual muy obstinadamente tenia la parte Francesa, ni en vn punto se mouia por la ausencia y perdida delos Franceses. Era GONCALO HERNANDEZ estimado de tanta virtud y clemencia, que muchas mas cosas hazia persuadiendo y atemorizando, que con fuerça y combatiendo con las armas, tal que no hauia ningun rebelde que no quisiesse antes rendirse con vna incierta esperança de honestas condiciones, que con vn no dudoso fin de cierta ruyna prouar la fuerça deste inuencible Capitan. Siendo buelto a Napoles fue recebido con mucha honrra y alegria. El Rey le salio a recebir fuera dela ciudad. Los Napoletanos adereçaron las calles y le aposentaron en Castel nouo, y por comun consentimiento de todos fue juzgado ser verdaderamente merescedor del nombre de GRAN CAPITAN. Pocos dias despues hauiendole hecho por su valor el Rey merced de dos Ciudades y siete Castillos nauego para Sicilia, porque hauia entendido que los Sicilianos estauan querellosos del Virrey Don Iuan de la Nuça porque gouernaua aquel reyno nada a sus voluntades, y las salidas del trigo se cobrauan con poca diligencia y no muy fielmente, en grande daño y desseruicio del rey. Fue su venida muy esperada delos Sicilianos, llamaronse luego cortes para Palermo, y en breues dias con autoridad y grande moderacion concerto todos los negocios, y seueramenre persuadio a Don Iuan dela Nuça que amorosamente y sin estrañeza gouernasse aquel reyno, y hauiendo sosegado los negocios dela isla segun el desseo del Rey DON HERNANDO, boluio en Italia llamado otra vez de Federico, al qual le hallo en Campaña allende el rio Silaro, estando para combatir la noble Ciudad de Diano, porque los Dianeses Vassallos de Antonello Principe de Salerno, y dela casa San Seuerina, fauorescian la parte Anjoyna. Estos solos entre todos los otros no hauian perdido en nada la esperança, porque tenian por cierto que la armada Francesa hauia de venir en aquella ribera a renouar la guerra confiados en la fortaleza del lugar, y en la muchedumbre

de vituallas aparejadas de antes, pẽsauan que les seria tenido a grã de honrra, si hauiendose rendido los otros al rey vencedor, ellos casi solos entre todos huuiessen mantenido la fe. Prouò el GRAN CAPITAN con parlamẽtos de reconciliar a los Dianises con el rey, mas todo fue en vano para con la loca multitud de animos obstinados, ofresciendoles el, como medianero condiciones de humanidad grandissimas. El negocio se boluio a la fuerça y a la guerra, y por mandado del GRAN CAPITAN fue en dos partes plantada el Artilleria y trincheas las quales cobrian aquellos que combatian. El batir la duro algunos dias, la largueza dela fatiga encendia cada dia mas a los Soldados en la esperança dela presa, y dela vengança. Los cercados por el contrario cõ temor dela muerte y del castigo, aun que cansados del cuerpo y con fatiga grande, se mantenian de animo en la vltima obstinacion y porfia. Mas la humanidad del GRAN CAPITAN mando poner fin a la bateria, que domados dela hambre, y presos, esperando como merescedores, el vltimo castigo fuerõ perdonados del rey Federico por el medio e intercession de GONCALO HERNANDEZ. Buelto a Napoles con el rey, recibio cartas, por las quales le mandaua el rey don Hernando que viniesse a España por informarse del muy en particular delas cosas acaescidas. Embarcado que fue en el armada con la mas escogida gente y en especial con los Capitanes de cauallos e infanteria, los quales en muchas guerras hauiã hecho hazañas merescedoras de grãde loor y premio, nauego en España. Cosa increyble es dezir, con quanta honrra el rey y la reyna doña Ysabel le recibieron confessando el rey a boca llena que mucha mas gloria hauia adquirido a la corona de España hauiẽdo tornado a sus parientes en el su antiguo reyno, que no el, por la presa de Granada y por hauer echado los moros de aquel reyno. Bien demostro el rey con effecto que aquella loor y honrra que le daua no procedia de lisonja, sino de juyzio de animo, haziendole con liberalidad Real muchas y grandes mercedes. Mas aun que GONCALO HERNANDEZ no se pudiesse ygualar enel estado y patrimonio con los señores de Castilla, porque todo el estado del padre segun la ley de Spaña tocaua por mayorazgo a su hermano don Alonso, solo con su merescimiẽto y valor, se trataua como los mas principales. Y no hauiendo aun passado dos años, creyẽdo ha

uer hallado reposo en sus tierras a sus tantos trabajos, la fortuna la qual no hauia estado vn punto firme, mas verdadera compañera dela virtud le presento ala hora nueua materia de guerra. Los moros del reyno de Granada se amotinaron, los quales no hauian querido seguir al rey Boabdelin, vencido en batalla, perdido que huuo el reyno se partio de España e hauian seydo recebidos en fe debaxo de ciertos capitulos e condiciones, metieronse en armas e dieron señal de vna nueua e importantissima guerra: porque no podian sufrir de ser constreñidos a baptizarse, y rebellados, paresce que llamauan dela vezina Berberia vn moço de sangre real ala esperança del reyno, el qual fauorescido de grandes ayudas de Barbaros parescia que cada rato se aguardaua en España. El rey don Hernando desuelado deste tumulto, mando a todos los grandes que por la salud, y reputacion de España ayuntassen las mas gentes que pudiessen. Hizieron su deuer, y ajuntaronse gentes a pie y a cauallo vn numero quasi innumerable. Hizo capitan deste exercito a GONCALO HERNANDEZ, la qual determinacion fue a la verdad con maduro consejo determinada, por no dar dessabrimiento alos grandes que no querian que ninguno de su orden y potencia les fuesse preferido, y voluntariamente siguirian a vno que fuesse inferior dellos en señorio: el qual por comun consentimiento de todos se auentajasse en esfuerço y platica delas cosas de la guerra. Hauiendo recebido el cargo del gouierno, con grande diligencia hizo la reseña del exercito por bandas y compañias, y paresciendole hauer de apartar los Soldados nueuos delos viejos e imbiallos a sus tierras: mando a su hermano don Alonso, el qual era Capitan de vna banda de cauallos, que de presto cerrasse la orden y marchasse para adelante, con tan graues y seueras palabras, que mostro bienclaro hauerse oluidado del Hermano, y tener en memoria el cargo que regia y gouernaua. Y assi los grandes señores le honrraron y le obedescieron. Los moros engañados dela vana esperança delos fauores vltramarinos, espantados de ver tanta gente spedida y presta, y atemorizados del Capitan general a quiē tenian mas temor que a todos los otros Capitanes, perdieron el animo. Por lo qual GONCALO HERNANDEZ como era conoscido delos moros por tantos razonamientos que con los Reyes hauia tenido, y siēpre hauia seydo vn benigno arbitro de paz,

ofrefciendoles vna honeftifsima condicion, teniendo por ayudador a don Yñigo de Mendoça Conde de Tendilla Alcayde del Alhambra, y el rey perdonandoles todos fus errores y rebellion toda Granada fue pacificada. Gano entonces GONCALO HERNANDEZ grande loor de humanidad y de induftria, ygual ala gloria dela guerra, pues con foloauerfe fundado enla eloquencia hauia traydo aconclufion negocio tan importante, fin ningun derramamiento de fangre, tan prouechofo al nombre real. Eneste tiempo el rey Luys de Francia el qual hauia fuccedido al rey Carlos muerto de vna fubita muerte, el Papa Alexandro, con Venecianos y Florentines, hauian hecho vna liga muy dañofa a Italia, contra Ludouico Sforça, y el rey Federico, con eftas condiciones, que al rey Luys de Francia fe adjudicafse Milan, a Venecianos Cremona, a Cefaro Borja hijo del Papa, el qual hauiendo cruelmente muerto a fu hermano el Duque de Gandia, hauia defechado el Capello de Cardenal, y hauia en Francia tomado por muger a Carlota dela Brit parienta del Rey de Nauarra, fe le diefse ayuda e fauor, con la q̃l hizieffe pieças y defterrafse toda la cafta delos antiguos prĩcipes y fe hiziefse feñor dela Romania, dela Marca de Ancona y dela vmbria: y el Rey Fernando de Efpaña, y el rey Luys de Francia fe partiefsen el reyno de Napoles. Fue con tanta aftucia tenido en fecreto enla liga el nombre del Ley don Hernando, que Federico en aquel gran temor y peligro, de ninguno efperaua mayor ni mas cierto focorro que del rey don Hernando fu pariente y fu viejo defenfor. Ludouico Sforça viendofe rodeado de aquella cruel conjuracion de principes, aguardando en vano el focorro del Emperador Maximiliano, el qual fiempre eftaua necefsitado de dineros y entonces le hazian guerra los Suyços e Grifones, embio embaxadores a Bayazeto Emperador de Turcos, para darle a entender que aquella conjuracion fe hazia con efte defigno, que defpues que fe pufiefse fin ala guerra de ITALIA conforme a fus defignos, fe ajuntarian en vno, e paffando en GRECIA le harian la guerra por mar y por tierra.

¶ Entendio el Barbaro la ocafion, y la importancia del peligro, y mãdo depresto hẽchir el arcipielago de galeras, y dio ordẽ a Scãder Baxa, Sãjaco dela Sclauonia, q̃ cõ mucha Caualleria aruynaffe e fa

quease las tierras de Venecianos hasta las lagunas y llegasse a ver las torres dela ciudad de Venecia. Las armas Francesas saliero con mucha furia contra el Sforça, y siendo apretado por las espaldas de Venecianos, e miserablemente desamparado de todos, y delos suyos vendido, e Milan perdido, fue necessitado de yrse en Alemaña, y esto sucedio pocos dias antes que los Turcos passassen los muy hondos rios que les estauan puestos delante al encuentro, que son la Liuenca, el Lisonzo, el Taliamento, y la Piaue: hauiendo hecho muy grandes daños ala gente dela tierra que desto estauan bien descuydados, y allegaron hasta el condado de Triuigo. Recibiero los Venecianos otro daño cõ muy grande verguença en Proto, entre las inslas junto a Candia, en la partida dela Morea, que el Grimano cõ mayor y mas fuerte armada que la Turquesca combatiendo conella, hauia vergonçosamente perdido algunas galeras y dos naues grandes que le quemaron, y finalmente la ocasion de vna cierta victoria. Pero antes que se cumpliesse vn año Ludouico Sforça, hauiendose fortificado del fauor y ayuda delos Suyços y dela caualleria Borgoñona, echo alos Franceses y recobro a Milan y a Nouara, tal fue finalmente el sucesso dela guerra, que con grande trayción fue delos suyços puesto en manos de Mosiur dela Tramolla, Capitan Frances, y los Venecianos prendieron al Cardenal Ascanio Sforça su hermano que se hauia ydo huyendo al Placentino y le entregaron a Franceses. El gran Turco Bayazeto entro por el Examillo de Corinthio en la Morea cõ vn gruesso exercito y tomo a Modõ, gano al Gunco que fue pileo de Nestor, y a Criseo de alla del Acrite, hoy llamado Cabo de gallo, gano a Corro, hauiendoles poco antes ganado a Venecianos a lepanto enel golfo de Etolia, y a Durazo en Albania. Los Venecianos espãtados destos prosperos sucessos delos Turcos demandaron ayuda a todos los Reyes dela Christiandad. El rey don Hernando primero que todos los otros respondio benigna y liberalmente a sus ruegos: assi como aquel q̃ allende el nombre dela reziente gloria, en hauer echado con singular esfuerço y deuocion, los Reyes Moros del reyno de Granada, procuraua de ganar nueua honrra. Y aun que fuesse debaxo de causas de secretos designos a fin de ocupar con la aparejada gente la mētad del reyno de Napoles diuidido conel rey de Francia segun los conciertos hechos, Mando aparejar en Malaga vna gruessa arma-

da,porq parescia ser vna obra muy hõrrada si por respecto dela reli gió el daua socorro ala Christiãdad puesta en tanta necessidad y tra bajo, y en vn mesmo tiẽpo proueer alas cosas de Sicilia, y porq cõ tiẽpo se acomodasse sus secretos designos, los quales por entõces no le parescia q se publicasse. Fue nõbrado por Capitã general Gon çalo hernãdez cõ publico juyzio y fauor de todos, el qual nauegas se en Sicilia y de aqui se jũtasse cõel armada veneciana y fuesse cõ tra turcos. Los Soldados y el armada se jũto en Malega, y fauore scido dela liberalidad y riqzas de dõ Alõso de Aguilar su hermano cõ buẽ tiẽpo se hizo ala vela, de Malega ẽ Mecina y de alli a Iosan to. Hauia en esta armada quatro Carracas de Genoueses bastecidas de toda municiõ de guerra, la mayor dellas llamada la Camilla era la Capitana: allẽde destas, fuerõ otras treynta y cinco naues de car- ga, siete Bergãtines armados, ocho Galeras, y quatro fustas. Lleua rõ enestas naues cerca ocho mil infantes escogidos: mil y doziẽtos cauallos. Muchos Caualleros generosos siguierõ a Gõçalo hernan- dez entre los quales fue dõ Diego de Mẽdoça hijo del cardenal dõ Pero gõçalez hõbre muy excelẽte ansi por la grãdeza de aĩo co- mo por la dispusiciõ corporal. Los Turcos auiã tomado poco antes la isla dela Chephalonia, la qual despues Melchior Triuisiano, su- cediendo, al Grimano el qual por hauer mal peleado hauia sido con finado del Senado en Ossoro isla delas absirtas, en balde la hauia combatido. Era esta isla de grande comodidad para los negocios de la mar, y los Venecianos tenian temor que los Turcos con ygual osadia y sucesso, no se enseñoreassen dela isla vezina de Iosanto.

Allegado que fue Gõçalo Hernãdez los venecianos le recibierõ cõ grãdissima hõrra y alegria y hauiẽdo cõferido cõel sus designos, delibero de cõbatir ala Chefalonia. En aql tiẽpo por allegarse el otoño la armada Turqsca se auia retirado al estrecho de Galipoli, y Bayazeto tuuo nueua como se apareja ua grãde armada cõtra el en España, y en Frãcia, y en Italia, y auiẽdo tomado a Modõ y de pas so tẽtado en vano a napoles de romania, se auia buelto en Tracia. La isla dela Chefalonia esta puesta entre Iosanto y el Golfo dela larta, enel Arcipielago, es noble por dos puertos y por la fertilidad dela tierra, y por la grãde abũdãcia de fuẽtes de agua dulce, y a esta causa les seria de grãde comodidad para la contrataciõ dela mar, en special auiẽdo perdido a Modõ, q solia dar seguro puerto y reposo

a aquellos que nauegauan en Suria. Pues auiendo proueydo todas las cosas necessarias para dar el asalto, determino el gran Capitan antes de mostrarse imbiar vn embaxador a los turcos q̃ fueró Puccio Capitan delas galeras y Solis valeroso capitã de infanteria, haziẽdoles saber como los soldados viejos del riquissimo Rey de España exercitados de largo tiẽpo en la guerra, y vẽçedores delos moros de su Seta, auian venido en socorro de Venecianos, y si ellos querian entregar la Isla y el Castillo que todos se podrian yr saluos y seguros, pero si estauã determinados de querer prouar la fuerça delos Españoles y esperar los golpes del artilleria, que no hallarian despues lugar ninguno de perdon ni de remedio. A estas palabras respondio con alegre rostro Cisdar, de nacion Albanes capitã de la guardia. Chr̃anos agradecemos os mucho ṽra voluntad, hazemos os saber que nosotros estamos determinados, o viuos o valerosamente muertos ganar grande gloria de cõstancia para con Baiazeto, ni nos espãtamos por ningunas amenazas de hombres auiendo nos la fortuna a todos escrito en medio de la frente el fin dela vida. Dezid a ṽro capitã que cada vno de mis soldados tiene siete arcos y siete mil saetas con las quales valerosamẽte vengaremos ñra muerte, si a caso no pudieremos resistir a n̄ro destino, o a v̄ro esfuerço. Dicho esto mando imbiar vn fuerte arco con vn carcax dorado al gran capitan, y rompio el razonamiento. El gran capitan y el Pesaro proueedor de Venecianos haziendoles el tiempo bueno, partieron de Iosanto y entraró en ambos a dos puertos dela Chephalonia y metida la gẽte en tierra los Venecianos, dela vna parte y los Españoles dela otra se alojaron y plantaron el artilleria. Tenia el Pesaro algunas pieças de artilleria de bronzo muy gruessas las quales se llamauan Basiliscos que la pelota de yerro que echauan passaua ocho pies de muralla, y con espantoso rompimiento desbaratauan todo aquello que estriuaua dela otra parte del muro: los Turcos al encuentro, mucho mas de lo que se puede creer se defendian, esforçada y animosamente, ni por las espantosas muertes de los suyos no se mouian vn passo a tras haziendo de par de dentro reparos de tierra, madera y otras cosas, tirando de contino artilleria, y tanta furia de saetas, que el campo y las tiendas estauã llenas dellas, y era la crueldad mayor por estar eneruoladas, que de vna pequeñita herida morian los pobretos de Soldados: assi como acaecio a dõ

Sancho de velasco moço nobilissimo y valeroso, el qual primero que los fisicos Venecianos hallassen para su herida cierto remedio, en poco rato fue muerto de vna bien pequeña herida. La fortaleza dela Chephalonia esta puesta sobre vna peña, y por el aspereza del sitio con dificultad se podia subir a ella, y tambien lo estorbauan las ruynas del muro que cayan, pero por estos estorbos los Españoles animosamente no dexauan de subir, ya todas las horas con sangrienta porfia cãbatian. Los Turcos no faltando a su deuer porque alli donde estauan los Enemigos mas ajuntados les echauan fuego, saetas y piedras y algunos que subian por las escalas, procurauan de tirallos en cima la muralla, aviendo echado para abaxo ciertos garfios de hierro, que ellos llaman lobos, con los quales los cogian por lo hõdo dela coraça o por la cintura, cõn estos garfios entre otros con grande peligro dela vida fue preso Diego garcia de paredes, el qual despues en muchas guerras gano loor de singular forteleza. Salian los Turcos muchas vezes con la escuredad dela noche porque en aquella hora con el beneficio delo escuro les parescia segura del peligro del artilleria, y tirauan entonçes tanta multitud de saetas por todo el campo, que muchas vezes estuuo EL GRAN CAPITAN en mucho peligro, que hasta su tienda estaua llena dellas. EL GRAN CAPITAN viendo que a este peligro apenas se le podia poner remedio, penso vn muy prouechoso reparo, mando hazer vna trinchea muy cerca en el enderecho dela puerta, y rodeada al derredor de matones, y aquella parte la fortifico con artilleria apuntada al passo por donde los turcos tenian de salir. De manera que los turcos eran primero muertos del artilleria casi cõ golpe cierto, que ellos arribassen al lugar adõde solian echar las saetas. Este ardid rompio el osar y atreuimiẽto a los turcos. Porq̃ Pinedo hõbre valeroso a quiẽ auia seido encomẽdado el cargo de defender la trĩchea tenia siẽpre en esto atẽta laguardia. Los turcos segũ su costũbre saliero dos vezes fuera, y ambas los cojo tan felicemente que de vna subita ruziada de artilleria murierõ vn grãde numero dellos. Por la otra parte los turcos hizierõ vna mina, por la q̃l saliã de noche y allegarõ a la tiẽda del Grãcapitã. pero el siẽdo auisado en sueños por gr̃a diuina la q̃l tenia special cuydado. de su salud le guardo de tã grande peligro, y ansi mãdo hazer vna contramina dõde puestos algunos Barriles de poluora, y dãdole

a fuego les salio al encuentro con terrible matança de Barbaros. Hauia eneste medio la carestia dela vitualla afligido mas que medianamente alos Españoles, parte por la negligencia y pereza de algunos mercantes que tenian cargo de proueer el campo, los quales proueyan las vituallas con grande escasseza, y parte por la dificultad dela nauegacion. Porque como era inuierno, el mar era combatido de crueles vientos, y con esto se tardauan los continos passages que todos dias se hazian de Corfu, y de Iosanto, talmente que muchos fueron constreñidos a viuir de yeruas y de rayzes no conoscidas, delo qual adolescieron de enfermedad de camaras. Hauia enel vn campo y enel otro guardado alguna cantidad de trigo: el gran Capitan mando hazer algunos pequeños molinos de a braço, los quales en cada vna galera eran mouidos por los forçados, Faltando Cedaços para sacar el saluado quito alas mugeres delas cabeças algunos velos muy delicados. Hizieron algunos Hornos pequeños enla ribera para donde se coziesse el pan. Con esta prouisiõ no solamẽte se remedio la hãbre, mas ambos Cãpos fuerõ llenos de nueua esperança de victoria. En aquellos mismos dias el Cõde Pedro Nauarro, el qual despues enla guerra alcãço suprema hõrra, inuẽtor de obras marauillosas, auia derribado vna parte del muro, haziẽdo cauar algunas minas enel fundamẽto donde estaua assentada la fortaleza, y metiendo Barriles de Poluora para dalles despues a fuego y con la violencia de aquel elemento cerrado por donde podia espirar, rompia con grande presteza quanto topaua. Ya se començaua a oyr la murmuracion delos Soldados enojados por hauer tantos dias consumido enel combatir de vna tierra o ciudad tan ruyn contra vnos desarmados flecheros. EL GRAN CAPITAN aun que confiado del singular essuerço de sus Soldados, comunico sus designos con el Pesaro, el qual hauia tomado cargo de combatir la otra parte dela ciudad, y deliberaron de dar ala hora juntamente por ambas partes el asalto, hauiendo publicamente mandado grandes premios a aquellos que fuessen los primeros al entrar dela tierra. Despues que huuo diligentemente y con industria proueydo lo necessario para dar el vltimo combate: fue dada la señal con las trompetas, y a vn tiempo descargada el Artilleria, haziendo tanto rumor, que toda la isla temblo y se creyo q̃ se hundia. No las murallas, ni las trincheas hechas de par dedentro

ni la cõſtancia delos Barbaros,pudieron ſer parte de eſtorbar ala infanteria eſpañola que con grande preſteza no plantaſsen las vanderas en lo alto dela muralla,y enel entrar dela tierra fueron los fortiſſimos Turcos muertos y la ciudad ganada. Fueron tomados viuos cerca ochenta,eſpecialmente de aquellos que eſtauan enfermos delas paſſadas batallas y no auian podido tomar los principales lugares dela defenſa del muro.Los otros todos cerca trezientos defendiendoſe enel vltimo combate dela muerte,fuerõ muertos cõ Ciſdar ſu capitan.Los eſpañoles q̃ de antes deſpreciauã y teniã en poco las armas delos Turcos y la groſſera calidad de ſu milicia,juzgauã que dela fuerça dellos ſe auia de tener grãdiſſimo temor ſi ſe huuieſse de combatir con vna grãde multitud. Tomada q̃ fue la chephalonia EL GRAN CAPITAN por muchas cauſas le conuenia boluerſe en Sicilia,aunq̃ los Venecianos auian deſignado de querer cõbatir a ſanta Maura,auia entẽdido poco antes por cartas del Rey dõ hernando q̃ los capitanes Franceſes q̃ eſtauan en milan auian aſoldadado algunas vãdas de Suyços.Y en Genoua proueydo vna grueſſa armada,y ala primauera auian de hazer guerra por mar y por tierra al Rey federico.El peſaro,en nombre del ſenado Veneciano agradeſcio mucho AL GRAN CAPITAN la obra reſcebida, y en premio del ſeruicio le dio vaſos de oro y de plata entallados,paños pauonados de lana,pieças de carmeſi y brocados, diez cauallos turcos y diez mil Ducados,los quales ala hora con grande liberalidad los repartio enel exercito, y particularmẽte entre los mas valeroſos ſoldados y amigos ſuyos no auiendo ſe querido tener para ſi ſino quatro taças para honrrar ſu aparador en tiempo de paz en teſtimonio de ſu valor y dela corteſia Veneciana por q̃ el cõ grãde grãdeza de animo proponia a todas aq̃llas dadiuas la honra ganada con grande fatiga dela preſa dela chephalonia. Pero la fortuna le eſparzio aq̃l dulciſsimo honor dela honrrada hazaña, con el amargor del domeſtico llanto, porque quaſi en aquel miſmo tiempo Don Alonſo de Aguilar ſu hermano Mayorazgo de ſu linage Capitan de grande autoridad fue muerto delos moros en la Sierra bermeja, hauiendoſe aquella gente dexado debaxo de ciertas condiciones de paz,deſpues dela guerra de Granada enla ſierra morena, y eran forçados del Arçobiſpo de Toledo a hazerſe Chriſtianos. Rebelaronſe y puſieronſe en armas: fue cometido

el cargo a Don Alonso para que les hiziesse guerra y los castigasse, y el combatiendo esforçadamente hauiendose metido muy adelante sobreuiniendo la noche, dandole encima los moros por todas partes saliendo delas celadas le mataron, hauiēdole primero muerto el cauallo. El conde de Vrueña compañero suyo en aquella empresa no tuuo esfuerço de socorrer a don Alonso puesto enel medio de sus enemigos. Don Pedro su hijo hauiendo recebido grandes heridas junto a su padre, fue socorrido de don Francisco Aluarez de Cordoba amigo valerosissimo, y echados con grande fuerça los Barbaros le leuanto, que estaua en tierra con vna pierna passada, le puso en vn Cauallo, y con grandissima honrra le saluo. Pero tornando adonde nos partimos: despues que fue entendido que el GRAN CAPITAN era arribado a Mecina conel armada no solamente salua, pero victoriosa, le vinieron embaxadores de muchas partes y de todas las ciudades de Sicilia con presentes a alegrarse conel dela victoria: pero su buelta fue al rey Federico mas aplazible que a todos: porque estando puesto en grande afan y trabajo por la guerra Francesa que le venia acuestas: por el antigua amistad hauia puesto toda su esperança enlos Españoles y enel esfuerço del GRAN CAPITAN. porque Venecianos y florētines, auian echo liga con Franceses. El papa Alexandro con el Rey de Francia auian conjurado contra federico. Y por esta causa federico le embio muchas vezes enbaxadores en Sicilia, y en parte cō cōtinas cartas le hazia saber quan grande aparejo por tierra y por mar hazian los franceses por acometer a Sicilia, si el insuficientemente a tan grande furia de guerra que le amenazaua, y abandonado de todos sus antigos amigos fuesse costreñido a partirse de Napoles y del reyno. El GRAN CAPITAN sabiendo que el rey don Hernando, y el Rey Luys de Francia se hauian secretamente cōcertado y partido entre ellos ygualmente el reyno: entretenia a Federico con la esperança del socorro: aun que esto el lo hazia muy cōtra a su voluntad, porque le parescia muy ageno dela noble costumbre de su passada vida y de aquella (por la qual el era muy loado) in uiolada bondad y limpieza de animo, entretener cō engañosas promessas vn Rey tan bueno, y siendole obligado con mercedes hechas de su mano y muy su allegado en amistad y seruicio, y a la fin q̄ fuesse engañado y con traycion puesto enlas manos de sus enemigos a

natura crueles y enojados por el rompimiento dela passada guerra: pero el tenia de obedescer a los mandamientos de quien le podia mandar, porque mientra tenia cuydado de su honrra no parescielle que faltasse enla fe a su Rey y Señor, el animo del qual por ciertas ofensas estaua agenado de Federico y le tenia por enemigo, porque se dezia que el hauia tratado conel Rey Luys vna paz y perpetua concordia, la qual se esforçaua de confirmar con pagalle cada vn año cierta cantidad de Ducados de Tributo. Al rey Don Hernando le parescia muy mal este trato no queriendo que aquel reyno fuesse tributario a gente enemiga, el qual reyno, el rey don Alonso su tio con grande esfuerço y con dificil guerra, y muchas vezes con dudosas victorias lo hauia ganado, y que el poco antes con los thesoros de España y de Sicilia lo hauia defendido contra los mismos enemigos. No mucho despues hauiendo los Capitanes Franceses formado vn gruesso Exercito venidos de Lombardia en tierra de labor tomada sobre concierto y cruelmente saqueada Capua y rompida la gente de Federico, el rey como desesperado de sus cosas se fue huyendo con la muger y los hijos al Castillo de Iscla, y enojado conel Rey de España del qual se querellaua que con maluada dissimulacion le hauia hecho traycion, se concerto con Mossiur de Nemos, y Mossiur Daubeni Capitanes del Rey de Francia entregandoles las fortalezas de Napoles, y de poder con seguridad nauegar en Francia y hazer prueua dela Clemencia del rey Luys el qual muy humilmente queria yr a hallar: hauiendose y do en esta manera derribadas de vn subito las cosas de Federico.

El GRAN CAPITAN assi como de antes estaua concertado por sus conciertos secretos, passando de Mecina a Rijoles, en poco espacio de tiempo tomo todas las ciudades de Calabria, porque los Reyes conestas capitulaciones se hauian ajuntado en vna amistad, que enla diuision del Reyno, toda la tierra de labor, el Ducado de Beneuento, y el Abruço juntamente con la Ciudad de Napoles fuessen del Rey de Francia. La Calabria, Basilicata, e toda la Pulla con tierra de Otranto tocassen al rey de España. El gran Capitan ante todas cosas cõ animo generoso antes que hiziesse guerra al rey federico le imbio vn embaxador que con solenne contracto le renunciasse las Ciudades e Castillos enel Abruço y enel mõte de Santo Angelo que el rey enla guerra passada por los seruicios

que le hizo le hauia hecho mercedes dellas, porque aquel q̃ le auia de ser enemigo por mandamiento del rey don Hernando su señor, oluidada del todo la memoria delas mercedes recebidas no le paresciesse ingrato. Federico marauillado del respecto y dela grandeza de animo del GRAN CAPITAN le respondio. Que el conoscia claramente la virtud y bōdad suya, aun que le fuesse enemigo, y que no se arrepentia dela liberalidad y mercedes que le hauia hecho, pero de nueuo con grandes priuilegios las confirmo hauiendo publicado y dicho muy grandes loores del GRAN CAPITAN el qual con libre voluntad le auia borrado la infamia dela ingratitud, y hecho le conoscer como cōstreñido por los mādamientos del rey su señor le hazia guerra. Despues de aquesto a los señores dela casa San seuerina especialmente a Bernardino principe de Bisiñano le restituyo el estado y castillos al qual tres años antes se los auia quitado como a rebelde y enemigo. El qual obstinadamente fauorescia la parte Francesa. EL GRAN CAPITAN juzgaua que era muy bien ganarles la voluntad con aquella liberalidad, porque alguna vez se oluidassen dela parte Anjoina, a la qual enla guerra passada auia conoscido q̃ casi toda la Calabria era muy aficionada. Despues con grande consejo gano por amigos a los señores colonneses, y con grande honrra y humanidad les dio a cada vno dellos vna vanda de cauallos. Fabricio Colōna auia seido preso en Capua y auia se rescatado con dineros delas manos de Franceses. El Prospero hauia dexado a Federico ya muy trabajado dela cruel tempestad dela iniqua fortuna, hauiendo muchas vezes condenado el consejo calamitoso y desdichado de Federico segun se mostro en effecto, quando mouido del enojo que tenia del rey de España, y dela vana esperança Francesa, humilde e miserable hauia nauegado en Francia a buscar al rey Luys. Estaua en sicilia el Cardenal Iuan Colonna hermano del Prospero, el qual quando el Papa Alexandro hauia començado a fauorescer a los Señores Orsinos, e con liberales gajes escripto los a la milicia de Cesaro Borja su hijo, y echado a los Colonneses de Roma y de sus estados, el se hauia huydo de Roma. El Gran Capitan como aquel que era lleno de vna rara grandeza de animo e de singular ingenio claramente adeuinando, proueya a lo necessario, porque los Franceses parte por su naturaleza ser muy fogosos, parte insolentes e brauos por las victorias

ganadas sin ninguna fatiga, creya que no quedarian nada cōtētos con los confines concertados dela diuision del reyno, y por esto sin duda alguna algun tiēpo se moueria la guerra. Por la qual con grāde honrra suya, echando los Franceses, auria adquirido vn Reyno nobilissimo a don Hernando rey de España y a sus sucessores, por donde juzgaua que seria de grande importancia aquellas cosas que con la esperança y grandeza de animo, designaua. Allegando a si y al seruicio del rey de España, alos señores Colonneses hombres nobilissimos y de singular valor en la guerra: los quales el conocia no solamente grandisimos enemigos del papa amigo de Franceses, pero aun delos mismos, Franceses, y allende desto les quitaria desu parte los soldados viejos Italianos y todos los aficionados al nombre de Aragon, y vn grāde numero de parientes y seruidores suyos. Federico partiendose del Reyno auia dexado en Taranto a don Hernando de Aragon el mayor desus hijos el qual se llamaua duque de Calabria, para que estuuiesse en guardia dela ciudad mas fuerte de todo el reyno. Estauan conel Duque don Hernando, Don Iuan de gueuara Conde de Potencia y Leonardo Alexo caualllero dela militia de rodas hombre enla guerra muy valeroso. Tenia se debaxo el presidio de Federico Manfredonia, puesta adonde fue la anti gua ciudad de Siponto al monte de Santo Angelo, las otras ciudades y castillos auian venido en las manos de Franceses: o Españoles El GRAN CAPITAN ajuntada toda su gente y auido de Mossiur de Nemos el qual era capitā general de Franceses, dos cōpañias de Gascones ballesteros y otras tantas bandas de cauallos, assento cerco a Taranto, vinierō a el el Prospero y Fabricio, y cōmençose a hazer guerra, porque muchas vezes salian los del Duque y enla campaña puesta debaxo la ciudad escaramuçauan a pie y a cauallo. El GRAN CAPITAN desconfiado del poder tomar a Taranto ni por fuerça ni con Artilleria, determino de apretalle con vn fuerte cerco, y domalle con la hambre. Porque aun que el huuiesse edificado reparos a la alteza de vn Castillo contra la puerta, y de alli la batiessen con artilleria, la naturaleza del lugar era tal, que los del Duque se defendiā valerosamēte assentada su artilleria contra los bestiones, y no se atemorizauan en vn punto, por la fuerça delos enemigos. Es marauilloso el assiēto de aquella ciudad q̄ por todas partes es bañada del mar. Que dō

Alonſo de Aragon el moço que por ſobrenombre fue llamado el Guercho, la hauia cortado de tierra firme, quando los Turcos tomaron a Otranto, entre las otras ciudades de tierra de Otranto, por la gran comodidad de aquel puerto, deſignauan de hauer a Taranto. La ciudad eſta aora pueſta en aquel lugar donde Antiguamente eſtuuo la grandiſsima Roca de Taranto ennobleſcida por el cerco no menos largo que vano de Annibal. Pero adonde eſtaua el viejo Taranto ſon agora grandes ruynas y por todo el ſe mueſtran marauilloſos veſtigios dela ciudad deſecha, es en fin Taranto ciudad nueua y toda traſpaſsada en aquella isla, y ceñida en derredor del mar, y por dos puentes de madera ſe paſſa a ella, pueſtos el vno a leuante y el otro a poniente, enlas cabeças dellos eſtan edificadas dos hermoſas fortalezas, que por medio dela vna y dela otra tierra firme corren dos canales, y anſi con grande dificultad ſe puedē cõbatir. Dela parte del abierto mar no ſe pueden allegar las naues porque aquel coſtado dela ciudad eſta fortificado de vnos perpetuos eſcollos, o peñaſcos. El Gran Capitan eſpãtado deſtas dificultades, determino con eſquiſito modo de trabajo de ygualar los beſtiones y los foſſos ala juſta alteza de Taranto a golpe de artilleria, y cerro las dos ſalidas delas puẽtes, haziẽdo dos caſtillos de tierra, y encima el artilleria, y delibero de inuernar alli. La armada de Eſpañoles y Sicilianos corriã todo aql mar, y cõ cõtina guarda guardauã ambas a dos las entradas de aqlla isla q̃ haze el puerto: que por ellas ningũ nauio pudieſse ſalir ni entrar enel, ni enla ciudad. Fue aql cerco el mas largo de quãtos ſe hã viſto en Italia ſegũ el era perezoſo y repoſado. Porq̃ como los del Duque huuieſsẽ baſtecido la ciudad de ſi miſma abũdãtiſsima anſi por la fertilidad del territorio vezino como por la comodidad de vna faciliſsima naue-gació, auiẽdo amas deſto traydo dela comarca muchas vituallas, tenian a grande temeridad prouocar alos enemigos, y meter en peligro las fuerças dellos que eran pocas y flacas. Entretanto que el Gran capitan tenia pueſto el ſitio ſobre Taranto, procuraua como en todos ſus hechos anſi de guerra como de paz fueſse tenido y reputado de Italianos y mas de Franceses por illuſtre, en obras de magnificencia y grandeza. Que entre las virtudes de animo que tenia que eran muchas y grandes, adquiridas anſi por naturaleza como por artificio, enla dela liberalidad fue vn raro hõ

bre:con la qual ſe ganan los animos delosſoldados,porque ninguno jamas mas eſquiſitamente ni mas a tiempo ni con mas alegre ſemblante que el GRAN CAPITAN vſo el eſplendor de la magnificencia,no ſolamẽte con los ſuyos,pero con ſus enemigos. Auia acaſo,allegado entonces dela Isla de Mitilen alas vezinas ribe ras de Calabria,echado dela crueliſſima fortuna Philipo Rauaſtain Flamenco capitan de la armada de Francia,auiendo perdido las naues parte por naufragio,parte rompidas por la furia delos vientos, y la naue capitana hecha mil pedaços por hauer violẽtamente encontrado en vnas peñas de la isla de Cithera,y el medio deſnudo con los mas principales de ſu compañia ſe auia ſaluado. EL GRAN CAPITAN viendole tan trabajado anſi por el enojo del mar como por el eſpanto dela imaginacion del reziente peligro, y por el dolor dela empreſa q̃ mal le ſucedio,deſnudo de adereços de ſu perſona y caſa, le imbio vn preſente de algunas coſas que le eran muy con uenientes para el remedio dela neceſſidad preſente,y quien quiſiere conſiderar el grande valor del, pareſce que auança al termino dela liberalidad.Entre otras coſas,demas de vna gran ſuma de vituallas le imbio ropas de ſeda aforradas en Martas zebellinas ,de Lobos çerbales,camas de ſeda,cobertores,tapetes,vaſos de beuer de Plata marauilloſos,algunos muy buenos cauallos bien adereçados, y fue tan grande el numero de aquellas coſas que quaſi a todos ſus compañeros les toco parte de aquella liberalidad.Cõ los quales dones obligo grandemente el animo delos Franceſes, y anſi con toda calidad de loor dezian , que hombre tan grande y magnifico era mereſcedor del reyno que gouernaua.Eſtauan en compañia de Mõſiur de Rauaſtain muchos caualleros Franceſes, entre los otros el ſeñor Iuan eſtuardo Duque de Albania Cauallero moço y dela ſangre Real de Eſcocia,alqual deſpues le auemos viſto en Italia Capitan de grande nombradia. Moſiur de Rauaſtain con animo mas quieto çufria la iniquidad dela fortuna confeſſando no ſer en coſa alguna ygual al GRAN CAPITAN, porque poco antes mouido dela cobdicia dela gloria,perſuadido para ello de venecianos, auia nauegado contra turcos a la Isla de Mitilen,a fin que tomada aquella como ciudad y Isla mas noble ſobrepujaſse en la honrra al GRAN CAPITAN,la q̃l felicemẽte ſe auia adquirido ganando la Chephalonia. Pero aquella conquiſta fue con mas temeridad que con valeroſo

esfuerço de Franceses emprendida, y assi tuuo muy deshonrrado fin. Porque hauiendo conel artilleria derribado casi a tierra la muralla y seydo echados dela ciudad la qual los Turcos la defendieron con marauilloso esfuerço: partiendose dela isla les tomo enel Arcipielago vna cruel y terrible fortuna, tal que aparto y rompio aquellas naues que quedaron de tal manera, que la vna no pudo hazer el viaje dela otra, no faltaron soldados españoles que teniendo grande enbidia de aquellas dadiuas hechas alos franceses, que por las tiendas y publicas conuersaciones dezian, que el GRAN CAPITAN con Real mano derramaua las riquezas con los estrãgeros, que fuera mas justo proueer ala necessidad de sus soldados assi como a aquellos que se les deuian las pagas de muchos meses, donde la embidia de aquella maluada furia prendio de tal manera los animos delos enojados Soldados, que todos de vna voluntad y subito consentimiento se amotinaron tocando al arma, se metieron en orden, y començaron a demandar las pagas al Capitan. Hauia passado tan adelante el furor, que estando el GRAN CAPITAN desarmado le metieron las picas alos pechos, y ninguna cosa tanto le defendio en tan crescido peligro, quanto su marauillosa constancia, y la magestad de sus palabras. Porque vn soldado priuado que con terrible vista le amenazaua conla punta dela pica, le metio la mano debaxo della, y con vn rostro aplazible medio riendo le dixo, Leuanta para arriba essa punta necio que burla burlando no me passes de parte a parte. Dezia esto con tanta alegria como si aquel Soldado, que conel enojo apretaua los dientes, se estuuiera burlando. Fue allende desto inculpado con vituperosissimas palabras, porque escusandose del hauer tardado la paga, y jurando como el se hallaua en estrema necessidad de dineros: Hisciar Vizcayno Capitan le respondio soberuiosamente diziendole, si tu no tienes dineros, mete a tus hijas enel Burdel, la qual palabra aun que por entonces no mostrasse ningun sentimiento de hauer tomado algun enojo, pero allegole a lo intimo del coraçon. Porque hauiendose assosegado aquel motin con ciertos prometimientos de dineros, la noche siguiente mando ahorcar a Hisciar de vna ventana abaxo adonde todo el exercito le podia ver. Donde el GRAN CAPITAN con aquella seueridad cobro no solamente su autoridad y reputacion, la qual

por el reziẽte amotinamiẽto delos Soldados la tenia casi perdida, pero enlo de por venir con aquella terribilidad del subito castigo atemorizo alos sediciosos Soldados, que despues no tuuieron atreuimiento de ofenderle. La infanteria muchas vezes daua vozes diziendo, que o luego les diessen las pagas que se les deuian, o los licenciasse del juramento. Porque con desseosos animos hauian puesto los ojos a otra fortuna, y mas libertada milicia. Que Cesaro Borja hijo del papa Alexandro hauiendo puesto el animo alos estados de todos los Señores dela Vmbria, dela Romania y dela Toscana: dandoles gruessas pagas y prometiendoles grandes pressas delas Ciudades ricas llamaua a si los soldados viejos, y especialmente alos Españoles, de manera que parescia que poco a poco se q̃rian partir y desamparar las vanderas. Pero la fortuna que enlas cosas dificiles jamas le desamparo, hauiendose le casi amotinado el exercito, y no aguardando dineros ni de España ni de Sicilia, le socorrio en vna grandissima necessidad, que en vn punto le enriquescio, con la mercancia de vna Naue de Genoua, la qual nauegando para leuante hauia venido al golfo de Taranto: mando a Puccio capitan que con las Galeras de Lezcano la rodeasse y la metiesse a saco, estando la naue bien descuydada de cosa semejante. Mando el GRAN CAPITAN hazer esto por ciertas causas, y la principal, porque lleuaua hierro alos Turcos. Estimose el valor della en mas de cien mil ducados, aun que ala verdad fue forçado a hazer esto contra su voluntad y no mouido de auaricia, sino de estrema necessidad, a fin de tener a sus soldados assosegados y en obediẽcia, enel essuerço delos quales confiaua de poder traer a fin felicemente la empresa. Solia dezir el GRAN CAPITAN quando violaua la Razon humana, que vn Capitan general a tuerto, o a derecho hauia de procurar de vencer, porque ganada la victoria los daños que se haurian hecho alos miserables pobretos se recompẽsassen con mucha cortesia y cumplimiento. Hauia ya consumido algunos meses en aquel perezoso sitio, quando por conjecturas vino a entender, como los Franceses no contentandose de aquella diuision del Reyno, en secreto se tratauan como enemigos: solicitando con cartas a don Iuan de Gueuara que tenia el gouierno del Duque Don Hernando, y a Leonardo Capitan dela guardia, que quisiessen antes entregar a Taranto alos Franceses, que al Rey de Es-

paña el qual auia hecho trayció al Rey federico su padre: auia acrescentado la sospecha Mosiur de alegre capitan deligente y despierto entre franceses, que poco antes debaxo especie de religion, auia demandado licencia de poder yr a visitar la Yglesia de sant Cataldo, al qual como su aduogado es delos Tarentinos religiosamente reuerenciado, con fin de cumplir cierto voto y lleuar ciertos dones y offrescimientos. Auian los Franceses en aquel mismo tiempo con grandes prometimientos persuadido al capitan de Manfredonia que a ellos primero que alos Españoles les entregasse la ciudad: y el Castillo. EL GRAN CAPITAN con marauilloso artificio y diligencia, vencio los designos, de Franceses en tomar primero a Manfredonia, y trato con don Iuan de Gueuara, y con Leonardo alexo los quales de su condicion eran enemigos de Franceses; que con honestas condiciones persuadiesen al duque don Hernando, a querer presto rendirse. EL GRAN CAPITAN con marauillosa y estraña manera siguiendo el exemplo de Anibal auia puesto cerca veynte nauios encima de carros, y del abierto mar, los auia trasportado, en aquel mar cerrado, tiene de largo este mar cerca de quatro millas, y esta hecho a modo de vn grande Estanque o laguna y en el enderredor abraça diziocho millas, y aun que haya muy grãdes tormẽtas, tienẽ alli las naues vn reposado y seguro acogimiẽto y de pescado es abũdãtissimo. No es Tarãto de aq̃lla parte ninguna cosa fuerte, porq̃ esta cerrado de casamuro, e no tienẽ temor ninguno por aquella parte los Tarẽtinos. Hauiendo pues lleuado las naues al puerto con grande fiesta y regozijo delos Soldados con mucha musica de Atãbores y Trõpetas corriã por toda aquella marina. Los del Duque de Calabria cõcibierõ grãde temor, aun q̃ ala verdad aq̃l negocio era mas terrible y espãtoso en aparencia, q̃ por daño q̃ les pudiessẽ hazer. Passados algunos dias viẽdo las cosas perdidas e cõ poca esperãça de remedio Dõ Iuã de Gueuara y Leonardo persuadierõ a Dõ Hernãdo de Aragõ Duque de Calabria, q̃ se quisiesse guardar sano y saluo y esperar a mejor suerte de fortuna. Porq̃ si determinaua de enuejescer en la ciudad sitiada, el se ponia a manifiesto peligro dela vida: pues le erã enemigos dos grandissimos Reyes, y los otros principes estauã allegados en liga cõ ellos: delos quales les parescia cosa loca e misera de creer por sucesso, aguardar ningũ socorro: e allẽde desto los Tarẽtinos estauã muy

afligidos por los infinitos fastidios y daños del largo sitio, y que de oy adelãte desseauã toda el aduersidad, porq̃ libres del cerco y de la guerra, hallassẽ fin a tãtos trabajos y fatigas. Y q̃ si el rẽdia la Ciudad y el Castillo, q̃ facilmẽte se alcãçaria del GRAN CAPITAN de poder yr libremẽte en aq̃lla parte q̃ el mas quisiesse cõel aparato real e cõ sus domesticos seruidores. El Duque de Calabria persuadido destos cõsejos, embio fuera a dõ Iuã de Gueuara, el q̃l cõcerto la tregua por seys dias. Y entraron dẽtro dela Ciudad, los Capitanes Luys de Herrera e Pedro de Paz, fue hecho el acordio de rendir a Taranto, y de aq̃ste tã apressurado con cierto fuerõ mal quistos y juzgados, el Gueuara y el Leonardo, y los principales de Tarãto. El Duque de Calabria fue cõ grãde hõrra e singular humanidad recebido, e dãdose grã priessa segun los cõciertos de salir del reyno, e seguir los cõsejos del padre. Poco despues fue buelto de Bitõto a Tarãto, en balde lamẽtãdose e llorando que hauia seydo engañado de los suyos, e que debaxo la fe real le hauian hecho trayciõ, y hecho prisionero. Pocos meses despues [la qual cosa acrescẽto mas su passiõ y trabajo] fue traydo en España, dõde en vna libre e hõrrada prisiõ cõ animo reposado se acostumbrasse a çufrir en vn mismo tiẽpo el caso dela fortuna del padre e de su maluada suerte. Tenia por cierto el Grã Capitã q̃l duq̃ don Hernãdo seguiria el cõsejo del rey Federico su padre, e temia no se passasse alos frãceses e procurasse cõ los q̃ seguiã su opiniõ de leuãtallos a esperança de recobrar el reyno, e quitallo alos Españoles. Era de parecer el Grã Capitã q̃ aun cõ loor de su dignidad auia de obedecer al rey su Señor el qual le mãdaua e requiria cosas poco honestas. Porq̃ aun q̃ el no guardasse aq̃llo q̃ cõ juramẽto auia prometido, todo ello se referia ala volũtad del rey, q̃ se lo mandaua, el qual assi como ausente no era obligado a cũplir nĩgunos prometimiẽtos q̃ el Grã Capitã auia hecho. En este medio nascio diferẽcia entre Españoles e Franceses sobre los confines dela tierra. Primeramente el negocio se trato por Doctores, y despues por la insolẽcia delos Soldados, vino a sangriẽto cõtraste: auiẽdose produzido por ambas partes publicas memorias e tablas pĩtadas dela tierra, segũ la fe delos geographos y delas hystorias por hazer conjectura dellas en juzio. Pues que ya por la mucha antiguedad, los nombres antiguos delas Ciudades y dela Tierra se hauian perdido, o malamente trasportados y corrompidos con palabras

medio Barbaras, dando efcuridad a aquellos que efcriuen o leen, que por ellas fe conofcia el Reyno de Napoles, el qual cafi cõ ygual eftimacion el Rey de Efpaña y de Francia fe hauian partido diuidiendolo afi los Reyes antiguos. auerfe echo quatro gouernaciones que la vna es la Campaña, la qual por la mayor parte fe llama Tierra de labor, y fe eftiende con vn nueuo termino del Reyno, defdel paſso de Fundi allende el Rio Sarno y el Sile, vltimos rios del principado, hafta el Rio Lao, que parte la Bafilicata dela Calabria, dela qual prouincia es la cabeça la Real Ciudad de Napoles: con vna increyble abundancia de todas las cofas, y con vna bellifsima vifta de Mar, la qual alos animos aun que triftes, fiempre aplaze, con vna perpetua verdura de jardines. Defpues de la Cãpaña comiença la tierra de Abruço que ya fe llamo Precutina, efta fe eftiende del Apenino por el Ducado de Beneuento al largo ribera del mar Adriatico, la cabeça della es el Aguila ciudad nueua edificada delas antiguas ruynas de Amiterno y Forcona. Las atras dos partes fon a mano yzquierda la Pulla y tierra de Otranto: efto es del monte Sant Angelo, al cabo de Otranto y Santa Maria de Leuca adonde fenefce la Italia. La quarta region fe atribuye alos Brutios, alos quales hoy dia falfamente les es puefto el nombre la Calabria, fiendo por el contrario Calabrefes aquellos que habitan la Pulla cerca de Brindiz al mar de arriba la cabeça delos Brutios es Cofenza, y anfi los Brutios debaxo el falfo nombre de Calabria fe eftienden defde el Rio Silaro hafta el mar Siciliano, comprehendiendo el mar Ionio la partida dela baxa Calabria, y femejantemente fe encierra en aquella parte la Bafilicata, la qual entre el rio Lao hoy llamado Layno, y el Silaro toca la ribera del mar Thirreno. Pues la Calabria y la Pulla hauian tocado al Rey de Efpaña: toda tierra de labor con el Abruço al rey de Francia. Eftauan en medio pueftas dos pequeñas partidas: y de nueuo nombre llamadas, la vna la Capitanata, la otra la Bafilicata, feparadas fin duda ninguna dela Pulla y dela Lucania: hauiẽdofe fiempre holgado los reyes antiguos de hazer nueua diuifion, por poder dar gouiernos en nõbre de mercedes alos Barones q̃ las merefcian por feruicios, el qual gouierno fe le daua mayor quel feruicio. La Capitanata es abraçada de dos rios que fon el Frontone el qual hoy fe llama fortore, y el otro Lofanto, noble en la fedienta Pulla. Pero la Bafilicata efta en

cerrada en los confines delos Hirpinos y dela lucania, alla donde es la Tripalda, la qual es vna ciudad enlos hirpinos y fue aquella que abrio la puerta ala guerra aparejada aun que no començada. Porque auiendola ocupado Franceses, y sobreuiniendo los Espaňoles los quales la demandauan como de su señoria, trauada vna sangrienta batalla fueron rompidos. Los quales de aqueste prospero sucesso, aun que ala verdad de ligera batalla, tomaron cierto aguero de obtener la vitoria delas otras.

Fin del primer Libro.



LIBRO SEGVN DO DELA VIDA DEL GRAN CA PITAN POR PABLO IOVIO.

AViendo sucedido estas cosas enel Abruço, los Franceses queriendo vengar la injuria recebida, y quasi ya turbada la paz: saliero fuera delas cercanas guardias y dieron encima alos Españoles, y cõ muchas muertes de ambas partes fue cõbatido sobre la possessiõ dela tierra la qual parescia que estaua en duda. El Gran Capitã hallaua se inferior alos enemigos fuertes y apercebidos, teniẽdo sus gentes derramadas por los alojamientos, y q̃ria disputar antes cõ razones y cõ leyes, q̃ no cõ las armas. Y protestaua hauiendo embiado embaxadores a Mos. de Nemos q̃ en ninguna manera queria rõper en cosa alguna los cõciertos hechos entre los reyes, saluo si no le fuesse hecha fuerça con grande injuria, por no suscitar depresto temerariamente las armas, enla no esperada guerra, la qual despues no se podria fenescer, sino cõ lloroso sucesso delas cosas, siẽdo verdaderamente tardios los remedios en hallar la paz, especialmente quando la fortuna vna vez aun que con ligera inclinacion delas cosas, houiesse començado a fauorescer las causas dela vna de las partes. A estas palabras respondia Mos. de Nemos, que el no demãdaua ninguna cosa de aquella tierra que enel contracto del acordio hauian seydo atribuydas al Rey de España. Pero que le parescia que la Gapitanata y la Basilicata, las quales hauian quedado fuera dela diuision, de razon justissima mas presto le pertenescian a el, que a aquellos los quales por grossera, o astuta diuision, les hauian cabido las mas fertiles prouincias y mas abundantes de trigo, hauiendo dexado alos Franceses [que por razon hereditaria son anteriores en aquel Reyno] los esteriles y asperos montes del Abruço. Disputandose enesta manera con las armas aparejadas dela vna parte y dela otra: para la declaracion del concierto y de la equidad del Reyno: el GRAN CAPITAN y Mossiur de nemos se ajuntaron a parlamento, enla yglesia de Sant Antonio la qual es muy visitada por deuocion, que esta entre la Tela y Melfi. Hallaronse ambos a dos capitanes en aquel lugar sagrado enel altar mayor adõde fue dicha la missa, y dicha la pretẽsion dela vna y dela otra parte, fue debatido vn rato, del modo delos cõfines y dela declaraciõ del acordio, tuuo aquella contienda este fin, que las tierras la possession delas quales aun estauan en duda, fuessen enaq̃l medio de imperio comunes, a saber es, que se alçassen los estã

dartes de ambos a dos los Reyes,hasta que con legitima interpretacion fuesse referido de España y de Francia , sabiendo la voluntad delos reyes , qual hauia seydo el parescer dellos, y como querian que fuesse entendido por dar conclusion enlos conciertos y capitulaciones. No mucho despues los soldados alos quales por cierta espe rança de presa la guerra fue grandemente prouechosa, y la concordia vana y esteril , e tambien los Capitanes con ingenio astuto e ambicioso desseosos de honrra e potencia de guerra, echaron aparte la mal començada tregua, y esto con tanto desorden que el Gran capitã no temia sin grande causa. E assi se partio de noche de la Tela, e por desusados caminos por desmentir las espias dela gente sospechosa hizo su camino por Bitonto e por Andria e fuese derecho a Barleta a dar orden enlas cosas dela guerra. Porque los reyes intrincados enel artificio dela dissimulacion, con ygual cobdicia aspirauan grandemente a todo aquello que se podia ganar por fortuna de guerra, respondiendo escura y dudosamente, que como ignorantes de aquella tierra cõfessauan de no hauer considerado las condiciones enel contracto, para hazer diligente diuision , y con astuta dissimulacion dauan entera facultad al arbitrio delos capitanes de tratar y confirmar la concordia: alos quales secretamente hauian escripto, como se entendio despues, que no concluyessen cosa alguna dela diferencia, si no solo considerassen lo prouechoso , aun que fuesse contra razon y contra lo honesto, y tomassen aquella ocasiõ de hazer guerra, que mejor les estuuiesse. Siguiendo enesta manera dela vna parte y dela otra tratada la causa dela guerra, de ingenios astutos no assi como ellos queriã q̃ se creyesse pudiendo andar al largo la dissimulacion dela equidad y dela justicia declarados los animos se descubriesse la guerra, y cierto con mas graue furia de Frãceses, los quales estãdo mas preuenidos acometiã no solo aq̃llas tierras q̃ podiã parescer de dudosa razõ, mas aun las ciudades y castillos dela Pulla ya atribaydos al rey de España, las guardias de Españoles se defendian valerosamente , y algunas vezes saliendo fuera, tãto q̃ cada dia escaramuçauã, y la haziẽda y facultad , delos pobretos abitadores era presa delos vnos y delos otros Soldados. Las rentas delos pastos de Pulla , metiendo en huyda los pastores robando el ganado , andauan de mal en peor . Porque vna grande multitud de ganados traydo dela fria valle del

Apenino inuernaua cada vn año enla caliẽte campaña dela Pulla, y esto era de grande vtilidad para el rey, porque dellos se sacauan de entrada en cada vn año mas de cien mil ducados. EL GRAN CAPITAN consultando donde se huuiesse de poner el asiento dela guerra. juzgauã algunos Capitanes, y entre ellos el Prospero Colonna que la Basilicata era mas acomodada para vituallar los soldados y para entretener la guerra, y tambiẽ por ser mas fuerte. EL GRAN CAPITAN propuso a todas las otras la pulla y la ciudad de Barleta, porque aqui se seruiria dela oportunidad de la mar, e mas ciertamente e con mayor comodidad aguardaria las vituallas y el socorro, y esto a fin, que la grãde furia del principio de los Frãceses se viniesse a rõper cõel esperar y cõ la prouechosa tardança. Dize se q̃ la Ciudad de Barleta fue edificada por el Emperador Eraclio, y esto facilmẽte lo demuestra vna estatua suya de brõzo q̃ esta a pie la qual se vee derecha enla plaça. Tiene esta Ciudad vn puerto hecho a mano, no muy capaz para mediana armada ni del todo muy seguro, quãdo sopla el viẽto Maestro o Griego, pero comodo para algunas galeras y nauios de mercancia. Dela otra parte Mosiur de Nemos hauiendo llamado a cõsejo los Capitanes les demãdo su parescer del modo del tratar la guerra. Los mas dellos estauan suspẽsos, y no se podiã resoluer ni cõcertar en ninguna cosa q̃ les paresciese prouechosa para la victoria. Estaua eneste ajũtamiẽto Andrea Matheo aquaviua Duq̃ de Adria enel Abruço, el mas principal entre los caualleros Anjoinos, hõbre excelẽte ansi por las letras como por la guerra: y por el quasi todos los de aq̃l vando se hauiã passado delos Españoles a los Franceses. Este mostraua como no hauia cosa mejor ni mas vtil ni segura, a no dudosa esperãça de la victoria, y quasi sin sangre, que depresto ajũtadas las fuerças cõbatir a Bari, e tomalla, estãdo esta ciudad muy cerca y ser amiga de los enemigos, y vn noble mercado de todo el mar Adriatico, dedõde por tierra y por mar se podriã hazer grãdes daños al Gran Capitan: y de aqui nasceria comodidad de tomar la abũdante Ciudad de Bitõto, y a Iouenazo, q̃ ya se llamo giouẽto Egnatia. Tenia entonces a Bari doña Ysabel de Aragõ, hija del rey don Alõso, señora de animo enemigo cõtra Franceses: porq̃ siendo aruynado el principado dela casa Sforcesca, y hauiẽdo lleuado a Frãcia su hijo y de Iuã galeaço, le teniã ẽ habito de frayle, y quasi ẽprisionado fuera dela

esperança de auer el imperio de su padre, y costreñido a enuejezerse enlos claustros delos religiosos. Esta señora assi como conuenia a persona generosa tenia el animo del padre, y no podia çufrir que los Franceses fuessen los señores, los quales en vn mismo tiempo auian aruynado dos estados, que eran el del marido y el del padre. Y por esta causa fauorescia marauillosamente alos españoles, delos quales ella descendia. Especialmente AL GRAN CAPITAN, el qual muchas vezes le yua a visitar, y era del grandemente seruida y acatada. Era este consejo del Aqua viua muy vtil y al proposito, mas ello estaua de Dios ordenado que los Franceses fuessen echados de toda Italia. Eran de contrario parescer dos viejos y animosos capitanes juntos en voluntad y parentesco, el vno era Mossiur de Alegre y el otro la Paliça, cõdenãdo aquel consejo por cosa vil y baxa, a hombres fuertes, yr a combatir vna muger: que muy mejor era, ajũtar todas las fuerças y allegarse a Barleta, adõde estaua el capitan delos enemigos y la cabeça dela guerra, y toda la flor dela gente española. Y que allende desto desde alli se podian apretar los Colonneses capitanes muy principales y de grande nombradia, porq̃ los muros de Barleta erã flacos edificados segũ la costũbre antigua, y por de dẽtro no fortificados de ningun bestiõ, y a esta causa no podrian resistir los primeros golpes del Artilleria. Por lo qual podria suceder queriendo ellos vsar de aquella noble y honrrada furia con la qual siempre fue en crescimiento la reputacion de frãcia y felicemente encumbrandose sobre las otras naciones, que tomada la ciudad y muerto los enemigos aurian puesto fin ala guerra apenas aun començada, o verdaderamẽte traerian a GONCALO HERNANDEZ a condiciones poco honestas despojandole del todo de su antigua reputaciõ, y esto primero que de par dedẽtro se fortificassen de nueuos reparos e le pudiesse venir socorro de mayor gente. Mossiur de Nemos entonces dixo asi. Ciertamente estas cosas me parescen honrradas, y conformes ami gusto, mas ninguno que tenga buen juyzio hara enellas hincapie siendo cosas muy dificiles y asperas de hazerse, porque yo no me puedo persuadir que vn valerosissimo enemigo el qual pelea por la salud y por la honrra que de presto se aparte y no espere los golpes de nuestra artilleria, o por color de querer rendirse dexe de hazer ninguna cosa que no sea conforme a su primera reputacion. Y por esto yo creo q̃ sera muy mejor

cercar a Barleta, que combatilla. Porque los enemigos tienen carestia de vituallas, necessidad de dineros, y aquello que es de grande importancia para la victoria de toda la guerra. Que los Calabreses rebellandose voluntariamente, leuantan en todas las Ciudades las vanderas Francesas. Fueron ala hora deste parescer Luys de Arze, y Castilione, llamado por sobrenombre Forment, y Ciandeio Capitan dela infanteria de Suyços. Mossiur Daubeni el qual enel campo era en autoridad el mas principal despues de Mossiur de Nemosse partio dela Pulla quasi cō la tercera parte del exercito y se fue en calabria alla donde era el nombre suyo muy famoso, porque enla guerra passada, auiēdo seydo gouernador desta prouincia auia moderadamente y con gran destreza gouernado estos pueblos medio griegos. Y en las cosas dela guerra tenia grande reputacion y fama. Por auer vencido al Rey Fernādo y a GONCALO HERNANDEZ en la memorable batalla de Seminara. Y por parescer de todos era preferido a todos los capitanes franceses, y a esta causa tenia muchas amistades en aquella tierra y era por el antiguo fauor dela parte Anjoyna, que entonces a caso y muy atiempo los principes dela casa Sanseuerina, entēdida la discordia delos Reyes se auian rebellado delos españoles. Erā entre estos Bernardino Principe de Bisiñano, Roberto Principe de Salerno y honorato conde de Melito, los quales tenian grandissimas fuerças para fauorescer la guerra. Entre tanto que Mossiur Daubeni se daua priesa de caminar para Calabria, assi como aquel que era llamado por cartas y mensajeros de muchos, y presentasse las vanderas de Francia de largo tiempo dessea das alos pueblos inclinados a rebellion, la opinion que el tenia concebida del fauor delos calabreses, no le engaño en ninguna cosa. Porque no quedo ningun lugar, juntamente con la ciudad de Cosenza, que a su venida no le abriessen las puertas. Y el en aquel sucesso auiendo echado de todas partes las guardias de spañoles, quasi sin ninguna herida arribo vencedor, hasta el golpho de Mecina. En este medio Mossiur de Nemos siguiendo la orden del consejo mediano, y a la verdad poco prouechoso, repartio la gente por las tierras de enderredor, y delibero de cercar de lexos alos enemigos, los quales estauan aposentados en Barleta, por quitalles las vituallas y refrenalles sus correrias. Y tentar la mas flaca guardia dellos y

combatilla,a fin que algunos dias de ambas partes tomando la ocasion segun el sucesso,se hiziessen escaramuças y se mostrasse el valor y esfuerço delos soldados. Dezian los Franceses:buscando embalde ocasion de venir conellos alas manos,que los infantes Españoles les parescian muy esforçados, pero no los hombres de a cauallo,assi como aquellos que burlando y boltejando los cauallos tenian temor delas fuertes lanças delos Franceses, y con vergonçosa huyda escusauan de encontrarse conellos. No çufrieron con animos alterados,la villania delas palabras algunos caualleros Españoles,antes les respondieron que si fueran yguales en numero y en armas de aquellas que ellos trayan,que combatirian por la honrra y saldrian en campaña abierta,a fin que hecho vn noble contraste fuesse conoscido quales fuessen mas valerosos guerreros los Franceses,o los Españoles. No denegaron los Franceses la condicion,y vn dia determinado, el Proueedor Veneciano de Trani, assi como aquel q̃ hazia professiõ de neutral, y con ygual fauor era amigo y acogia ala vna parte y ala otra, dio el campo franco debaxo los muros dela ciudad asegurado dela guardia Veneciana. Holgo se mucho el GRAN CAPITAN, de aquel desafio, viendo que los Soldados se encendian de desseo de ganar honrra, y con vn noble combate se afinaua el esfuerço dellos. Vinieron al campo onze Caualleros Franceses, alos quales salieron otros onze Españoles,hauiendose hecho escreuir con ambicioso concurso mas de ciento. Encontraronse dela vna parte y dela otra con tanta furia,que jamas se combatio con mas ardientes animos,ni con mayores fuerças. Cayeron muchos en tierra delos encuentros delas lanças, y muertos los cauallos debaxo dellos, quedaron apie, combatieron con mucha obstinacion tanto que hauiendo combatido seys horas continas bañados dela sangre propia y agena, ni por esto cansados debaxo tanto peso de armas, alargaron la pelea hasta que fue puesto el sol. Y teniendo ya los Españoles la victoria por cierta, si quatro Franceses con vn marauilloso caso no se les huuieran del todo quitado, porque rodeados delos cuerpos delos Cauallos muertos, con marauillosa Constancia, y Felice esfuerço, combatieron, ansi como si estuuieran dentro de vna Trinchea, procu-

tando en balde los Españoles de hazer passar adelãte sus cauallos: porque como los cauallos se espantauan dela vista y del olor delos cauallos muertos : apartauan a sus dueños que les estauan encima, dela entrada dela victoria. Delos Franceses combatieron valerosissimamẽte, TORSEIO, lugartenietẽ dela bãda de Mos. dela Paliça. y MONDRAGON. el ql siẽdo Castellano del Castillo de Milan ardiẽdo vn turrió del golpe de vn Rayo fue muerto con casi vna Compañia de Soldados. Delos Españoles gano grande honrra DIEGO GARCIA DE PAREDES : el qual despues de rompida la lança, y cayda dela mano por desgracia la espada, obstinadamente se valio de tirar piedras con las quales por orden el espacio del campo estaua señalado. y DIEGO DE VERA, que poco despues fue claro por la infelicidad del exercito perdido en Argel en Africa. Los juezes enel tribunal sentenciaron q̃ la victoria era incierta, con este testimonio, que a los Españoles les fuesse dado el nombre de valerosos y esforçados, y a los Franceses el loor de vna grande constancia. No me paresce aqui de callar vn agudo dicho del GRAN CAPITAN, que hauiendo buelto los Caualleros del combate, loando Alarcon, el qual hauia estado mirando la pelea, con marauillosas loores el esfuerço y valor de Diego Garcia de Paredes sobre todos los otros, que hauiendo casi por vn caso, quando por otro, perdido la lãça, la espada y la maça, tomando subito consejo de aquella necessidad, recojo y echo obstinadamente infinitas piedras contra los enemigos y hauia esforçadamente peleado. El GRAN CAPITAN le respondio. No tienes porque marauillarte Alarcon tanto desto, porque Diego garcia en todo es vn valeroso soldado, pero confiado en sus naturales armas, por esso se a auido mas esforçada y gallardamẽte que todos los otros. Todos los que estauan presentes se tomarõ a reyr porque por via de palacio y con argutia se tachaua en Diego garcia vn grande humor malenconico, el qual le tomaua muchas vezes y venia a salir de si teniendo por costumbre de dar de puñazos a aquellos que le estauã mas cerca, assi como hazen los locos quando echan piedras a la multitud dela gente. De alli adelante los Franceses y Españoles encendidos dela gloria dela honrra con mayor ardor y esfuerço peleauan. De manera que parescia, que mas presto cõbatian por la gloria que por el reyno: por lo qual era forçado que cada dia mu

chos se prendiessen y matassen. Porque se hazian muchas vezes em boscadas, y otras enla abierta campaña venian a combatir casi a justa batalla. Pero enel rescatar y trocar los Soldados prisioneros huuo muchas contiendas y querellas dela vna y dela otra parte, trabajando los animos delos Soldados y Capitanes. Porque ponian muchas vezes mayor talla delo justo alos prisioneros, y la auaricia de los Soldados ofresciendose cambio, nunca se hallaua ygualdad. Alas quales contiendas queriendo el Gran Capitan poner remedio, se concerto con Mos de Nemos, y hizieron capitulacion, Que vn Soldado priuado siendo prisionero, pagasse por su rescate la paga de vn mes, vn hombre darmas de tres. vn Capitan de vna compañia y con Alferez, la paga de seys meses. El Capitan de vna banda de cauallos, el sueldo de vn año. Los otros Capitanes dela orden de los nobles, quando fuessen presos pagassen de talla al albitrio del Capitan general. Mando despues echar vn bando, y seueramẽte auiso a todos, que con los prisioneros vsassen liberalidad y magnificencia, y esto lo procuraua por dar honrra a su fama, porque los Españoles no solo de esfuerço, mas aun de humanidad y cortesia, queria que hiziessen ventaja alos Franceses. Porque en aquellos dias el Capitan Bayart Frances, hauia desafiado a combatir en batalla de toda vltrança a vn Cauallero Español del noble linage de Sotomayor: quexandose el Frances de hauer seydo grauemente vltrajado del Español, teniendole en mas aspera y descortes prision delo que fuera necessario. El GRAN CAPITAN entendida la causa de la querella, reprehendio seueramente al Sotomayor, y le mando, que saliesse al campo, porque conel juyzio delas armas se purgasse la infamia del mal tratamiento, o quedando vencido, meritamente fuesse castigado con deshonrrado fin, por hauer ensuziado con obras descorteses la honrra dela nacion y de su linage. La fortuna sentencio en aquel desafio coneste sucesso, quel Frances en poco espacio de tiempo le metio la punta dela Espada por la escotadura dela Coraça y le hirio enla garganta. El Español moria confuso de mucha verguença, el qual con poca destreza se ponia a tirar los golpes contra su enemigo. Los Españoles meritamente con graues culpas inculpauan al muerto, assi como aquel que con obra vergonçosa y descortes, con muerte ignominiosa hauia deshonrrado el nombre dela patria.

Este es aquel Capitan Bayart el qual despues por opinion de todos fue reputado por valentissimo, merescedor que el rey Frãcisco de francia, delante todos los otros le escogesse, que siendo vẽcedor en Milã despues dela rota delos Suyços, recibiesse de su mano la ordẽ de caualleria, la qual por merescimiẽto de singular essuerço es aun alos reyes de mucha honrra; porque la gloria ganada en vna noble batalla adquire de nueuo, dignidad y propio loor, a vn emperador o a vn Rey, allẽde aquella reputacion y Magestad, que en ellos les hõrramos. Mosiur de Nemos cõ la mucha caualleria que tenia, corria la pulla mas largamente que no los Españoles, y esto cõ tanta licencia y osadia, q̃ mando alos pastores que lleuassen a pacer todos los ganados enlos erbosos y verdes campos dela cherinola, por que el meteria guardas que defendiessẽ los pastos de aquella tierra dela injuria delos enemigos. Este mandato ansi como salio de la boca del trompeta, tan presto fue por las espias hecho saber alos Españoles. Despiertos por la presa muchos dellos salierõ delas guardias que estauan mas cerca, los quales fueron con esta orden q̃ la tercera parte armados de armas ligeras, acometiessen a vn tiempo los ganados y los pastores, las otras dos partes se metiessen en emboscada, y acometiessen la guardia delos franceses, los quales vendrian encima a aquellos q̃ robauã. No falto de effecto este ordenado engaño: porque los franceses luego que vieron los primeros enemigos acometer y meter en desorden los rebaños delos ganados y los pastores puestos en huyda, con grande presteza les dieron encima. Los Españoles con furia grande mostraron huyr, y los franceses los seguian, hasta que dieron en medio dela emboscada, adonde muchos dellos fueron muertos y muchos mas presos. Pero aquella empresa que les hauia salido prospera y alegre conforme a su desseo: la fortuna que voluntariamente se va jugando con engaños, la quito de presto a los Españoles, porque vna gruessa vanda de frãceses, la qual a vẽtura auia salido de Canosa, con incierta esperãça de presa vino a encõtrarse con los Españoles cansados y embaraçados en lleuar la presa delos ganados: viendose al improuiso encima los franceses y procurãdo en balde de meter mano alas armas y ponerse en orden y defenderse, dexada toda la presa y los prisioneros se metierõ en huyda. Eneste trueque de fortuna hauiẽdo la caualleria tomado la cãpaña fuerõ muertos y heridos algunos Españoles: fue hecho prisio

nero Diego de Vera. vno assi como lo hauemos dicho, de aquellos onze que combatieron, y Theodoro Bocalo Cauallero Griego natural de Macedonia, el qual era Capitan de Cauallos ligeros: y Luys Gordo, Capitan de vna compañia de gente de Aragõ. Este es aquel que en la batalla de Rauena con su cuerpo defendio y saluo la vida a Odeto Lotreque Capitan muy principal de Franceses, todo sangriento y echado en tierra por muchas heridas que auia recebido porque no fuesse muerto de los soldados, los quales junto a el hauiã muerto a Don Gaston de Fox Capitan General de Franceses. Pues hauiẽdoles salido fuera de esperança bien esta empresa, ajũtada su gente passarõ junto a las puertas de Barleta, presentaronse solamente puestos en orden y dando las banderas buelta, se fueron ala Chirinola. Fue antiguamente la Chirinola el Castillo de Gerion, muy noble por el vano essuerço de Anibal Cartagines, el qual en balde le dio el asalto. Hauiendo los franceses passado por debaxo los muros desta tierra, defendiẽdola essorçadamente Acuña, capitan de cauallos, y çarate de Arcabuzeros, fueron echados de alli cõ daño. No mucho despues acrescentados de nueua gente y lleuãdo cõsigo alguna parte de artilleria fuerõ a cõbatir la canosa. Estaua ala guardia de Canosa, Pedro nauarro con su cõpañia da nauarros, al qual, Coll auia traydo cerca Dozientos arcabuzeros, con estos valerosos soldados con increyble essuerco, Pedro nauarro se defendio tres dias de Mossiur de Nemos el qual sacando fuera el artilleria aruynaua las murallas, y de cõtino refrescando nueua gente ahora vna compañia de franceses, ahora otra de gascones, cõ grande ardor de todos, renouaua la batalla. Y sin duda ninguna con honrrada muerte estaua determinado de satisfazer a la fama de su nombre en las mismas ruynas dela tierra en valde defendida, si el no huuiera de obedescer al Gran Capitan q̃ por secretos mensajeros le hizo saber, que tuuiesse cuydado de si, y saluasse sus muy essorçados soldados, porq̃ la salud suya y la dellos, le era muy mas cara que la possessiõ de vna tierra, pues el no la podia socorrer a tiempo, en aquel grande peligro en que se hallaua, saluo, sino quisiesse con grande desauantaja suya meterse en arrisco de venir a batalla, la qual cosa le parescia muy ajena de razon de guerra. Porque ya con el mismo consejo afin que de nueuo no se metiessen en peligro dela vida, auia hecho salir, a Acuña, y a çarate, dela Chirinola, y venir al campo, juzgando por conjectu-

ras que los enemigos despues que huuiessen tomado a Canosa y se bolucrian alli, por vengarse del daño recebido. El Conde Pedro Nauarro con todo el artificio que fue possible, hauiendo demostrado vna grande obstinacion de animo alterado, dio oreja a los Franceses que le ofrescian justas condiciones, y esto con vn rostro enojado y feroz que en el demostraua que no aceptaria condiciones sino que fuessen muy honrradas: aun que apenas le quedauan la tercera parte delos soldados, siendo muchos dellos muertos, y casi todos los otros heridos. No perdio tiẽpo Mossiur de Nemos que luego vino a concierto, paresciendole que las condiciones aun que injustas y no acostũbradas se deuian en todo caso conceder a hõbres desesperados los quales dexarian sus muertes bien vengadas. Assi el conde Pedro Nauarro obtuuo todas aquellas condiciones que con certissima honrra, honrrauan vn necessario rendimiento. Fueron las condiciones, que pudiesse boluerse seguro a Barleta con las banderas tendidas y a son de trompetas y atambores, saluas las haziendas y las personas, y que le diessen cauallos para lleuar los heridos, y Mossiur de Nemos sobre su fe assegurasse los de Canosa de toda injuria que les pudiesse ser hecha. Hauiendose hecho los conciertos en esta manera: los Españoles salició fuera dela puerta dela tierra, que parescia en su meneo que ellos no houiessen seydo vencidos, sino vencedores. Los Franceses se marauillaron mucho que tan pocos Soldados huuiessen tenido atreuimiento y osadia, para resistir a sus fuerças, y hauer podido sostener tantos daños y dessabrimientos como la guerra trae consigo. El GRAN CAPITAN salio a recebir a Pedro Nauarro dandole grandes gracias, y loandole publicamente que vsando vna oportuna prudencia hauia conseruado a si mismo y a tantos valerosos soldados, a los quales en breue tiempo esperaua de ver participes de vna grande victoria. Era el GRAN CAPITAN muy loado con vn no acostumbrado loor de singular sufrimiento, y de vn animo inuencible, cõel qual se mostraua hauer rompido el corage de aquella ardiente nacion, pues hauia hecho prueua delas fuerças y delos animos, y mostrando claramente que la grandissima furia delos Frãceses, se podia vẽcer con la constancia y çufrimiento. Embio luego a Pedro Nauarro a Taranto hauiendo con poco reposo refrescado la infanteria juzgando que aquella Ciudad fuesse de grande importancia para

mantener la guerra, e finalmente para ganar la victoria, ala qual los enemigos ponian de cerca assechanças, y que aqui se deuia meter vna fiel y valerosa guardia. Acrescento con la mesma diligẽcia la guardia de Andria, embiando vna compañia de Soldados, a fin q̃ aquella ciudad vezina siete millas de Barleta, fuesse vn reparo de cierta comodidad contra los enemigos. Porque su designo era, sobre todo sostener con paciencia el insulto delos enemigos, hasta q̃ allegasse el socorro, que desde el principio q̃ la paz se rompio, hauia embiado a demandar al rey don Hernando, que mandasse hazer nueuos soldados en España y le fuessen embiados en Calabria cõ algunos cauallos. Aguardaua tambien del Emperador Maximiliano siete compañias de infanteria de Tudescos de a quinientos hombres por compañia, para oponer ygual esfuerço e disciplina ala orden delos Suyços: hauiendolas facilmente el Emperador concedido a Filipo su hijo que selas hauia demandado, que como era yerno del Rey don Hernando esperaua de heredar el vno y el otro reyno el de España y Sicilia. Allende desto hauia demandado trigo de Sicilia hauiẽdo dello carestia, y marauillaua se mucho como no venia embiandolo a demandar, y seueramente requerido al Virrey la Nuça, y ya Lezcano con las galeras guardaua la ribera de Otranto, por defender los nauios Sicilianos del Comendador Peri Iuan Frances muy principal cossario, del qual se dezia que estaua escondido enel cabo de Otranto por saltealles quando fuessen passados. Dezia se tãbiẽ que aguardaua vna grãde suma de dineros que los mercaderes le hauian de dar por ciertas cedulas de cambio que de España hauian venido a Venecia: e con estos dineros pagaria cortesmente a sus soldados. ¶ Hauiendo con este razonamiento dado grande esperança ala gente de guerra, y cubierto con el el fastidio de muchas cosas, sustentaua marauillosamente con la esperãça alos hombres, por tener en obediencia sus Soldados: los quales faltandoles las vituallas compradas a grãdes precios y medio desnudos con los vestidos rasgados con malissimo animo çufrian tantos dessabrimientos: pero con su honrrado rostro y con la Magestad de sus palabras y aquella grande y gentil dispusicion y semblante alegre la gente de guerra daua muy gran credito alo que dezia y prometia, y aun a los muy auisados soldados los quales muchas de aquellas cosas las juzgauan por inciertas y vanas, como asperas y dифici

les de hazerse. Allẽde desto, teniã por aueriguado, q̃ por vna escõ dida fuerça de excelẽte ingenio, adeuinaua muchas vezes las cosas q̃ estauã por venir: por esto, q̃ vino en aquellos dias vn nauio de Si cilia cõ viẽto cõtrario cõ alguna cãtidad de trigo, y vna naue llena de mercãcia que vn mercader Veneciano hauia traydo a Barleta. Esta acresceto el alegria delos soldados, por que traya allẽde delos arneses y almetes, algunos millares de pares de calças de paño, y mucho numero de pares de çapatos. El Grã Capitã los cõpro buscã do los dineros en secreto de sus familiares y amigos, y delos mas ricos Capitanes, los quales obligaron su fe por el: y doña Ysabel de Aragõ prõptissima a toda buena obra, procuro que algunos Ciudadanos de Bari entrassen por fiadores al mercader. El Gran Capitan con alegre semblante y grande liberalidad hizo repartimiento de todas estas cosas entre los infantes y cauallos, adereçando cõ nueuo abito la loçania de todo el exercito que estaua biẽ roto y destroçado. Daua se la gẽte de guerra a entẽder q̃ el GRAN CAPITAN tuuiesse guardada alguna grãde suma de dineros: la qual opiniõ el era acostũbrado darseles a entẽder, porq̃ razonando algunas vezes cõellos [los quales se lamẽtauã q̃ las pagas se tardauã mucho mas delo q̃ ellos lo podiã çufrir] les solia dezir, Estad de buẽ animo Soldados mios q̃ yo no he aun metido la mano en aq̃lla grãde arca llena y sellada, fuera dela qual quãdo sera necessario por la grãde victoria se sacara aq̃l grande thesoro de ducados para hartar a todos el desseo. Mossiur de Nemos auiẽdo tomado a Canosa y ala Chirinola cõstriño a todos los otros Castillos q̃ se le rindiesẽ pues enellos no auia gẽte q̃ los defendiesse: y auiẽdo passado Lofanto por la puẽte de Canosa hizo alto cõ su cãpo jũto a Barleta: y embio vn trõpeta el qual desafiasse alos Españoles si erã hõbres a ygual batalla enla abierta cãpaña, porq̃ se mostrasse el essuerzo y valor dela vna o dela otra naciõ, y de aq̃lla victoria cõel juyzio delas armas se pusiesse fin ala guerra. El grã capitã q̃riẽdo burlar, cõel estarse ala mira, del impetu delos enemigos, preuenidos y furiosos, le respõdio: q̃ el no era acostũbrado de cõbatir ala volun tad del enemigo q̃ lo req̃ria, sino quãdo se le antojaua, o quãdo selo mostraua la ocasiõ. Allẽde desto le dixo q̃ agradescia a Mossiur de Nemos q̃ tã animosamẽte se le ofrescia: pero q̃ mucho mas selo agra deciera sino le fuera enojoso el esperar hasta tãto q̃ los cauallos de

los suyos estuuiessen herrados, y sus Soldados huuiessen amolado sus espadas y luzido sus armas. Bramauan entonces los Españoles y terriblemente demandauan licencia de venir ala batalla, porque tenian grande enojo que los enemigos fuessẽ osados de hauer venido tan cerca los muros de Barleta, y hauer estado alli tanto rato sin castigo alguno. El GRAN CAPITAN viendolos encendidos de desseo de combatir, los loaua, y con grandes ruegos les refrenaua su ardor, y les dezia, que conseruassen aquel mismo animo para otro dia de mas cierta ventura: porque ya el adeuinaua el dar dela batalla: que vendria tiempo en que se alegrarian de aquella breue tardança. No salto su palabra de effecto que poco despues hauiendo entendido que Mosiur de Nemos, creyendo hauer ganado muy grande honrra de aquel desafio leuantado el campo se hauia retirado para Canosa, ala hora mando salir fuera a don Diego de Mendoça Capitan de grande valor, con toda la Caualleria y acometio la retaguardia de Franceses que se partia, hauiendo con esta orden ordenado la batalla, que dos vanderas de infanteria haziendo ala del vno y del otro costado, ygualauan con la caualleria que salia, y entonces rociauan de muchos arcabuzazos. Fueron guiados estos de algunos valentissimos Capitanes, que fueron Piçarro, Scalada, Spes, y çarate. Los franceses boluieron animosamente y con grande furia començaron la batalla, tal que con grande fatiga los Españoles sostuuieron la fuerça delos hombres darmas, y ansi como hauian seydo enseñados de hecha la orden se retiraron para atras, los franceses no cerrados en esquadron, sino desordenados acosauan alos Españoles rebueltos y con grande furia los perseguian. Entonces la infanteria con vn rodeo a modo de luna marchando para adelante la octaua parte de vna milla, acometieron el vno y otro costado delos enemigos, los quales corrian por toda parte. La banda delos hombres darmas Coloneses cerrados en esquadrõ entraron enla batalla, fue combatido vn poco de tiempo de ambas partes gallardamente: pero los franceses tomados casi en medio y heridos por todas partes no pudieron resistir a tanta furia de enemigos como los apretaua, y assi se metieron en huyda. Mosiur de Nemos no pensando cosa semejãte, apartadas las esquadras segun la costumbre francesa, hazia su camino hauiendo embiado adelante la infãteria con el Artilleria, y licenciados para boluer a sus alojamiẽ

tos al Paliça, y al Formẽt, este a Quadrata y el otro a Rubi. Persiguiendo don Diego enesta manera los Franceses rompidos y desbaratados, muchos dellos fueron muertos, y muchos mas presos, y esto primero que mosiur de Nemos supiesse el rompimiento y la huyda delos suyos, ni pudiesse socorrellos. Buelto don Diego a Barleta con los prisioneros y con el despojo, hallo al GRAN CAPITAN fuera dela puerta dela tierra: el qual con grande prudencia auia sacado la gente y puestola debaxo las banderas, por si alguna desgracia acaesciesse a don Diego, presentando nueua gente de socorro pudiesse el entrar enla batalla. Abraçãdo a don Diego le loo marauillosamente, por aquella honrrada hazaña que hauia hecho, pues hauia seydo el que hauia abaxado la brauosidad alos soberuios enemigos, y hecho prueua del esfuerço, con cierto aguero dela victoria, tratandose de manera que los Españoles hauian aprendido a tener en poco la audacia delos Franceses, y aquella natural furia dellos, con la qual quieren parescer muy valientes. Despues loo alos Capitanes los quales se hauian auido valerosamente, y les prometio de dar a sus compañias la paga de vn mes. ¶ El dia siguiente Banqueteo a sus amigos, con esta orden. Que los gentiles hombres Franceses prisioneros, por honrrallos, se asentaron ala mesa entre los otros Caualleros Españoles. Mientra el banquete se començaua a regozijar por el andar delas taças enel derredor dela mesa, y tratar libremente dela batalla hecha el dia de antes, don Diego de Mendoça dixo, que los Franceses se hauian auido enella valerosamente, mostrando bien su esfuerço en todos los peligros: pero que en aquella batalla sin duda ninguna se hauia de dar la honrra alos Italianos, porque los hombres darmas dela banda Colonesa hauiendolo el bien visto, hauian combatido esforçadissimamente. Estaua asentado entre los otros ala mesa Carlo Anoiero, llamado por sobrenombre el Mota, de animo alterado y feroz, y aun poruentura entõces caliẽte algo del vino: este respõdio y dixo. No lo quiera Dios señor dõ Diego q̃ nosotros lo podamos çufrir cõ pacificas orejas, q̃ los Italianos nos seã preferidos ẽnl valor dela guerra. Cõfessamos q̃ los Españoles nos son yguales, pero no los Italianos, assi como aq̃llos q̃ cõ ignorãcia y poca fidelidad tratã las armas. E si alos prisioneros es licito loarse, ellos hã sido muchas vezes vẽcidos de nosotros en mas de vn lugar por Italia, y nos hã dexado ẽtera la hõrra

dela guerra. Estaua assentado junto al Frãçes Ynigo lopez de Ayala cauallero Español, este le daua con el braço aduertiendo al Mota, que dexase de dezir mal delos Italianos, porque ellos queriendo mantener la honrra dela patria, asi como aquellos que ni quierẽ ni suelen çufrir ninguna villania, si lo viniessen asaber sin duda ninguna por vengar la publica injuria le desafiarian asingular vatalla. Entonces el Mota alçando mas la voz dixo, pues desafien quando ellos quisieren, que yo ninguna cosa desseo tanto, como hazelles conoscer con las armas en la mano, ser verdad lo que yo digo, y como no digo esto porque este borracho. Estas palabras assi como fuerõ dichas, dela misma manera fueron recitadas por el ayala, en el alojamiento del prospero Colonna, adonde segun lo acostumbrado estauan muchos caualleros Italianos, auia se entre ellos esparzido el rumor como el nombre Italiano auia seydo afrontado de vn arrogante Frances, y les parescia que se deuia satisfazer aquella injuria con las armas. El prospero auiendo entendido este negocio, queriendo maduramente hazer sus cosas especialmente en aquella querella donde yua la reputacion de Italia, imbio a dos Caualleros de sangre Romana, que fueron Ioan bracalone, y Ioan capochia, asaber, si era verdad aquello que se dezia auer dicho en la mesa el Mota. Y si el Frãces libremente y fuera dela mesa confessasse esto ser verdad que le dixessen que mentia, y por mostrar su valor desafiasen tantos quantos los mismos Franceses quisiesen salir a batalla tantos, por tantos. No se afronto el Frances sino que con animo esforçado acepto la cõdicion. Este es aquel Mota que auiẽdo seido condenado por la tray cion de borbon y por esto andaua de Francia desterrado le vimos enla Ruyna del saco de Roma vsurpandose el nombre de maestro de campo hazer justicia quando auia alguna diferẽcia entre aquellos que auian puesto de arriba abaxo las cosas sacras y humanas. El qual enriquescido de vna rica presa nauegando para España, auiendo en la mar adolescido, fue medio viuo delos auaros marineros echado en la mar: pagando la talla, el Mota boluio a Mossiur de Nemos, el qual informado delo que auia acaescido, aprobo apersuasion de todos los suyos la causa dela batalla, y las palabras y prometimientos del Mota. Fueron nombrados treze caualleros Franceses, los quales por honrra dela nacion se ofrescieron dentrar en aquel desafio. El prospero Colõna escojo otros tantos, fueron los mas valientes de

todas las prouincias de Italia, porque ninguna no se pudiesse quexar que por todas no se esparziesse la honrra dela esperada victoria. Hauia tres Romanos porque tuuiesse la dignidad la ciudad vencedora del vniuerso: que fueron el Bracalote, el Capocia, y Hector, llamado por sobrenombre Peracio. Napoles dio a Marco Corolario, Capua a Hector Ferramosca nascido de bellicosissima sangre. Ludouico Beauoli de Theano, y Mariano Abineti de Sarno. y Meiale nascido en Toscana. La Sicilia embio dos porq̃ esta isla violentamente partida por la mar no parescießes hauer perdido el drecho delas Ciudades de Italia, los quales fueron Francisco salomoni, que despues fue claro en muchas batallas, y Guillelmo Albamonte. Delas ciudades junto al Po, suplieron el numero, el Ricio de Parma, y Tito de Lodi, llamado por soberuio nõbre el Fanfulla, porq̃ enlas batallas tenia en poco los peligros: y el valeroso Romanello de Forli dela Romania. Los nombres delos Franceses yo los supe del mismo Mota, ha me parescido callarlos eneste lugar, porque en trueque dela esperada loor, pues fuerõ perdidosos, no passasse a sus descendientes la deshonrra dela perdida con infamia de sus nobles linages. El Prospero cõ palabras graues aun que con alegre semblãte animo alos suyos, los quales casi todos eran de su Capitania, o de la de Fabricio su hermano, acordandoles como la honrra de Italia estaua puesta en su valor y valentia, q̃ hiziessen todo su deuer por que no le engañasse su opinion, el qual hauiendo puesto aparte tãtos caualleros hauia particularmente escogido a ellos como a muy buenos y fuertes defensores del nõbre Italiano. No huuo ninguno dellos que no se comouiesse por el loor dela adquirida gloria y que no jurasse de boluer del campo sino vencedor. Despues de vno en vno los aduirtio muy en particular, que guardassen las armas y los Cauallos, y dio a cada vno lanças muy fuertes y casi mas largas de vna braça que las delos Franceses, y sendos estoques colgados delos arzones ala parte yzquierda, y sendas espadas cortas y anchas ceñidas para herir de tajo, pusoles ala parte derecha delos arzones en trueque de maça de hierro, vna hacha destas de labradores de gran peso, con vn mango de media braça colgada con vna cadenilla, los cauallos lleuauan sus testeras de hierro luzidas, y sus armaduras de pescueço las cubiertas doradas de cuero cozido, que los antiguos las llamauã Clibani, las quales comodissimamente cõ

brian los pechos y ancas delos cauallos. Fueron les de mas desto aña didos dos venablos los quales estauan plantados enel suelo: afin que aquellos que fuessen derribados en tierra tomando enla mano estos Venablos pudiessen combatir. Fuerō estos venablos segun yo entē di del Prospero, y de aquellos que combatierō, muy prouechosos pa ra ganar la vitoria. No con menor cuydado, Mosiur de Nemos in struyo alos suyos los quales salieron al campo con bellissimos sayos de brocado y tercio pelo carmesi. Mosiur dela Paliça auia escogido entre muchos. a estos los quales desseauan aquella honrra, y en se- ñado a cada vno el arte del combatir los auia grandemente inflama do: a que mostrassen testimonio del valor frances. Fue señalado el campo con vn surco quasi la otaua parte de vna milla, enel medio de Quadrata y de Andria, hizieron vn cadahalso enel qual debaxo de vn Dosel estauan tres juezes, los quales ordenaron que aquellos que fuessen sacados de fuera de aquel espacio fuessen auidos por vē cidos, y que el premio de aquel vencedor, fuessē las armas y el caua llo y cient ducados, por cada vno. Demandaron los juezes que les ase gurassē el campo, Mosiur dela paliça lo escuso, ansi como en impor tāte y peligroso negocio, de q̄rer enesto obligar su fe. EL GRAN CAPITAN. protesto dixendo que aseguraria el campo y to- da cosa, saco toda la gente fuera de Bari, y con muy buen concierto los metio en orden de batalla que parescia que estauan para comba tir, y metiendoles, vn cierto y dudoso temor tenia suspensos los ani mos delos Franceses. Auiēdose hecho venir delante los Italianos, no con otras palabras los esforço, sino que con generosa determina cion de animo cōstante, tuuiessen en poco los hombres de aquella nacion y sangre, asi como aquellos que se acordauan, como sojuzga- da la Francia muchas vezes auian seydo vencidos, muertos, y doma- dos de sus antepassados, y que tuuiessen esperança como Dios daria ciertamente la vitoria a aquellos que combatian con tan buena q̄ rella, contra hombres insolētes, locos y soberuios. Los Italianos aui da licencia se fueron al campo. Y puestos en hilera se metieron en batalla contra los Franceses. Los quales venian para acometellos. Porque sin tardança al tercero son dela trompeta con vn mandado silencio se fueron a encontrar. los Ltalianos otramente de aquello que todos tenian creydo segun la costumbre dela milicia, sin mouer punto los cauallos sino solo abaxadas las lanças animosamente espe

raron alos Franceses, los quales con grande furia los vinieron a ẽcõtrar. Los Franceses primero que las puntas de sus lanças allegassen alos arneses delos enemigos fueron enuestidos delas lanças mas largas delos Italianos, y algunos dellos passaron el estacado. De aquel encuentro auiendo seydo derribados algunos, y rompidas las lanças fue hecha vna grãde riza y muerte de cauallos, y algunos metieron mano alas maças, y alos estoques, pero los Italianos marauillosamente se trataron con las hachetas, rompiendoles con pesados y grãdes golpes, las vistas delos almetes, y los espaldares: y aun les sacaron las espadas delas manos. Parescia allende desto que la batalla yua ygual, porque Albamonte y el Sidicino, siendo lleuados de los cauallos y apretados delos enemigos no se pudieron detener dẽtro del estacado. El Bracalone y el Fãfulla estãdo a pie por hauerles faltado sus cauallos, echaron mano alos venablos, y valerosissimamente desbarrigando cauallos y hombres hizieron inclinar la victoria. Vno solo delos franceses que se llamaua Claudio, hauiendole esforçadamente seydo rõpido el almete [tal q̃ los sesos cõ mucha sangre le saliã por las narizes] fue muerto. El qual siẽdo natural de Aste, colonia de Italia, paresce q̃ meritamẽte muriesse: pues a grã tuerto auia tomado las armas por la gloria de vna naciõ estrãgera, cõtra la hõrra dela patria. Los otros heridos o desacordados por los grandes golpes delas hachetas cõfessando ser vẽcidos echarõ las armas en tierra. Los juezes auiẽdo visto desde el cadahalso el successo dela batalla, cõ mucha musica de trõpetas sentẽciarõ ser vencedores los Italianos. E assi los frãceses, porq̃ ninguno dellos segũ el cõcierto hecho no auiã traydo cõsigo los ciẽt ducados de rescate, fuerõ lleuados a Barleta: porq̃ ellos ninguna duda hauiã tenido que la victoria no hauia de ser suya. EL GRAN CAPITAN los recibio cõ alegre rostro, y cõsolãdoles cõ aplazibles palabras les auiso q̃ tomassen en paz aq̃llo que cõbatiẽdo ellos valerosamẽte por juyzio dela fortuna les auia sucedido. Pero enlo de por venir aprẽdiessẽ a refrenar la lẽgua, porq̃ los hõbres hõrrados y valerosos, los quales quierẽ ser tenidos por merescedores dela hõrra dela caualleria no menosprecia a nadie sino ẽla batalla y sin loarse jamas en lugar alguno no cõ braueza de palabras sino cõ valerosas prueuas son acostũbrados a adq̃rirse l lĩᶜ fama. Mãdo despues proueerlos delo necessario. El Prospero y Fabricio los recogierõ cõ la misma libera-

lidad y cortesia, tanto que aun que los Franceses estauan turbados y con los rostros humildes, desecharon de si todo aquel enojo. Y a algunos dellos les pesaua poco el afrenta y verguença rescebida despues que auian rescebido la humanidad y cortesia de aquellos que fueron vencedores. EL GRAN CAPITAN. despues que huuo honrradissimamente loado a los Italianos, los ennoblecio armã do los de su mano caualleros, y en testimonio de su virtud y dela vitoria, les ajunto treze cadenas en los scudos de sus armas. Y por que la historia deste çeleberrimo desafio quedasse en memoria para enlo de por venir, Micer Hieronimo vida cremones mi compañero viejo, lo canto en muy excelẽte verso heroico. En aquellos dias EL GRAN CAPITAN por descncarescer la carestia dela vitualla que era grandisima, se alegro mucho de vna nueua y no esperada ventura. Que Lezcano con sus galeras auia tomado junto a Mã fredonia, vn nauio veneciano, con vna grande cantidad de trigo. Que auiendo el Capitan Mosiur de Alegre tomado a Foja. [esta tierra antigamente se llamo Ecana] y auiendo hallado grande cantidad de trigo, metiole todo en venta como de su despojo, y auia lo querido antes vender al dinero de contado a vn veneciano, que alos Napoletanos apretados dela hambre, los quales lo auian querido comprar al fiado, algunos dezian que era biẽ guardallo para las necessidades del exercito. Talmente que EL GRAN CAPITAN huuo aquel singular beneficio dela auaricia del enemigo. Y sin infamia ninguna suya, porque pago mas dineros al Veneciano, que no el auia dado al Frances. Acrescento el plazer, la nueua dela vitoria naual, porque Lezcano auiendo alcançado al cabo de Otranto al cosario Peri Iuan y venido con el a batalla le auia totalmente rompido, porque le prendio y echo alo hondo algunos Nauios, y metido en huyda, y sin duda auria tomado la naue capitana si de presto no se huuiera metido enel puerto de Otranto, adonde el proueedor veneciano assi como amigo de ambos a dos reyes tenia por costumbre de dar seguro recogimiento ala vna y ala otra parte. Por esta rota que recibio el Peri Iuã, siete naues Sicilianas cargadas de trigo teniendo libre y seguro el passage arribaron a Barleta, con la venida delas quales abaxo tãto el valor delas vituallas, que casi los precios de todas las cosas menguaron medio por medio. Mando el GRAN CAPITAN traer con aquellos nauios, grande co-

pia de vino, queſo Siciliano, y carne ſalada. Eneſte medio Moſ. de Nemos, el qual de Canoſa, Altamura, Chirinola, Quadrata, Rubi, Foja, y Manfredonia, alargãdo ſu gente auia determinado de aprētar al Gran Capitan con vn ſitio lento. Deſpierto por la ſubita rebellion de Caſtellaneto leuanto el cãpo de preſto, y delibero de yr a caſtigar aqlla traycio. Porq̃ enlos dias paſſados auiẽdo corrido la Pulla y el cabo de Otranto, y entre otras la noble ciudad de Leze, llamada antiguamẽte Lupia, y a Calatana antiquiſsima Colonia de Theſſalia, la qual oy ſe llama San Pietro, y a Nardo anſi llamado de Nerito lencadiã la qual tierra edificarõ los Griegos. Tomo tãbiẽ a Rudia famoſa por hauer naſcido eñella Ennio poeta, la qual hoy ſe llama Rodeia, y a Oria Motula, tẽto embalde a Gallipoli y aſſento el exercito jũto a Tarãto y la guardia y los tarẽtinos no ſe mouierõ en coſa alguna. Dio el aſsalto a cõberſano, y forço al ſeñor de aqlla tierra a mudar de fe, finalmẽte tomo a partido la ciudad de caſtellaneto, la q̃ l eſta pueſta ẽmedio el camino algo de traues ẽtre tarãto y Brindiz: cõeſtas cõdiciones q̃ pudieſẽ meter de guardia dos capitanias de Frãceſes cõ las quales ellos ſe pudieſsen defender cõtra los Eſpañoles q̃ eſtauã en Tarãto. Hauiẽdo eneſta manera dado fin a muchas ẽpreſas, y la mayor parte dellas cõel temor del exercito, y con palabras y prometimientos ſiruiendoſe del ſingular fauor de Andrea Aqua viua y de Fabricio geſualdo Barones dela parte Anjoina pareſcia que por eſtos ſuceſsos huuieſſe venido en grande eſperança dela victoria. Acaeſcio entonces que los Caſtellanetanos deſdeñados por las injurias que los Franceſes les hazian ſe conjuraron: porque algunos delloscon mas licencia que no çufria la coſtumbre de Pulla, hauian tentado la honrra delas matronas, otros prodigamente les gaſtauan las vituallas, y algunos con grande atreuimiento hauian dado de palos a ſus hueſpedes, por no hauer querido obedeſcer a ſus injuſtos mandamientos. Prendieron enla noche quando dormia la guardia enlos alojamiẽtos, y con vna contra ſeña entregaron la Ciudad a los Eſpañoles, llamados de Taranto, con aqueſta condicion, que los franceſes fueſſen embiados deſnudos de armas y cauallos, con que no fueſſen injuriados haſta q̃ llegaſsẽ a lugar ſeguro. Mouio a tãto enojo a moſ. de Nemos el inopinado delicto de aqlla traycio, q̃ no ſe pudo detener, aun q̃ lo perſuadieſſe a ello, el ſeñor aqua viua q̃ no leuãtaſse de ſubito el

campo, porq̃ como era pratico dela guerra, e informado del ser de los enemigos, dezia, como se deuia temer q̃ se perderia la Chirinola o Rubi, o finalmẽte Canosa, porq̃ apartãdose ellos los Españoles tẽdriã oportunidad de hazer sus hechos. Pero Mos. de Nemos braueãdo de q̃rer yr luego y cõ presteza castigar la trayciõ y boluerse, caminãdo noche y dia allego a Castellaneto. Los moradores espãtados por la subita venida del enojado enemigo, y teniendo pocos españoles para se defender, y essos no preuenidos cõtra la furia del artilleria, allẽde q̃ los lloros delas mugeres y delos mochachos priuauã de cõsejo alos hõbres dudosos, vinierõ a tomar este cõsejo, de redemir cõ dinero la pena del delicto, cõ q̃ las personas fuessẽ saluas: pero el enojado Capitã demãdo tres vezes mas dineros delos q̃ le podiã dar, y amenazaua q̃ les mãdaria degollar si ala hora no se les pagauan. Los ciudadanos de Castellaneto espantados deste temor, boluierõse ala desesperaciõ, haziẽdo de par de dẽtro algunos reparos, y cõ grãde esfuerço aguardaron algunos golpes de artilleria y echãdo algunas piedras y pedaços de maderos atemorizarõ a algunos q̃ auiã tenido osadia de subir por las escalas encima la muralla. Miẽtra mos. de Nemos estaua suspẽso en aq̃lla fuerça, no se resoluia, si castigasse aq̃lla injuria dãdoles vn rezio asalto el q̃l era muy peligroso, o recibiẽdo los dineros q̃ le ofresciã, la q̃l cosa era al parescer vergõçosa, allegole vn mẽsagero q̃ le quito de aq̃l pẽsamiẽto. Traxole nueua como el Grã Capitan auia salido de Barleta, y auia marchado para rubi, por poner ẽ estrecho ala Paliça, porq̃ hauiẽdo seydo auisado dela partida de Mos. de Nemos pensando vn nueuo pẽsamiẽto, y segũ la ocasiõ executãdolo deprestosaco de noche toda la gẽte y el artilleria, lleuãdo cõsigo los hõbres ancianos de Barleta por tenellos como en rehenes, marcho cõ grãde presteza para Rubi, y plãtada el artilleria comẽço cõ tãta furia a batir la tierra q̃ derribo cõ grãde ruyna mucha parte del muro, cõbatiase casi en ordenãça, y en mas de vna parte los españoles puestas las escalas procurarõ de subir ala muralla. Duro el asalto siete oras cõ grãdissimo cõtraste, porq̃ la Paliça cõ aĩo ĩuẽcible alla dõde estaua el peligro animãdo y cõbatiẽdo no faltaua a los suyos, auiẽdo puesto por reparo los hõbres darmas los q̃les cõbatiã apie, cõtra aq̃llos q̃ subiã en la muralla, y los gascones ballesteros puestos ẽ lugares dõde dauã muchas heridas alos spañoles pero siẽdo la paliça herido, y derri

bados mas presto que muertos los hombres darmas dela furia y del peso delos enemigos que les dauan la carga, los españoles entraron enla tierra, auiendo ya delos otros casi en aquel mesmo tiẽpo subido por las escalas enlo alto dela muralla. La primera vandera que se planto echados los Frãceses, fue la de Frãcisco sanchez despẽsero mayor del rey de España, y la corona mural fue dada a Traiano Morminio gentil hõbre Napoletano el qual fue el primero que tomo vna almena dela muralla. Pues hauiendo enla primera furia muerto muchos Franceses, todos los otros fueron tomados a prision, juntamente con los ciudadanos de Rubi. Fue tãbien preso el Paliça y Amideo Capitã delos hombres darmas de Saboya, y Peralta Español, el qual estando al sueldo del rey de frãcia, antes que se turbase la paz, cũplio cõ su fe. El Grã capitã en tãto ruydo y rebuelta dela tierra saqueada teniẽdo grande cuydado, guardo la honrra delas mugeres puestas enla yglesia inuioladas de toda injuria. El dia siguiente no siendo aun del todo saqueada la tierra, vsando la mesma presteza boluio para Barleta, quasi primero que Mos. de Nemos, el qual auiendo se le ajuntado enel camino los suyços y hauer cogido mayor caualleria, caminãdo cõ grãde diligẽcia tuuiesse nueua dela rota del Paliça. El Gran Capitan hauiẽdose lleuado las mugeres robustanas a Barleta, las dexo en saluo, salua su honor sin ninguna talla, pero no quiso que los hombres darmas franceses se rescatassen, porq̃ Mos. de Nemos no les hauia guardado las condiciones puestas entre ellos. Confino el resto dela infanteria enlas galeras de Lezcano hasta q̃ la guerra fuesse acabada, dãdoles al quãto mas dura pena q̃ no çufre la costũbre dela milicia Christiana: cõ la qual orde el Capitã alguna vez aun q̃ cõtra su volũtad cõ animo seuero y astuto, y esto por el vtil dela guerra, tenia en poco las palabras q̃ cõtra el se deziã. Conoscia claramẽte q̃ las bãdas y capitanias de enemigos venian a faltar, y ansi en pocos dias vino a ser ygual enla caualleria cõ los enemigos donde ellos tenian todas sus fuerças, auiẽdo dado alos mas escogidos soldados mas de setecientos cauallos tomados en diuersos rẽcuẽtros, en special en Castellaneto, y en Rubi, tanto q̃ los infantes puestos a cauallo erã sufficiẽtes a toda aspera y dificil empresa, y esto con grãde animo y valor por ser reputados merescedores de aq̃lla hõrra y merced q̃ se les hazia. Miẽtra estas cosas se hazian enla pulla, dõ Hugo de Cardona

hauiēdo metido en ordē en Sicilia tres mil infantes y trezietos ca uallos passo con ellos el Faro, desembarco en Rijoles, rōpio en vna scaramuça a Iacobo San seuerino señor, de Mileto, el qual leuātaua los Calabreses a rebelliō, libro a dō Diego ramirez sitiado enel castillo de Terra noua, saqo y qmo la tierra, despues boluio para la baxa Calabria, y metio en huyda a Marzano principe de Rosano. Entēdido estas cosas los principes Sāseuerinos el de Salerno y el de Bisiñano los quales como auemos dicho se auiā passado delos Españoles a los Frāceses, auiēdo hecho por toda parte soldados y armado sus vassallos se ajūtarō cō Mos. Daubeni el q venia, este auiēdo dexado vna pequeña cōpañia de frāceses en Cosenza cō la ql tuuiesse sitiados al Capitā Solis y a Gomez cō la mayor presteza q pudo fue a buscar a dō hugo por cōbatir de presto cō el. Estauā cō mos. daubeni, el Grini, y el Malhelba, este era Capitā delos ballesteros Gascones, y de tres vāderas de Suyços, y el otro gouernaua todos los cauallos ligeros, pero la mayor fuerça era la delos hōbres darmas, entre los quales auia vna cōpañia de soldados viejos Escoceses familiares y fieles a Mos. Daubeni. Estaua entōces alojado dō Hugo en aql llano q del Castillo de Terra noua se estiēde hazia medio dia. Auisado dela venida delos enemigos metio la cosa en cōsejo, y aun q el huuiesse acrescētado de mas gēte, toda via le parescio deuer de huyr la cāpaña y retirarse ala Rocha de Sā jorge, la ql mira azia el mōte Apenino, pero los nueuos Capitanes estoruarō q no se tomasse este camino, los quales auian venido nueuamēte de Spaña, q fueron Manuel de Benauides, Antonio de Leyua que despues fue muy excelēte Capitā, y los Albarados padre e hijo, q auiā traydo de Spaña quatrociētos hōbres darmas y cauallos ligeros, y quatro compañias de infanteria, porq les parescia ser cosa deshonrrada y vergonçosa, leuātar los alojamētos y retirarse, antes q los enemigos se representassē, y mas claramēte se supiesse quanta gēte y de q calidad era, especialmēte q vna espia Calabres, algo sospechosa les auia dado a entēder q los franceses no allegariā alli en aqllos dos dias. Pero Mos. daubeni capitan viejo gētilmēte engaño la opiniō delos enemigos con vsar dela presteza francesa, auiendo caminado la noche y por desusados caminos, enseñadole los Calabreses el camino, presento la gente en batalla y mando tocar las trompetas. Venian delante el derecho cuerno los dos principes de Salerno y Bisiña-

no,trayẽdo cogida ſu gente a modo de luna,enel yzquierdo venia el Grini,el qual aſsi como auemos dicho,guiaua todos los caua-llos ligeros.En la batalla de medio ſe hauia pueſto Moſsiur Daube ni,ajuntado caſi con los principes con vna eſtrecha ordenãça de hõ bres darmas,El Mal herba auia mezclado a los Suyços cõ los Gaſ-cones, los quales por eſtar en ordenança mas abiertos y eſparzidos deſparauan las balleſtas comodamẽte, y allegaronſe a los cauallos del Grini.Dela otra parte los Eſpañoles hauiẽdo deſcubierto alos enemigos,aun que fueſsen menos en numero,engañados de ſu pen-ſamiẽto eſforçadamẽte ſe metierõ en ordẽ,y ſe eſforçarõ a menear las manos,ſoſteniẽdo valeroſamẽte la furia delos Franceſes que ve nia delante,dõde ſe comẽço vna cruel batalla no hauiendo lugar ni dela vna parte ni dela otra de poder jugar el artilleria. Andando la batalla encendida,mientra don Hugo con marauilloſa conſtancia, hazia el officio de Capitan y de Soldado,el Grini haziẽdo vn lar-go rodeo,eſtendiendo ſu vanda,entro por el coſtado enla infante-ria delos enemigos,que los deſordeno y rompio , porque ala hora arremetieron los Suyços y Gaſcones cõ tãta fuerça,q̃ echados delas picas y heridos delas ſaetas fuerõ pueſtos en huyda. Dela otra par-te toda la caualleria cerrada en vn eſquadrõ, por cõſejo de don Hu go ſin ninguna deſauẽtaja ſoſtenian alos Calabreſes : pero quãdo Moſ.daubeni arremetio cõ ſu eſquadron,ni los cauallos Sicilianos, ni menos los Eſpañoles pudierõ reſiſtir ala furia delos hõbres dar-mas Eſcoceſes,antes boluierõ depreſto las eſpaldas,y a mas andar ſe fuerõ alos mõtes,aun q̃ el Cardona los reprehendieſse y les rogaſse que poco a poco boluieſsẽ el roſtro y ſe retiraſsen. Hauiendo ſe y-do eneſta manera rota la caualleria,la infanteria q̃ eſtaua en medio fue rõpida y desbaratada. En aq̃lla rota de enemigos el Grini cor-riendo muy deſordenadamẽte enel alcãce de aq̃llos q̃ huyã,auiẽdo ſe alçado la viſta del almete,fue herido en vn ojo cõ la pũta de vna lãça y fue muerto. Moſ.Daubeni corrio el miſmo peligro, porque los cauallos eſpañoles[anſi como deſpues yo lo entẽdi de Antonio de Leyua]tomãdole en medio y quaſi preſo,procurauã de quitalle el almete,y ſin duda le hirierã enla gargãta,ſino fuera ſocorrido de la bãda del principe de Salerno,la qual ſobreuino en eſquadrõ cer rado y los auia rõpido. Pues auiẽdoſe ſaluado muchos caualleros por los montes don Hugo el poſtrero de todos dexado el cauallo,al

qual auia cortado las piernas porq̃ no viniesse en mano de sus enemigos, por ciertos valles neuados se retiro ala Mota Bufalina, y aqui recogidos y refrescados vn poco los soldados, los quales hauiã q̃dado dela batalla, descẽdio enla Rocella ala ciudad de Gieraciõ. El bagaje, los soldados, y los villanos le robarõ, las vãderas cõ muy hermosos cauallos de españa, vinierõ a manos de mos. Daubeni. El numero delos prisioneros fue muy mayor q̃ el delos muertos, la victoria no pudo parecer muy alegre a mos. Daubeni hauiẽdole costado la vida de Grini, amicissimo suyo, y valerosissima persona. Despues dela batalla Mos. Daubeni tomo sin herida la Mota Bufalina, adõde los enemigos huyẽdo se hauiã recogido, tomo tãbiẽ por fuerça a Pẽta dactilo enla Rocella, no q̃do en toda la Calabria casi ninguna tierra q̃ ala hora no se boluiesse ala vẽcedora parte Frãcesa, retirãdose los Españoles enlos castillos fuertes los quales parescia q̃ aq̃l inuierno cõ dificultad los Frãceses los pudiessẽ cõbatir. Hauiẽdo hecho saber estas cosas q̃ auiã seydo hechas en Calabria y en Pulla, al rey dõ Hernãdo ala ora fue puesta en ordẽ vna armada muy grãde eñl puerto de Cartagena, la q̃l fuesse a Mecina y el capitã general della fue Puerto carrero descendiente dela noble familia delos Boca negra de Genoua. Este hauia seydo preferido a muchos caualleros de Spaña q̃ aspirauã ala horra deste cargo, por ser Puerto carrero casado cõ vna hermana dela muger del Grã capitã, por dõde se ẽtẽdia, q̃ ẽtre ellos auria grãde cõformidad. Obedesciã a Puerto carrero, dõ Alõso carbajal q̃ despues fue claro enlas guerras de Italia, capitã de seysciẽtos cauallos, y dõ Hernãdo de andrada cõde de Villalua, el qual de galizia Asturias, Bizcaya, y ẽla costa dela mar auia traydo cinco mil hõbres. Nauegãdo Porto carrero para Sicilia, hizole cõtrario tiẽpo q̃ auiẽdo seydo echado de vna grãde fortuna jũto a Lipari, y a strãgoli, al q̃nto mas tarde delo q̃ vuiera q̃rido [aũq̃ cõ el armada salua] allego a Mecina. Desq̃ huuo passado el Faro y desembarcada la gẽte ẽ Rijoles: adolecio, dela q̃l enfermedad murio: y viẽdose cercano ala hora del morir, acõsejado cõ dõ Iuan dela Nuça Virey de Sicilia encomẽdo el cargo a dõ Hernãdo de andrada, aun q̃ a Manuel de Benauides e a don Alõso de Carbajal caualleros generosos y platicos enla guerra, paresce q̃ lo meresciã mejor: pero auia entre el Benauides y Carbajal antiguas enemistades por ser de vãdos cõtrarios, las quales erã tã grãdes, q̃ el vno hazia professiõ de no obedescer al

otro,pero,ambos le tuuieron a bien y lo consentieron a causa del
bien publico. Muerto que fue Portocarrero hizieronle muy hon-
rrado enterramiento y dada la paga a los soldados delas retas de Si
cilia, Don Hernando de Andrada comunico sus designos con Don
Hugo, y desde Rijoles en tres Alojamientos allego ala campaña de
Terra noua, y en aquel mesmo dia arribo a ella Mossiur Daubeni
de la Mota Bufalina por tomar a Terra noua: pero preueniēdolo al
uarado q̄ cō vna escaramuça tētō las fuerças del enemigo, allego al
Castillo de sant Iuan, apartado poco trecho de Seminara, donde sie
te años antes hauia rompido en batalla al Rey Fernando y al
GRAN CAPITAN, estauan no muy apartados dela cam-
paña ennoblescida por el fresco rompimiento de don Hugo: talmē
te que Mossiur Daubeni feroz por la doblada victoria, aunque tu-
uiesse menor numero de gente, reconosciendo los campos desdicha
dos a los enemigos, y a el felices, tomo cierto aguero de querer me-
terse enel arrisco dela tercera batalla, para lo qual embio a Ferra-
gut Rey darmas, el qual cō soberuias palabras desafio a batalla alos
Españoles assi como hombres poco valerosos y acostumbrados a de
xarse vencer. Delas quales palabras don Hugo encendido en si mis
mo con vn cierto ardor de animo enojado, por recobrar la honrra
perdida se determino de aceptar las condiciones dela batalla, dio a
Ferragut dos vasos ricos de plata: mandando a don Iuan de Cardo-
na su hermano que yua vn poco adelante con la infanteria que se
detuuiesse: pero los soldados no querian passar adelante si prime-
ro no les dauan la paga tantas vezes prometida. Facilmente don
Hugo les quito aquella obstinacion dandoles quanto oro y plata
tenia, y allende desto obligada la fe de sus amigos. Con estos prome
timientos la infanteria se metio en campaña. Mossiur Daubeni ha
uiendo hecho algunas escaramuças y vadeado el Rio Petrace, ca-
mino para la tierra de Ioya. El Andrada y dō Hugo lleuando el cam
po con presteza le siguieron y vadearon por el mesmo passo el rio
teniendo orden que cada cauallo passasse en gropa vn infante. Al
otro dia siguiente Mossiur Daubeni salio de Ioya y se metio en
orden. Los Españoles visto las vanderas delos enemigos se adere-
çaron para la batalla. Estauan enla auanguardia Manuel de Vena-
uides y Carbajal, enla batalla yuan don Hugo, Antonio de Leyua,
y el padre Albarado con la vieja caualleria y infanteria. Seguian

este esquadron apartado poco espacio dõ Hernando de Andrada cõ la Caualleria nueuamente trayda de España y la infanteria de Gallegos y Asturianos. Vsaua esta gente segũ el antiguo costũbre de la milicia Romana, escudos largos y recogidos, y dardos para arrojar. Mosiur Daubeni desseoso de començar la batalla se metio en el primer esquadron, enel segundo Alonso San seuerino, y enel tercero Honorato San seuerino que Capitaneaua la vanda delos caualleros de su linage, el Malherba guiaua vn esquadrõ quadrado de infanteria, jũto al qual estaua el artilleria, y despues que dela vna parte y dela otra fue desparada, la caualleria arremetio para adelãte. Mientra Mosiur Daubeni procuraua de apartarse delos rayos del sol que le herian enla vista: vna banda de Cauallos ligeros Españoles le tomo el lugar, talmẽte, q̃ el boluio las vanderas y arremetio cõtra el esquadron de Manuel de Benauides. La batalla andaua ya encendida, y cõ dificultad el Benauides sostenia la furia delos Escoceses. Dõ Hugo, Antonio, y Albarado le socorrierõ y cõ tanto vigor y animo se apreto la batalla, q̃ los franceses y Españoles, cõbatiendo cõ las espadas se mezclarõ en vno, y ambas a dos las partes tenian por cierta la victoria. Don Alonso Carbajal cõ spedido cõsejo lleuo al derredor el yzquierdo cuerno y entrando por las espaldas dela auanguardia delos enemigos, metio tãto temor y espanto a aquellos q̃ estauan ocupados enla dudosa batalla q̃ mossiur daubeni puesto en desorden su esquadron se puso en huyda. Dõ Hernãdo de Andrada cõ su caualleria rompio a Alonso Sanseuerino q̃ venia a socorrer con el segũdo esquadron, por la mesma suerte fue rompido el tercero esquadron y Honorato se puso en huyda: tal que en espacio de media hora [lo qual es apenas de creer] fue hecha pieças quasi toda la infanteria francesa, y ganose vna singular vitoria, fueron presos Alonso y Honorato San seuerino, vn esquadrõ de Scoceses libro a mossiur Daubeni delas manos de sus enemigos, y hauiẽdose ajũtado con Malherba sin detenerse vn pũto, corrierõ hasta joya, y hauiendose aqui detenido poco rato, les fue dicho, como los cauallos Españoles les seguiã por los mismos passos, y q̃ ya estauã muy cerca, apressurarõ su camino cõ la noche scura, y se recogierõ enel castillo de Angitula, q̃xãdose Mos. Daubeni dela fortuna q̃ auiẽdo seydo hasta en aq̃lla hora inuẽcible y auiẽdo en las guerras de frãcia y Inglaterra en doze batallas vẽcedor, le huuiesse enesta escarnescido y deshõrrado. Al otro dia siguiẽte el pri

mero de todos valẽtia de benauides, hermano de Manuel, y despues del el Carbajal, y el hijo de Albarado, y luego Antonio de leyua cõ grãde presteza allegarõ a Angitula tomada la tierra determinarõ de sitiar a Mos. Daubeni en la fortaleza. Poco tiẽpo despues allego el Andrada cõ toda la gẽte y hechas las trincheas metida por al der redor la guardia dela infanteria, a fin q̃l Capitã delos enemigos no se fuesse, se alojo ala vista dela tierra apartado casi vn tiro de Artilleria. En aq̃llos mesmos dias la infanteria de tudescos, la qual Otauio Colõna embiado del Prospero su tio al Emperador, la via obtenido, y trayda por las mõtañas de Carnia al puerto de Trieste, embarcados alli auiã allegado a barleta, la venida delos quales dio tãta alegria al Grã Capitã, q̃ muy ciertamẽte cõfirmo la esperãça de ganar la victoria, y assi no le parescio aguardar mas tiẽpo sino salir a cõbatir, pues auia ya estado siete meses sitiado ẽla peq̃ña ciudad de barleta. Mos. de Nemos auiẽdo tomado todas las tierras vezinas de barleta, fuera de Andria, el Grã capitã cõ sola la grãdeza de aĩo inuẽcible auia çufrido todos los incomodos dela guerra, y en aq̃l medio la fortuna muchas vezes le auia leuãtado la sperança enferma, a fauorescelle en los estremos casos de su sitio, de suerte q̃ se tuuo por cierto, q̃ el no dudo jamas de ser muy presto vẽcedor. Resoluido en este partido, mãdo alos capitanes de cauallos y de infantes, q̃ se proueyessẽ delo necessario para el camino. Paresciole biẽ de llamar de Tarãto a Pedro Nauarro, y a Luys de Herrera su pariẽte, cõ la mas gẽte q̃ pudiessẽ, porq̃ tenia grãde cõfiãça en sus personas. Cõ el mismo designo Mos. de Nemos juzgãdo por cõjecturas, q̃ auiẽdo le al enemigo venido el socorro delos Tudescos, tẽtaria alguna cosa de nueuo, y ala hora saldria de Barleta. Escriuio a Andrea mateo aquaviua q̃ de Cõbersano fuesse a Altamura adõde estaua Luys de arze, y de alli ambos a dos jũtas las fuerças viniessẽ a Canosa dõde le hallariã. Porq̃ Mos. de Nemos ponia grãde sperãça en el cõsejo de aq̃l hõbre para el gouierno dela ẽpresa, y no le parescia tentar ninguna cosa sin el Arze capitã valiẽte y animoso. Miẽtra el Arze y el aq̃viua cõcertauã entre ellos el dia dela partida: pedro nauarro tomo las cartas del Arze jũto a Tarãto, e como auisado y entẽdido su designo, hizo vna emboscada al aquaviua quãdo tenia de passar, e ansi rodeado de vn impensado mal, defendiendose esforçadamente, hauiendole muerto el Cauallo, y herido grauemente, fue preso. Iuan Aquaviua su Hermano, peleando valerosamente fue

muerto,la caualleria fue rompida, y casi toda ella vino en manos delos enemigos. Auiēdo felicemente sucedido esta empresa Pedro nauarro y Luys de herrera allegaron a Barleta,donde GONÇALO HERNANDEZ doblandosele el alegria,riendo muy aboca llena dixo como se tenia de dar gracias ala fortuna que tanto le fauorescia,pues en tan grande necessidad auian prendido vn prudentissimo capitan de enemigos,y auian venido asu campo dos capitanes de grande valor y fe los quales le serian de mucha vtilidad y prouecho. Y a la prima vera vestia de flores la campaña,y los panes crescian,y el mayo se mostraua,quando por auentura en aquel dia como de buen aguero y grande mente felice, que desbaratados los franceses en joya se aparejaua la vitoria. EL GRAN CAPITAN auiēdo sacado toda la gente de Barleta,passado Losāto se alojo enla Chirinolla, con pensamiento de plantar el artilleria y tomar aquella tierra, y si los Franceses la quisiessen socorrer, venir con ellos a batalla. Allego EL GRAN CAPITAN a este lugar , con vn ardiente Sol y calor terrible, y el camino muy lleno de poluo, y con tanto cansancio de todo el exercito, que algunos Soldados murieron de sed y fatiga, y con desseo de refrescar la boca, eran costreñidos a chupar vnas cañahejas que las llaman ferlas. Las quales nascen en aquella caliente campaña, como si ellas estuuieran mojadas del rucio. A esta necessdad y miseria proueyo el GRAN CAPITAN mandando traher por las escuadras Odres llenos de agua , que para este efecto auia hecho traher de Lofanto. Mando a todos los cauallos que cada vno dellos tomasse a vn peon en Gropa: especialmente delos que estauan armados, hizieronlo los cauallos con muy grande voluntad, por vn exemplo de grande humanidad que en EL GRAN CAPITAN vieron, el qual auia tomado en Gropa de su cauallo vn Alferez Tudesco. Gerion assi como dixe de antes, noble mas por el vano essuerço de Anibal que por grandeza de edificios, esta puesto sobre vn collado y por todas partes rodeado de viñas: estas viñas estan cercadas de vn pequeño fosso dentro del qual Prospero y Fabricio auiendo considerado y mirado el lugar se alojaron enel. Y auiendo el Fosso de presto limpiado y ensanchado, y alçado ala parte de dētro vna margen de tierra quanto la breuedad del tiempo sufria poder hazerse se fortificaron contra la caualleria delos enemigos, persuadiendo

El GRAN CAPITAN alos nueuos Soldados afenescer este trabajo. Plantando en aquel tiempo, el artilleria en la frente, en los lugares mas necessarios. En este medio Mosiur de Nemos partido que fue de Canosa, hizo alto, vn poco apartado dela Chirinola, para tomar el vniuersal consejo de todos los capitanes, si se pudiessen resoluer en querer combatir. Pero estando ellos fuera de tiempo porfiando entresi, acaescio que en la contienda y porfia, se consumio la mayor parte del dia, siendo de parescer Mosiur de Nemos, y Forment, y Arze por causas muy importantes, que se deuia diferir la batalla hasta el otro dia. Candeio que era Capitan delos suyços, y Mos. de Alegre, eran de contrario parescer, que sin perder tiempo en balde y vergonçosamente, sino con ligero y esforçado impetu, como siempre felicemente alos Franceses les auia sucedido, se deuia en todo caso dar la batalla. Por la qual determinacion conoscia Mosiur de Nemos q̃ se ofēdia mucho su hõrra, porq̃ pocos dias antes auia entendido que Mosiur de Alegre auia hablado algunas palabras maliciosas, que como capitan mal pratico y poco valeroso, tenia temor de venir a jornada, y que dexaua con infamia dela reputacion francesa y con grande daño delas fuerças dellos, poco a poco, de aquella astuta nacion, consumirse, y faltar le las gentes. Y sin vn punto detenerse, enojado dela culpa que le dauan dixo, pues que assi os plaze q̃ combatiendo oy pongamos fin ala guerra, en aquella manera que plazera ala fortuna si yo no satisfiziere al desseo del Rey de Francia, almenos con honrrada muerte cumplire con mi particular honrra. Y permitiendo lo el Destino, mando dar la señal dela Batalla aun que a gran trabajo podia auer media hora hasta ponerse el sol. Y hechos tres esquadrones marcho contra los enemigos, no auiendo ygualado la frente sino echando la gēte para adelãte cõ ordē torcido por grados, porque quando se ponia para adelãte el cuerno derecho adonde estaua el Capitan Arze, Candeio del esquadron de medio dõde estaua puesta toda la Infanteria desparasse el artilleria, y siguiesse alos primeros no muy apartado, y cõ semejãte sucesso Mos. de Alegre, arremetiēdo los cauallos se ajũtasse cõel tercero esquadrõ, quando fuesse necesidad al yzquierdo lado del Batallon delos Suyços, de manera q̃ los tres escuadrones en su proceder por la desigual largueza parescia q̃ teniã semejãça alos tres vltimos dedos dela mano. Dela otra parte el Grã capitã opuso seys esquadrones ē derecha frēte alos

enemigos y enlos cuernos fuerō dos esquadrones de cauallos, y vno de socorro detras delos Tudescos, al qual se allegaua la infanteria Española, apartada cō poco espacio, que de lexos parescia solamente vn esquadron de infantes, aunque hauia abastadamente lugar para la caualleria puesta en medio, para si fuesse necessidad pudiesen arremeter para adelāte. Despues embio defuera todos los cauallos ligeros siendo su capitan Fabricio Colonna y Don Diego de Mendoça, los quales escaramuçando detuuiessen alos enemigos que ya venian. Leuantose entonces tanta escuridad del poluo que quito alos franceses del todo la vista, y despues aquella niebla fue acrescētada del humo del Artilleria, pero las pelotas della pasaron por lo alto no desordenando ni la vna batalla ni la otra. EL GRAN CAPITAN mando que se cargasse y se desparasse otra vez. Leonardo Alco le dixo con vn espanto temeroso todos los Barriles dela polbora a caso o a traycion se hā encēdido. El GRAN CAPITAN no mostrando espanto por tal nueua le respondio, yo tengo este por buen aguero, que ninguno me pudiera venir mejor pues he visto la lumbre dela vitoria que viene, no fue vano este aguero. Mossiur de Nemos auiendo arremetido contra los tudescos cō la caualleria dela vanda izquierda hallando vn Fosso, ala hora se pararon, y echados de alli, mientras boluia la batalla buscando nueua entrada para passar adelante, herido de vn arcabuzazo cayo muerto, casi primero que Candeio acometiesse alos tudescos, el qual hallandose el tambiē metido enel Fosso con la mesma fortuna, esforçandose con obstinado esfuerço de vn lugar desigual y hondo passar la margen de tierra: los Tudescos con las picas baxas y por otra parte los arcabuzeros españoles muertos y rompidos los Suycos le mataron, en vna fossa bien honda. Porque Candeio auia vuelto sobre si los ojos y las manos delos enemigos, combatiendo a pie, y siendo por los altos penachos blancos que traya muy mirado. Pues siendo muerto Mossiur de Nemos el Capitan Arze, y Mossiur de Alegre aun que en diuersos lugares tomaron vn mismo consejo de huyr: Pero la Fortuna quiso que Mossiur de Alegre se fuesse al Ducado de Beneuento, y el Arze corriendo sin parar allego a Venosa. La caualleria Española auiēdo les ydo al quanto enel alcançe muertos y presos muchos juntamente con Forment, se boluieron al campo, auiendo el sol que ya yua muy baxo dado apenas lugar de media hora de lumbre para fenescer la ba

talla, la qual cosa sin ninguna duda fue causa q̃ cõ la escuridad dela noche se saluassen el Arze y Mos.de Alegre. El Prospero delãtero de todos los otros corriẽdo el cãpo delos enemigos tomo la tiẽda de Mos.de Nemos, adõde hallo vn aparador de plata dorada, y aparejada vna sumptuosa cena, dõde ceno delicatissimamẽte, y dormio en la cama del Capitã delos enemigos. Auiẽdo le en aql medio el Gran Capitan, y fabricio, toda la noche buscado, y llorado por muerto, despues q̃ fue salido el sol el Prospero con mucha alegria y risa delos suyos se boluio al cãpo. Mos.de Nemos fue hallado entre los muertos y conoscido de vn paje de Camara suyo por vn lunar q̃ tenia encima la espalda. Al qual el Gran Capitan celebrando el mortuorio hizo grãdes hõrras porq̃ el era dela casa delos Condes de Armañac, muy Illustre entre las nobilissimas de Francia, la qual mas de vna vez se auia ajũtado cõ la sangre real, y el era verdaderamẽte noble. Fue combatido enla Chirinola, a.xxviii.de Abril. Auiẽdo el Grã Capitã cõ doblada alegria siete dias antes entẽdido por los prisioneros, q̃ Mos. Daubeni auia seydo desbaratado por Dõ Hernãdo de Andrada en joya, de tal suerte q̃ se dezia q̃ Mos.de Nemos mouido de arrojada y desesperada temeridad, y no de oportuno cõsejo, hauia venido a hazer jornada, y esto a fin que si se publicaua la rota nueuamente recebida, los animos delos Franceses no viniessen a desmayar, y q̃ el enemigo fundãdose enel esperar mayores fuerças, con todos los artificios dela guerra no huyesse de meterse enel arrisco dela batalla. Murieron aqui hasta quatro mil Franceses, con tanta facilidad y presteza, que hauiendose començado y fenescido la batalla en espacio de media hora no murieron ciento delos vencedores. Yo oy dezir a Fabricio Colonna quando el contaua el sucesso desta batalla, que la victoria de aquel dia no hauia seydo por otra importancia ni industria de soldados, ni valor de Capitan general, sino solo enel espacio de vna margen de tierra y de vn hondo fosso: con el qual exemplo despues auemos visto, que los Capitanes q̃ despues hã sucedido, han puesto particular cuydado y diligẽcia en fortificar su cãpo, renouando como muy buena la manera del fuerte delos antiguos. El qual modo enel tiẽpo de nr̃os padres se hauia vituperosamẽte perdido, cõ toda la disciplina dela milicia. En aql mesmo dia el Grã Capitã no qriẽdo dar nĩgũ espacio de tardãça alos frãceses, los quales huyã muy espãtados ẽbio a diego garcia de

Paredes para que fuesse enel alcance delos soldados de Arze que se yuan para Venosa: y mando a Pedro de paz y a Theodoro bocalo que fuessen detras de Mossiur de Alegre· pero el mossiur de alegre siendo acompañado de Trajano Caraciolo Principe de Melfi, no queriendole acojer en ninguna tierra, yendo le siempre delante la fama del vencimiento, y apenas pudiendo con grande trabajo y ruego por donde quiera que passaua, alcancar, que a gran precio le diesen vitualla, se la dauan colgada en vnos alguiños, allego ala tripalda y auiendo reposado enella vn dia continuando su viaje no queriendo entrar en Napoles se fue a Auersa. Aqui le dieron nueua como el maestro racional y los Thesoreros atemorizados auiendo se leuantado vn ruydo en Napoles, se auian retirado en Castel nouo, desesperado de sus cosas pasando por Capua y por Sesa, vadeando el Rio del Garellano allego a Fundi y de ay a Traeto y finalmente a Gaeta. Al otro dia que fue el segundo despues dela batalla, Fabricio Colóna fue con Ristaño Cantelmo conde de populi a tomar el Aguila cabeça del Abruço, y el Prospero y Andrea de Capua Duque de termoli echando los oficiales Franceses tomaron en se la ciudad de Capua, la qual era patria del Duque de Termoli, Sesa les abrio las puertas, y echados los Franceses allende del garellano, pensaron de quedarse en aquella ciudad hasta tanto que el GRAN CAPITAN les imbiase a mandar mas ciertamente aquello que se auia de hazer. En este medio los Capitanes Españoles que estauan en Calabria, tenian cercado a Mossiur Daubeni en el Angitula, recibieron cartas de GONCALO HERNANDEZ dela vitoria que el auia auido, las quales siendo embiadas al Castillo, y leydas por Mossiur Daubeni les respondio que el conoscia que la fortuna era muy enemiga alos Franceses. Y por esto juzgando que era de animo obstinado y loco contrastar largo tiempo ala maluada suerte prometio que ala hora se renderia si fuesse verdadera aquella nueua y para esto embio afuera el Mal Herba para que estuuiese en rehenes delo prometido, y le fue concedida tregua por doze dias enel qual tiempo boluiessen tres Caualleros Fráceses embiados a saber el suceso dela Batalla, estos informados delos prisioneros delo que era acaescido haziendo les saber como Mossiur de Nemos era muerto y su gente desbaratada, lo dixeron a Mossiur Daubeni, el qual salio dela fortaleza, vestido vn sayo de brocado y con rostro alegre, se

rendio,con condicion que todos los otros fueſſen libres,y el ſolo fueſſe detenido en vna libre priſion. Dizeſeque Moſiur Daubeni con ſeuerißimas palabras reprehendio a dos Caualleros moços parientes ſuyos los quales en la guerra ſalierō muy famoſos: porque mas delicadamente de lo que conuenia a hombres, eſpecialmēte de nació Eſcoceſes y naſcidos de ſangre real, hauian ſoſpirado el contrario fin dela guerra,como ſino ſe acordaſsen que los hombres generoſos no tienen jamas de perder el animo, ſino ſiempre con nueuo eſfuerço de viua e inuencible virtud ſe ha de prouar la fortuna, Eneſte medio GONCALO HERNANDEZ hauiēdo tomado a Melfi,y abriēdole las puertas por el camino los pueblos no queriendo detenerſe en ningun lugar, ſino decontino yr enel alcance de Franceſes,paſſando dela Pulla enel ducado de Beneuento, y por tierra de labor vino ala Cerra,adonde los embaxadores Napoletanos delosmas principales y nobles, beſando la vencedora mano y alegrandoſe conel dela victoria tan ſin ninguna ſangre, le ſuplicarō quiſieſſe ſu ciudad recebilla debaxo de ſu fe, la qual por la memoria delas mercedes antiguas era muy obligada al nombre de ARAGON,y les confirmaſſe ſus preuilegios y leyes dela antigua inmunidad dellos y amoroſamente la quiſieſſe conſeruar y por mereſcimientos de ſu fe la ampliaſse cō nueuos honores. Gonçalo Hernādez les cōfirmo los preuilegios que los Reyes paſſados les auiā cōcedido,prometiēdoles que les ſeria buē procurador para conel rey don Hernando que les eſcriuieſse cō mucha clemencia y q̄ cōcedieſse a todas ſus demādas. No muchos dias deſpues con aparejo real debaxo de vn palio entro en la ciudad,auiēdole ſeydo adereçada muy ſūptuoſamēte la caſa del principe de Salerno la q̄l es la mejor q̄ ay en Napoles,y ajūtados todos los eſtados a los quinze de mayo le jurarō fidelidad en nōbre del rey de Spaña,y mādo a los ſoldados los quales eſtauā priuadamēte alojados por la ciudad, q̄ ſopena dela vida,a uara ni deſoneſtamēte no hizieſsē ījuria a perſona nīguna. Mādo luego traer el artilleria,q̄ la mayor parte della auia ganado de frāceſes en la chirinola,delibero de cōbatir los caſtillos: prometiendole el conde Pedro nauarro q̄ en breue tiempo los hauria tomado. La primera que fue combatida fue la torre de San Vincente pueſta encima de vn pequeño peñaſco, donde aquellos que la guardauan ſe rindieron luego no pudiendo çufrir la furia del artilleria De aqui Pedro Nauarro boluio todas las fuerças al

Caſtel nouo,de dia batia las almenas y los altos techos delas torres,y denoche entendia en cauar minas,donde conel trabajo de pocos dias hizo lo que deſseaua ſu deſigno. Auiendo pueſto algunos barriles de Poluora enlos fundamentos por la fuerça del fuego que le fue pueſto por abaxo todo aquel baluarte que mira hazia los jardines con eſpantoſo ruydo ſe aruyno y cayo, los Eſpañoles por lo caydo dela muralla con armas eſpedidas entraron dentro, y anſi ſe tomo todo aquel cerco defuera el Caſtillo, auiẽdo muerto muchos Franceſes apretaron talmente los otros,los quales aſsi como eſpantados del improuiſo mal ſe retiraron por la puerta triumphal enla plaça de dentro el Caſtillo, y cargando la puente ocupada conel peſo no la dexaron alçar alos ſoldados Franceſes. En aquel tumulto echados los cerrojos delas puertas de bronzo entalladas, cerrarō las preſtamente ala multitud delos que querian entrar dentro, y metieron vna culebrina ala puerta a fin que deſparandola mataſsen a los Eſpañoles que eſtauan enla puente y enla plaça: pero, por vn caſo marauilloſo la pelota ſe quedo enlo eſpeſso dela puerta no hauiendo podido paſsar el bronzo, la qual hoy dia por grande marauilla ſe mueſtra alos eſtrangeros que van a ver el Caſtillo. El Gran Capitan oyendo vna grande vozeria delos Soldados le fue dicho que ſe tomaua Caſtel nouo, y el no creyendolo tomo vna rodela y fue para alla, marauillandoſe delo hecho, fue ganada la plaça ſubiẽdo vn eſpañol con marauilloſo eſfuerço, donde los Franceſes que ſe auian retirado en las torres cō grande temor ſe rendieron. Gano la honrra dela corona mural vn mancebillo paje del GRAN CAPITAN llamado Iuan Pelaez berrio el qual animoſamente auia tomado vna almena, donde vn Frances le corto la mano. Los Soldados ſaquearon caſi todo quanto auia enel Caſtillo y eſto con tanto deſorden que no dexaron nada que haſta las vituallas ſe lleuaron, y falto muy poco que con palabras ſoberuias no maltrataſſẽ al GRAN CAPITAN, queriendo ſe ygualar la deſuerguença delos ſoldados con la mageſtad de vn tan grande Hombre. Pero el conla grande alegria de todos auiendoſe efectuado vna empreſſa de tanta importancia, pareſciole bien de perdonalles ſu oſadia y mala criança. El trigo, vituallas y municion, ſelas vendieron con poca liberalidad: porque dezian con palabras ſoberuias, que todas aquellas coſas que eran adquiridas con grande peligro, eran me

ritamente suyas, pues con tanto trabajo y dificultad les pagauã las pagas que se les deuian. Hallose por publica estimacion que el valor delo que saquearon era muy grande, porque los ciudadanos del vando Anjoino hauian lleuado a Castel nouo, como a lugar segurissimo [y tambien mercaderes y banqueros] muchas caxas llenas de cosas de grande valor, aun que huuo muchos soldados que no les alcanço parte de aquella rica presa y blasfemando mucho se lamentauan de su maluada suerte : alos quales boluiendose el GRAN CAPITAN les dixo, anda, porque con mi liberalidad vença ys vuestra fortuna, dad saco a mi casa. Hauiẽdoles hecho aquella merced todos de presto con mucha alegria corrieron para su casa, con tanta auaricia delos del pueblo que yuan mezclados con ellos: q̃ descolgaron la tapiceria delas paredes, y no perdonaron la bodega del vino. El GRAN CAPITAN hauiendo hecho limpiar la plaça delos muertos y sacado afuera los prisioneros, y traydas todas las vituallas, hizo Castellano del Castel nouo a Nuño do campo, hombre valeroso y muy su familiar: y mando a Pedro nauarro que boluiesse la artilleria contra Castel del Ouo. Este castillo esta puesto en vna isla, la qual antiguamente fue llamada Megara, del nombre de vna delas Sirenas, la qual mira al monte Ecchia y se passa a tierra firme por vna puente. Passo el conde pedro Nauarro de baxo de aquella peña y hauiendo minado enla peña veynte y vn dia despues q̃ huuo tomado a castel nouo, a los onze de Iunio le dio a fuego, el qual quemando poco a poco la mecha allego adõde estauan los Barriles dela polbora. Toda aquella altissima muralla de la estrema parte dela Roca entre el espantoso ruydo dela llama q̃ salto fuera, la aruyno toda ella, y acaescio esto al tiempo, que por auentura el Castellano hauia llamado a consejo los mas principales soldados, y estauan ayuntados enla yglesia, y el Santo de aquella capilla no fauorescio en nada a aquellos pobretos, hauiendo la subita ruyna de aquel Castillo muerto casi a todos. Pues siendo enterrado en aquel miserable Sepulchro el Castellano juntamente con los otros Capitanes, aquellos que hauian quedado espantados del infortunio, no metieron tiempo en medio, a resoluerse, sino luego rendieron el Castillo. En estos dias el armada Francesa trayendo tarde el socorro para estas fortalezas, hauiẽdose puesto delante de Napoles visto roto su designo, boluio las velas y

fuesse a Enaria por tentar la ciudad de Pithecusa la qual oy se llama Iscla por hazer algũ daño alas galeras de Spaña que stauan muy se guras y en su reposo debaxo dela fortaleza. Pero doña Gostãça de Aualos señora de grande valor y fe: ala qual el rey Federico hauia dexado enel Castillo, desparãdo el artilleria de vn alto reparo, de fendio muy honrradamente alos Españoles, y saco fuera las vãderas de Aragon, mostrando como ella, el Castillo, la Ciudad y la Isla, la qual tiene siete pueblos estauã ala deuociõ del rey de España. Esta es Gostança de Aualos la qual por nõbre de piedad y gloria memo rable: felicemente crio los hijos de sus dos hermanos el Marques de Pescara, y el marques del Vasto, los quales en la loor dela guerra se ygualaron con los grandissimos Capitanes del tiempo antiguo, ha uiẽdolos ella como generosa maestra de vna excelentissima vida, q̃ dãdo ellos en su tierna niñez huerfanos de sus charissimos padres, derechissimamente guiado por aquella via la qual con la verdadera virtud lleua al cielo. Hauiendo GONCALO HERNANDEZ con mucha alegria ganado las tres fortalezas, escriuio a don Hernãdo de Andrada q̃ haziendo derecho su camino se diesse priessa de venir a Napoles con el exercito, trayendo seguro y humanamente a mossiur Daubeni, porque en todo caso le parescia de combatir o Gaeta, en la qual se hauian retirado las reliquias delos franceses, fundados en la esperança delos socorros de por mar, siendo su Capitan Ludouico marques de Saluzes, enel qual hauia recaydo el gouierno dela Capitania General, con pensamiento de renouar la guerra. El Andrada hauiendo tomado las fortalezas de Calabria y puesto presidio enellas conforme ala necessidad: passando junto a Pesto, Velia, y Buxento, las quales oy se llaman Capacho, Bucca, y Policastro hazia su camino por el principado. Escriuio tambien a don Diego de Arellano el qual hauiendo tomado a Melfi le hauia dexado presidio, que refrenasse a Luys de arze: el qual salia muchas vezes fuera de Venosa a hazer daño alos amigos. Despues mandoal Prospero Colõna y a Andrea Duque de Termoli q̃ viniessẽ delãte cõel primer esquadrõ dela gẽte q̃ estaua en Sesa, a Põte Corbo, el qual se llamo Fregellas, y el se fue a san Germã, q̃ fue ya Casino, pueblo noble por vn Teatro, por el cãpo de Carinula hizo su camino, y tomo en fe a Rocha guillerma echados della los franceses, y hecha la paga en Põtecorbo alos soldados, baxãdo por el Cõ

dado de Fundi se alojo jũto a Gaeta y le plãto el artilleria. Ya hauia traydo aqui el cõde Pedro Nauarro tres mil infantes y las municiones para cõbatir la ciudad, y cõel mismo artificio q̃ felicissimamẽte hauia hecho en Napoles mãdaua hazer trincheas, cauar minas, y limpiar las almenas dela muralla. El marques de Saluzes y mos. de Alegre cõfiados enel presidio delos Franceses y gascones desparãdo cõtinamẽte el artilleria haziã cõella mucho daño al cõde Nauarro, el qual emprendia cosas dificiles en lugares mal seguros, y esto haziã lo ellos cõ tanta violẽcia q̃ no solo aq̃llos q̃ estauã trabajãdo jũto al artilleria y enlos reparos, mas aun los q̃ estauã apartados enel cãpo estauã en mucho peligro, porq̃ los artilleros Frãceses jugauã muy diestramẽte cõel artilleria hauiendo muerto a muchos cõ golpes casi ciertos. Acrecẽtauanse los daños alos Españoles por estar alojados en lugares rasos y descubiertos. Las galeras de frãcia que hauiã echado de Iscla y de progita hauianse recogido entre Mola y Gaeta, desparauã el artilleria donde querian, y andauã corriendo la costa cõ muerte y daño de muchos. Por estas correrias y por el mal alojamiento fueron muertos muchos españoles, y a esta causa fue necessitado el Gran Capitan de proueer ala necessidad de los Soldados, que morian sin vengança. Retiro el campo y el artilleria a Formiano pequeño Castillo, que fue ya la delicia de Ciceron el qual oy se llama Castellon, retirandose con mas presteza delo que quisiera porque allende de mas de trezientos soldados muy buenos que le mataron con el Artilleria, murieron Don Rodrigo manrique hermano del Duque de Najera y algunos honrrados Capitanes de infanteria que fueron Ioan espes, Alonso lopez, y Sancho armentales nauarro, y quatro Alferez, el qual auia seido llamado de Napoles dexando el armada con solos los compañeros delas Naues y vltimamente Antio litestanio Capitan de Tudescos, con vna pelota de vn Falconete, y Don Hugo de Cardona Capitan de grãde valor, el qual auia venido con la nueua dela vitoria de Calabria, fue herido en vna rodilla con vn pedaço de vn muro rompido de vn golpe de artilleria, y fue muerto. EL GRAN CAPITAN con aquel grauissimo dolor y publico llanto de Soldados se alojo en Castellone por mas segura y mas largamente sitiar alos enemigos encerrados en vna ciudad esteril. Hazia se esto con poco trabajo con auer acrecentado el campo de mas gẽte cõ la venida de

don Hernando de Andrada, y con los capitanes dela vitoria Calabresa los quales hauiã encomẽdado a Hugo de cãpo a Mos.Daubeni y otros prisioneros Illustres para que los tuuiessen en guarda en Castel nouo. Mientras estaua en aq̃l lugar sano y honrrado por las viuas fuentes: fue auisado por Cartas de Fabricio Colõna y de Restanõ Cantelmo que Ciuita de Cheri, en el Abruço, con algunas otras tierras hauiã venido ala obediẽcia, y no por fuerça sino de su voluntad, y siguiendo el exemplo destas tierras Sulmona, Hadria, Terramo, Ciuita de peña, y Celamo que esta al entorno del lago Fucino, y finalmente todas las tierras del Abruço, y taliacozo, Alba, Marsi, y el Aguila la qual crescio delas ruynas de Amiterno, cabeça de toda la prouincia erã venidas ala obediencia del Rey don Hernando, echando della por fuerça a Geronimo gallafo, este era la cabeça del vando frances, y echados depresto todos los Orsinos los quales teniendo por Capitã a Fabio hijo de Pablo hauiã procurado de ocupar los castillos dados alos señores de casa Colõna, los quales fuerõ quitados a Virginio orsino. Hauiẽdo de mas desto hecho en balde su designo cõtra los Aquilanos Fracaso Sanseuerino, el qual imbiado del papa cõ vna banda de cauallos auia tentado los animos delos ciudadanos. En este medio el GRAN CAPITAN fue auisado que el Rey Luys de Francia no q̃riendo dar lugar ala fortuna, assi como aq̃l q̃ era de animo indomito y cõstante renouaua la guerra, auiẽdo asoldadado doze mil Suyços, y puesto en orden en Genoua vna gruessa armada, y auia auido socorro de cauallos del Marques de mantua, del de Ferrara, y del Vẽtiuolla señor de Boloña, de Florentines, y de Cesaro Borja hijo del Papa Alexãdro, de aquestas gentes hauia hecho Capitan general a Ludouico de la Tramolla, capitan de grãde autoridad, dandole por compañero a Frãcisco Gonzaga marques de Mantua, que ningun otro parescia mas al proposito para el trato dela guerra, assi por el natural essuerço del militar animo, como por la grãde platica q̃ tenia de todas aq̃llas prouincias del Reyno de Napoles, y por ser el reputado por muy clarissimo por la fama delas empresas felicemente en aquella tierra por el acabadas. Con estos venia Antonio Baseio Borguñon el qual era Capitan delos Suyços, y por el conoscimiento dela lengua, era Capitã viejo y gouernador de aq̃lla naciõ. Ya se dezia q̃ la gẽte de frãceses veniã por Toscana, quando de Roma por cartas

del embaxador del rey vino nueua al GRAN CAPITAN q̃ el Papa Alexãdro cerca los treze de Agosto hauia adolescido del mal dela muerte, y en quatro dias hauia seydo muerto, hauiẽdo dexado grauemẽte enfermo dela mesma enfermedad a Cesar Borja su hijo, talmẽte que el pueblo tenia por cosa cierta que el padre y el hijo auian beuido de vn mismo flasco aquel veneno que ellos auian aparejado para los combidados, y esto por error fatal del Botillero que con descuydo hauia trocado los flascos en aquella cena, la qual ala fuente enel palacio a ambos ados hauia seydo muy aplazible, pero despues tuuo doloroso sucesso. Los medicos no pudierõ escapar al viejo por no tener sujeto para poder resistir la malicia del tosico: a Cesaro borja su hijo como era moço y gallardo conseruaronle la vida con muchos remedios que le hizieron. Yo entendi del Cardenal Adriano de Corneto [enel qual jardin se cenaua] q̃ auiẽdo el beuido de aq̃lla mortifera beuida se hauia talmente inflamado por el subito encẽdimiẽto delas entrañas, que nascido aq̃l ardor, opresos los sentimientos le quitaron el entendimiento, y fue apretado a bañarse en vn vaso grande lleno de agua fria, y no boluio en si hauiendo se le abrasado las entrañas hasta que el pellejo le fue caydo de todo el cuerpo. Pero aquel maldito y a toda Italia dañosa cabeça, quitada la causa dela religion, fue de todo el pueblo con ojos codiciosos muy mirado, gastado de vna hedionda flaqueza, talmente que muchos y en especial sus amigos los Orsinos, teniã por aueriguado que Dios con merescida pena del contracambio huuiesse castigado la crueldad de aquel desapiadado hombre. Porque conel mesmo veneno hauia hecho morir algunos Cardenales que eran poderosos y ricos. Oyda la muerte del papa, el Prospero y Fabricio licenciados del GRAN CAPITAN fueron a Roma con grande presteza por recobrar con las armas aquellas tierras las quales contra toda razon les hauian seydo quitadas. No le peno mucho a Cesar Borja, hallandose enfermo de vn grauissimo y terrible mal, y dela embidia, a restituyrles aquello, porque siendo enemigo delos Orsinos, no viniesse tambien a serlo delos Coloneses. Fue aquella liberalidad aun que hecha por fuerça, muy grata alos Coloneses, porque sin ninguna fatiga recobraron a Castelneptuno, Chinazano enla Campaña de Roma, y a Rocha de Papa ala selua del aglio, bastecidas del papa de sumptuosos edificios y torres. Ce-

ſar Borja ſe hauia retirado enel palacio cō vn fuerte y fiel exercito, tanto que loscardenalesde temor queriendo crear nueuo pontifice ſe auian ajuntado en la Minerba. Coſa era infame llena de vna nueua enbidia que allēde del antiguo enojo ſe tuuieſse por fuerça al collegio delos cardenales el ſacro ſancto templo y el ſacro palacio por la qual coſa los Magiſtrados Romanos ajuntados en cāpi dogliodeterminarō tocar a ſu reputaciō, dar lugar libre y ſeguro al cōclabio, y tener a roma ſegura de todo temor anſi alos eſtrangeros como alos ciudadanos: con graues proteſtos pudieron alcançar del, que ſacando la gēte fuera de Roma ſe fueſse a Nepi. En áquellos dias los orſinos ſiendo ſu capitan Bartolome de albiano auian entrado en Roma, y muerto algunos eſpañoles, y quemando la puerta del torrion, auian procurado entrar en ſan Pedro, por lo qual ſe auia ſeguido vn gran de ruydo, auiēdo ſe Roma pacificado, fue publicado papa Pio tertio: vibio muy pocos dias enel pontificado. Ceſar Borja ya conualecido de ſu enfermedad ſe boluio a Roma, por hallarſe en la ſegunda elecciō del papato, por que ſe auia determinado, de fauoreſcer alos frāceſes que venian: tanto que ya les auian prometido ſu ayuda y fabor, y el de ſus amigos. Y los cardenales de caſa de Borja eſtauā determinados dar ſus votos a George ambueſa cardenal de Roan, el qual procuraua ſer papa. Eneſta ocaſion GONCALO HERNANDEZ juzgando auer neceſsidad de diligencia y preſteza, oportunamente ſe concerto con los Capitanes Eſpañoles, los quales eſtauan al ſueldo de Ceſar Borja, que pidiendo le licencia con ſus bandas y infanteria ſe viuieſsen para el anſi como la razon y juſticia lo queria que ayudaſsen al rey don HERNANDO y ala nacion Eſpañola contra Franceſes, en eſpecial porque ellos al improuiſo hauian hecho la guerra a Salſas, enlos confines de Eſpaña. Paſſaron ſe coneſte color y con la voluntad de Ceſar teniendo enellos mucha mas fuerça el cuydado dela honrra publica, que no el reſpecto del priuado intereſſe. Entre los otros Don Hugo de Moncada. Don Hieronymo Lloriz. Luys Hiſcet. Don Pedro de Caſtro, y conellos Diego de Quiñones naſcido de generoſo linage, y claro enla guerra. Eſtos Capitanes fueron bien recebidos de GONCALO HERNANDEZ. y muy liberal mente les dieron ſus gajes. Tento deſpues alos Señores Orſinos prometiendoles

grandes condiciones si quisiessen seguir la enseña del rey don Hernando. No falto este consejo de felice sucesso, aun que ala verdad al parescer difficil. Porque quien hauria jamas creydo que los Orsinos, y los Colonneses discordes entre si por el antigua enemistad del contrario vando se ajuntassen en vna voluntad y en vn campo? Hauia dado ocasion alos Orsinos que alterados de animo buscassen nueua fortuna a su estado, y en todo muy agena de su antiguo costumbre. El Cardenal de Roan hazia muy grandes caricias a Cesar Borja por causa delos votos, porque auiendo traydo consigo y sacadole dela prision en que estaua en Francia al Cardenal Ascanio Sforça, tenia esperança de obtener el Papato, mayormente ayudandole para esto Cesar Borja, ala vida del qual como hombre acelerado y sangriento parescia que los Orsinos metian assechanças, por vengar la muerte de sus parientes, que pocos años antes aquel tirano con espantosa crueldad hauia muerto tantos caualleros de su linage: y tambien porque les parescia no ser estimados, y con esto facilmente se desdeñauan. Porque Trantio embaxador del rey de Francia, al qual ellos le hauian ofrescido el estado y su seruicio, les respondio vn poco mas tibiamente delo que requerian los peligros dela guerra que se apretaua. Porque el Frances con astucia y engañosa razon, pensaua que los Orsinos sin ningun premio ni sueldo, hauian de seruir al rey de Francia, no creyẽdo jamas que se apartassen dela antigua voluntad. Bartholome de Albiano no pudiendo çufrir entre los otros la vanidad y soberuia del Trantio acompañada de manifiesta auaricia casi dandose a entender que la victoria la tenia el enla manga, y que no tenia necessidad del ayuda y fauor delos Orsinos. Pues hauiendose todos los Orsinos resoluido, excepto Iordan, hijo de Virginio, sin tardança ninguna se allegaron a GONCALO HERNANDEZ con esta cõdicion, que dandoles gruessas pagas viniessen a el por la tierra de los Orsinos, entre Spoleto y Roma, con dos mil entre hombres darmas y Cauallos ligeros, y quatro vãderas de infanteria, siẽdo ellos firmes eneste parecer y voluntad, el Prospero y Fabricio con amicissimas persuasiones los truxeron a que quisiessen hallarse enla tan vezina victoria, y que tuuiessen cierta confiãça de recebir aquellos premios que se podian esperar de vn capitan tan excelente y de tan rara fe, y de vn rey tan agradescido. A estas promessas se ofrescieron

por fianças los Coloneses, obligandose por el todo Don Diego de Mendoça, el qual hallandose presente daua grande autoridad al negocio. Fueron entre los otros Bartholome de Albiano, Ludouico hijo del Conde Pitiliano, Fabio moço de grande esperança hijo de Pablo que fue muerto de Cesar Borja, Francioto, el qual fue despues Cardenal, Rẽcio de Cheri, el anguilara, y Iulio Vitelli de la ciudad de Castello. Eneste medio el exercito Frãces guiado por el Marques de Mantua, porque Mosiur dela Tramolla auia adolescido de vna grande enfermedad passando por Roma apartado delos muros, sin hazer ningun daño por la via de Campania vino alos confines del Reyno. El Papa Iulio hizo saber alos Franceses, que le tendrian por enemigo si ellos lo hizieran de otra manera. GONCALO HERNANDEZ entendido que huuo la venida delos Franceses, se vino de Castellone a Monte Casino monesterio de Monjes Benitos, hauiendo segunda vez tomado por el camino a Rocha Guillerma, porque los moradores della con popular ligereza hauian prendido a Tristan de Acuña, el qual con poco recato baxaua dela fortaleza ala yglesia a oyr missa. Ya hauian llamado alos Frãceses y mostrauan quererse defender, por lo qual Pedro nauarro los atemorizo, y echado fuera el presidio de Franceses, les dio el castigo que merescia su liuiandad y rebeldia. Encima del monte Casino hay vn monesterio dela orden de san benito adonde estan muchos religiosos de santissima vida. Este lugar tenian los Franceses como segurissima fortaleza los quales poco antes se hauian concertado y dado rehenes, de salir del presidio, si dentro ciertos dias no les venia socorro, era ya cumplido el termino concertado, y los franceses [teniendo esperança enel nueuo exercito que venia] alargauan el querer rendirse. GONCALO HERNANDEZ no le paresciendo de çufrir esta tardança, allegose conel exercito, animando alos soldados con la esperãça de la presa, fue muy grande la fuerça y diligencia dellos, en subir en lo alto del monte, y en guindar arriba el artilleria, que despues de hauerle dado vn rezio asalto, dos valerosos Capitanes, Ochoa y Iordan de Artiaga, subieron el vno por vna soga puesta por encima la muralla, y el otro osadamente entro por vna estrecha abertura del muro, siguiendoles los Alferez. Muerto el presidio de Franceses tomaron toda aquella plaça del monesterio, fue la codicia de

los Soldados tanta enel ganar dela presa, que rompiendo los arma rios, no tuuieron miramiento ala Sacristia, sino que robaron hasta los Calices y las vestiduras sacras dedicadas alos altares: y sino fuera por Garcia Luzon el qual con singular piedad hauia defendido en Rubi la honrra delas mugeres, metiendo mano al espada refreno a aquellos que entendian en hurtar: es cierto que hasta las venerables reliquias delos santos guardadas enlos tabernaculos de plata se haurian lleuado. ¶ En aquel mesmo tiempo el Marques de Mantua se alojo en Roca Seca, el qual es vn Castillo delos de Aualos, vezino alas tierras del papa, imbio vn Trompeta amenazando de muerte al Presidio sino se rēdian antes de desparar el Artilleria plantada contra la muralla. Era Capitan del presidio Villalba, hombre feroz y terrible, mādo prender al trompeta, el qual habla ua muy libremente, y mostrolo alos enemigos ahorcado dela muralla. Los Franceses ofendidos por esta crueldad plantaron el artilleria contra el, y dando dos asaltos, y valerosissimamente se defendiendo, enla noche leuantaron el alojamiento, porque tenian nueua cierta, que venian los enemigos, y de alli se fueron derechamente a Aquino. GONCALO HERNANDEZ hauia imbiado al prospero, a Don Diego de Mendoça, y a Pedro Nauarro que cō vna parte de la infanteria fuessen a socorrer a Roca seca, y hauia escripto a Villalba que saliendo conel presidio se ajuntasse conellos, y el marchaua por el mesmo camino con los Tudescos y el resto del exercito, por hazer jornada con los enemigos: pero por la partida que hizieron enla noche, acaescio que no se pudo combatir aquel dia. Despues desto cesso la guerra de ambas partes, por las continuas lluuias, muy contrarias a Franceses, los quales confessauan que jamas hauian sentido tan grandes y crueles frios, y por este estorbo con dificultad se podian traer las vituallas por estar los caminos llenos de lodos, y muy peores para sacar fuera la caualleria donde ellos tenian sus mayores fuerças, y assi mismo el Artilleria. Por lo qual parescio a GONCALO HERNANDEZ no teniendo estos impedimentos, de q̄rer dar les el asalto: imbio a mandar a Fabricio Colonna y alos Capitanes Orsinos, los quales eran ya venidos al Campo que fuessen a Aquino, por entender claramente q̄ mouimiento hazian los enemigos. Encō trose Fabricio cō los franceses los quales leuantauan su alojamiēto

y començo vna sangrienta escaramuça con la retaguardia adonde yua mossiur de Alegre: el qual valerosamente apretando la cosa, vino a terminos que Fabricio siendo inferior al enemigo, fue necessitado a retirarse. GONCALO HERNANDEZ auisado del mouimiento delos enemigos marcho para adelante con sus esquadrones: a fin que cresciendo la batalla, si los Franceses huuiessen intêtado alguna cosa se hallasse presente a ella, con todo el exercito. Pero la noche que era muy vezina aparto al vno y al otro Capitan, los quales de cerca andauan en su sangrienta porfia. Los frãceses se retiraron a ponte corbo, y GONCALO HERNANDEZ se alojo en Aquino de dõde hauia salido el enemigo, y hauiẽdo hallado muchos Franceses y Suyços enfermos en vn meson que se morian de hambre y de frio, con singular piedad les mando proueer delo necessario, otramente de aquello que hizo el comẽdador Peri Iuan, Frances, que poco antes con rabia de Cossario, junto a Cumas echo vn nauio a fondo donde yuan algunos Españoles dolientes y heridos de Mola y Castellon a ser medicados a Napoles. GONCALO HERNANDEZ se detuuo poco en Aquino por ser tierra pobre y desierta, y se boluio a Casino. En este medio hauian consumido siete dias junto a Ponte Corbo en determinar lo que se hauia de hazer, porque la fortuna no les fue fauorable en sus primeros designos, assi como ellos lo pensauan, y hauian seydo echados con verguença dela primera tierra delos enemigos, y no hauian podido passar por el estrecho de Casino a Carinulla, ni en la campaña dela tierra de labor, estoruandoles esto los crueles tiẽpos, y haziendoles resistencia el capitan delos enemigos, el qual se hauia puesto en orden de batalla, por combatir en lugares llanissimos. Auia algunos caualleros Franceses que con enferma esperança juzgando el sucesso dela guerra, interpretauan con cierto aguero hauer de lleuar lo peor della, porque apenas la guerra era començada que luego fue muerto el papa Alexandro, el qual sin ninguna duda les fuera muy buen amigo. Mossiur dela Tramolla [enla singular virtud y autoridad suya los Soldados Franceses tenian gran de esperãça] hauia adolescido de vna grande y dificil enfermedad. Los señores Orsinos que hauian ofrescido de fauorescerles con la fe y conel valor, por vn cierto fatal error de Trantio [del qual se arrepentia] como desechados se hauian passado alos enemigos. El

Marqs de Mãtua llamados a cõsejo al Marqs de Saluzes, y a Mos. de alegre y a Baseio, y a los otros Capitanes, por modo de discurso les mostro, como no auia cosa mas comoda ni mas vtil a su necesidad, q̃ llegar a Traeto, y hecha vna puẽte, encima el Garellano passar por la cãpaña q̃ va al agua de Sesa, y ala de Mõdragõ, la qual antiguamẽte se llamo Petrino, y de ay por la cãpaña dela estrella, la qual oy se llama Mazoni yrse a Capua, o si por auẽtura se les hiziesse mejor camino, segũ el proceder delos enemigos, vadeado el Rio y dexandole a mano yzquierda, por la tierra de Cascano passando el estrecho de Mõdragõ haziẽdo el camino derecho por la tierra de labor y por Carinulla descender al rio Vulturno. Gõçalo Hernãdez como grãdissimo conoscedor delas cosas dela guerra, del camino q̃ hazian los enemigos adeuinãdo lo q̃ ellos auiã determinado de hazer, embio a Pedro de paz cõ los cauallos ligeros al largo del Rio, el qual corriendo y guardãdo defendiesse la ribera al encuẽtro delos enemigos, y despues el les seguia de cerca y alojãdose en vn lugar al proposito mãdo hazer vna larga trinchea enla parte de su ribera por dõ de parescia q̃ los enemigos podiã passar el vado, a proposito para echar la puẽte, metiẽdo enella la guardia de infanteria a fin q̃ con los arcabuzes trabajassen a los enemigos quãdo hiziessen la puente. Miẽtra los españoles y frãceses dela vna parte y dela otra dela ribera atẽtamẽte miraua̋ estas cosas y q̃ de aquẽde y de allẽde se tiraua̋ de arcabuzazos y con ballestas, Fabio Orsino con grande dolor de sus parientes, fue muerto por vn gascon, que lleuando abierto el almete por el vn ojo le metio vna gruessa saeta. Eneste medio Fabricio Colona auiendo dado el asalto a Rocca Euãdria, la qual esta puesta sobre el Garellano, con su subita venida metio tanto espanto al presidio q̃ enella estaua, que Federico de Monforte le dio en rehenes a su hijo y se concerto de entregarle la Roca si en termino de Cinco dias los franceses lleuando el exercito no le socorrian. Pero el Marques de Mãtua ocupado grande mente en proueer la puente estimo poco la perdida de aquella fortaleza, y el Monforte fue forçado a rendirse. En aquel mesmo tiẽpo los Franceses tomaron la torre que esta sobre la mar a la garganta del garellano, con esta condicion: que algunos pocos españoles que estauan dentro, se fuessen saluas las vidas y las haziẽdas. Este acordio como infame, parecio tã mal al nõbre español: que aquellos que por temor dela muerte auian saluado las vidas dela furia delos enojados soldados assi como si fuerã condenados

por publico juyzio fueron passados por las picas y muertos miserablemente. GONCALO HERNANDEZ no quiso castigar este atreuimiento, aunque era fuera de modo cruel, y esto, porque los que estauan en presidio se escarmentassen con este terrible exemplo, y pensassen que su salud y honrra estaua en sola la fortaleza del animo. Porque GONCALO HERNANDEZ con vn firme proposito era de su natural muy amigo dela honrra, y no lo estimaua en vn pelo el ser estimado seuero y cruel por mantener su reputacion. Ya hauian passado algunos dias quando corriẽdo el Garellano por en medio delos dos exercitos, por mandamiento del Marques de Mantua, fueron lleuadas ala ribera algunas barcas, y con maderos ajuntados de trabes con ingenio y grande industria del arte, se començo a hazer la puente sobre el rio, estorbãdolo en vano los Españoles q̃ estauã enla trinchea, dõde con tãta diligẽcia el Marq̃s de Mãtua cõ los otros capitanes entẽdieron en fenecer esta obra, que siendo hecha la puente firme y larga, los Franceses de presto metidos en ordenança los cauallos y los infantes cerrados juntamente con vn impetu terrible la passaron, y hizieron pieças alos primeros Españoles que combatian en su lugar, los otros del temor del artilleria fueron rotos. Ya hauian muy esforçadamente passado mas de mil enla ribera dela otra parte, quando se leuanto vn grande ruydo delos soldados que gritauan al arma y se retirauã alos mas cercanos alojamientos. Fue sabidor dello GONCALO HERNANDEZ como los enemigos passauan y que ya hauian tomado la ribera, y echada de alli la guardia marchauan para adelante el qual como en todos los peligros era animoso y valiente, mando tocar al arma, los Capitanes con grande diligencia se metieron en orden. El conde pedro nauarro y don Hernando de Andrada mouieron con la infanteria y desplegarõ las vãderas, GONCALO HERNANDEZ salio al campo armado ala ligera en vn cauallo delos despaña, y delantero de todos los otros animo a fabricio, el qual daua vozes diziẽdo q̃ no era de perder tiempo, teniendo grande desseo de combatir que fuesse a acometer alos enemigos q̃ passauan, fue luego obedescido y marcho para adelãte: y aun que el Artilleria delos enemigos jugaua sin jamas parar, dela ribera de baxo y por encima la puente volãdo las pelotas y muriessẽ muchos, no por esto dexo de acometer animosamẽte. Los franceses como auiã passado desordena

dos y con presteza, no auiendose aun cerrado en escuadron, con grande fatiga podian sostener la furia de aquellos que los acometian. Pero la vanda de fabricio assi como aquella que estaua mezclada con los Franceses con menos peligro del Artilleria manejo las manos. Y los Franceses se retiraron, y muchos dellos fueron muertos y muchos echados enel Rio, hauiendo concebido tāto temor, que metidos en huyda por la puente, hizieron boluer atras a sus compañeros que les venian en socorro y muchos cayendo dela puente se ahogarō en el Rio. En aq̄l grande trabajo los capitanes Franceses los quales aparejados para passar sucedian alos primeros no pudieron socorrer a aquellos que auian seydo rotos. Porque con ygual diligencia el enemigo saco afuera el Artilleria, y les tiraua. Muchos capitanes de cauallos y con infantes se auian ya ajuntado cō Fabricio, el qual auiēdo hecho vna tā hazañosa enpresa, que la metad delos franceses de aq̄llos que auian passado los auian hecho pedaços o ahogados enel rio gano a dicho de todo el exercito loor de vn excelentissimo y raro esfuerço. Fue tambiē publicamente loado Hernando de Illescas alferez Español, el qual auiendole lleuado la mano derecha vna pelota de artilleria, sin temor ni turbarse conla mano izquierda leuanto la vandera y arremetio contra los enemigos, al qual despues GONÇALO HERNANDEZ y para sus hijos le consino enlas rentas Reales, quinientos ducados en cada vn año. Yo oy dezir a don Hugo de Moncada que se hallo en esta y en otras muchas batallas ansi de tierra como de Mar, que jamas se hauia visto en tan grande y terrible peligro como enesta batalla, porque siendo por toda parte muertos los Hombres y los Cauallos no se tenia ningun temor de yr contra el Artilleria, casi a muerte sabida. Dezia tambien que Fabricio Colonna el qual muy moderadamente solia hablar comigo en su loor, con no menos necessario que feliçe osar se hauia tratado de Capitan animoso y verdaderamente de gran coraçon. auiendo les salido alos Franceses mal su designo, y auer cō graue daño delāte sus ojos rescebido tāto mal, no por esto como biē le cōuenia a capitanes generosos y platicos, se q̄darō enel mesmo alojamiēto, cō pēsamiēto de hazer otra puēte, mādādo traher dela mar los bateles de las naues de carga, afin q̄ en vn mismo tiēpo los cauallos y los infātes separados la vna y la otra parte, cō su propia y desēbaraçada puente passassē ala ribera dela

otra parte, y tomando vn largo rodeo hiziessen vna trinchea lunada al cabo delas puentes contra los enemigos, enla qual la esquadra mas valerosa, esperando el passar de aquellos que les seguian con seguridad pudiessen hazer testa y salir fuera defendiendolos el Artilleria, dela qual ellos tenian grande abundancia, que las riberas de abaxo y de arriba y la trinchea ordenada enla ribera dela otra parte las podian facilmente inchir. Pues mientra los Franceses contra la voluntad de Dios tramauan estas cosas, el Marques de Mantua començo a ser odiado y desacatado de Franceses, porque todas las cosas se començauan con ruynes principios, contra aquello que ellos auian pensado, y ansi salian duras de tratar y asperas de suceder, y la culpa delos errores atribuyan los ala tardança del Capitan, el qual era valeroso y fuerte. Muchas vezes acaesce enla guerra que quando las cosas tẽtadas no tienẽ felice sucesso, quitã facil mente la reputacion al Capitã aun que primero haya seydo vẽturoso, de manera que los Franceses de su natura desseosos de cõbatir, y impacientes de toda tardança y larga fatiga, desseauan de venir a batalla, aun que fuesse con desauentaja, la qual batalla aun que su cediesse infelicemente, almenos pondriase algun fin ala guerra y a tantos trabajos. Y a esta causa razonando algunos por los alojamiẽtos, buscauan con el pensamiento y con los ojos a Mossiur dela Tramolla, el qual no hauiendo aun conualescido de su grande enfermedad dela qual estaua fatigado en Roma, con la qual felice cõduta si el huuiera estado presente teniã por aueriguado que ya aurian auido la victoria, y fenescido la guerra, y recobrado a Napoles, porque la Tramolla con su prompto y noble juyzio hauria desterrado las tinieblas dela tardança, ansi como enlo de antes siempre lo hauia hecho, y huuiera abierto la derecha y desembaraçada via ala victoria. Estaua entre los otros capitanes que hauian venido de Francia con mossiur dela Tramolla, Sandricurto, hombre en guerra valeroso, pero como era bastardo muy turbulento en su hablar, y de animo insolente y brauo. Este parlando en vn ajuntamiento de Soldados, dixo. Sabed señores frãceses, q̃ nosotros meritamẽte somos castigados dela fortuna, pues q̃ auemos venido a termino, q̃ no nos auergõçamos de obedescer a vn Italiano bujarrõ como si de nr̃a naciõ y de nr̃o ordẽ no haya muchos mejores q̃ no el, los quales llenos de valor y esfuerço nos sacarian fuera de aq̃stas dificultades, y ala hora en

todo lugar buſcariamos alos enemigos por hauer dellos en todo caſo la cierta victoria. Eſtas palabras aſsi como aquellas que fuerõ oydas de muchos, luego fueron referidas al marques de Mãtua, las quales le llegaron haſta lo intimo del coraçon, aun que la culpa y villania que le dauan la reputaſse por nada. Porque ay vna coſtumbre entre ſoldados, la qual no me pareſce de callar, y ala verdad con burla y mala criança, en trueque. ſegun la vulgar infamia dela nacion, ſe prouocan e injurian, quando los eſquadrones vienẽ a eſcaramuçar, los Eſpañoles llaman alos franceſes Borrachos, pixa vines. Los franceſes llaman alos Eſpañoles, ladrones ahorcados. Los Tudeſcos tienen por coſtumbre de llamar alos Suyços, por dezir la vileza de ſu nacion, Couameli, que quiere dezir ordeñadores de vacas enlos eſtablos. Los Suyços alos Tudeſcos, Smocaros, la qual palabra en Tudeſco quiere dezir puercos galloſos, pero los Italianos eran llamados delos otros bujarrones, que quiere dezir amadores de muchachos. El marques de Mantua no le pareſciendo de querer vſar mas el autoridad y imperio ſobre franceſes, la mageſtad del qual era ofendida y caſi perdida: boluio el animo ſuyo mouido del enojo y dela injuria, a dexar el gouierno lo mas preſto que fueſse poſsible, y en eſpecial porque deſde el principio hauia demoſtrado con grauiſsimas razones, aun que en balde, que ſe deuia de paſsar en pulla. Pero pocos obedeſcian a ſus mandamientos, porque ſe tenia por aueriguado que muchos Capitanes de infanteria dauan falſa relacion del numero delos ſoldados: y que los que tenian el cuydado de proueer las vituallas ſe detenian los dineros. Pues para hallarſe con perdida de ſu reputacion, en la ruyna la qual ya ſe demoſtraua, delibero de partirſe del infelice campo, y boluerſe a ſu caſa: hauiendo primero hecho hazer eſcripturas y aquellas confirmadas con fiel teſtimonio de muchos, las quales contenian las cauſas de todo lo ſucedido, para embiarlas al rey Luys, y aſsi entregado el generalado al marques de Saluzes, que por honrra dela edad y por la experiencia dela guerra, era el mas principal, ſe boluio a Mantua.

¶ Fin del Segundo libro.



LIBRO TERCERO DELA VIDA DEL GRAN CAPITAN POR MICER PABLO IOVIO OBISPO DE NOCERA.


EL GRAN
CAPITAN

PArtido que fue el Marques de Mãtua, no vsando los otros Capitanes de Frãceses, enfermos del animo y cãsados del cuerpo, diligencia ninguna, ni enel fabricar las dos puentes, ni en hazer la trinchea, y haziendose estas cosas muy perezosamente y con dificultad, por ser los dias los mas pequeños de todo el año, haziendo la mayor parte del inuierno vn viento Xaloque que se resoluia en vna escura y continua lluuia con vna rezia tempestad de ayre cruel. El garellano yua crescido entre los dos exercitos, dela vna y dela otra ribera inundaua la campaña, las tiendas de tela no podian sostener la furia del agua que caya, los hombres y las bestias en la tierra llena de lodos, padescian grandissimos daños. Pero los Españoles en aquel comun mal, estauan en mucho peor condicion, porque todo aquel llano que se estiende hazia los baños de Sesa, estaua sitiado y suzio de las aguas del inuierno, tãto q̃ se creya que todo el se auia de boluer vna laguna, delas quales cosas mouido GONCALO HERNANDEZ, delibero, por consuelo de todos los suyos, de inuernar en Sesa, aunq̃ esto se alcançase con mucha dificultad, porque auia mandado de secreto que enla fortaleza de Mondragõ se hiziessen nauios para fabricar vna puente, para pasar con ygual esfuerço: o con mayor que ellos: o por espantar y entretener alos enemigos, y hazer muestra de yr ala otra parte. Auia procurado en aquellos mesmos dias, de romper la puente: o metiendole fuego de abrasalla: auiendole ansi como lo quiso el caso salido en vano, el vno y el otro designo, porque el alquitrã echado de lexos de la parte de arriba a fin q̃ traydo dela furia del violento rio volasse enla puente: parte del se quedo por la ribera, y parte detenido por los enemigos no pudo allegar ala puẽte. Allẽ de desto cargaron vn nauio de madera seca mezclando mucha poluora de Artilleria, resina, y pegunta, para ser ençendido de huego quãdo le dexassen yr para abaxo, fue talmente abrasado del huego, el qual se encendio al quanto mas presto delo que fuera necessario que todo ardio hasta la carena primero que allegasse ala Puente. por lo qual GONCALO HERNANDEZ, con mayor seguridad y aquello que era de mayor importancia leuanto el campo salua su reputacion, porque el sabia q̃ los enemigos estauan trabajados delos mismos desabrimiẽtos, y no podiã vadear el rio, ni aũ

que le huuiessẽ passado no podian marchar para adelante vn passo, ni estar quedos en aquellos humedos campos. Allegose la fiesta de la natiuidad de nuestro señor Iesu Christo, enla qual reclamauan los soldados que hauian padescido muchos trabajos, desde las tiendas alas casas vezinas, que querian assi como conuenia a hombres catholicos celebrar la nauidad no en vna tienda enla campaña, sino con mucha solẽnidad en vna yglesia, assi como creyan ꝗ los enemigos lo harian, los quales eran acostumbrados de celebrar las fiestas solẽnes, y en aquellos dias alegremente assi como saturnales recrear y darse a plazeres, haziendo trueque dela guerra, a recrearse los cuerpos y los animos. GONCALO HERNANDEZ auiendo concedido dos dias alas cosas sacras, se boluio alos mismos pensamientos, en que modo el pudiesse vadear el rio, y apretar alos enemigos, los quales por las continas lluuias dexados los alojamentos se auian recogido alas casas. Por lo qual los Franceses leuantando GONCALO HERNANDEZ el campo dezian que los españoles con animos flacos no auian podido sufrir las lluuias y que dexando la ribera del rio se auian retirado para atras por huyr de no venir a batalla con ellos, los quales estauan ala guardia de la puente, y ala verdad los franceses aun que estauan en mal lugar siempre auian valerosamente defendido la puente y cõ perseuerancia militar auian salido siempre superiores ala batalla. Pero aquella braueza de palabras se rompia con la tempestad y aspereza del inuierno, y entre si les remordia la consciencia por hauerse dexado caer encima vn inuierno tan cruel, muriendose miserablemenre todos de frio, y veyan con pensamiento poco alegre los presentes daños, y los dessabrimientos que los amenazauan. Tenian por aueriguado que era voluntad de dios que tantas lluuias viniessen, y que ellas huuiessen de ser la ruyna dellos. Muchos soldados viejos y casi todos los Capitanes se acordauan, que cielo houiesse seydo aquel, y como con grande serenidad pocos años antes hauia recogido al rey Carlos quando passo por toda la largueza de Italia, a ganar aquel mesmo reyno. El campo por todo el se mostrauan flores como si fuera prima vera, del qual Reyno despues ellos eran echados. Mudãdoseles la fortuna de todas las cosas, y sin duda ninguna Dios estaua enojado contra ellos. Fue contento el Marques de Saluzes y los otros Capitanes que sin mouer los alojamientos, gran parte de

la caualleria,a fin que los cauallos mejores los quales estauan enfermos e muy flacos no se muriessen, fuesse lleuada enlas tierras vezinas,y enlas villas del condado de Traeto y de Fundi,y que los Suyços,e los otros infantes partiendose entre ellos la guardia frequentassen los alojamiẽtos. Pero ya muchos dellos faltandoles el dinero e por las continas lluuias gastado el vestido conel qual desterrauan el frio,afligidos de tantos trabajos,morian enla mal cubierta cãpaña. Los proueedores dela vitualla,y thesoreros no procurauan las municiones ni los dineros para la paga,cõ aquella fe e diligẽcia necessaria,aun que huuiesse dineros en abũdancia,los quales eran proueydos cõ grãde prudẽcia e cuydado del rey Luys,e imbiados al thesorero Corcó y el bailiu Cadomio los quales en aq̃l cargo teniã la suprema autoridad y eran infamados de auaricia,porque los inculpauan de hazer engaño enlas pagas,y en encarecer malamẽte las vituallas. Los soldados no podian en ninguna manera tener sufrimiento, que por su priuada ribalderia la salud publica fuesse vituperiosamẽte engañada. Pues espiando todas estas cosas Bartholome de Albiano y a ello persuadiendolo GONCALO HERNANDEZ se resoluio en hazer vna nueua puente,adeuinando de auer cierta victoria delos enemigos esparzidos y torpes. Pues que Bartholome de albiano pratico enla guerra y acostumbrado de acometer empresas dificiles y grandes, prometia de ser el primero a passalla. Por lo qual auiendo le seido cometido el cargo,mãdo traer denoche las barcas,y metellas en vno,y entre ellas algunos toneles de vino hizo vna puente seys millas encima del delos Franceses,y passado cõ su gente acometio al improuiso la infanteria delos Normãdos los quales estauan alojados en la tierra de Sugio,tras Albiano passo Pedro nauarro,siguierõ le luego el prospero y don Diego de Mendoça cõ los hõbres darmas, despues GONCALO HERNANDEZ lleuando consigo el resto delos cauallos y la infanteria Tudesca. Auia mandado a don Hernando de Andrada,el qual venia enla retaguardia q̃ viniesse de cerca. Pues siendo aqui los cauallos Franceses,y los infantes Normãdos acometidos al improuiso,delos enemigos,rotos y desbaratados se metierõ en huyda,el grito y la vozeria allego alos alojamientos de franceses,los Capitanes metieron mano alas armas y recogieron su gente derramada por todo el campo,pero por esto no se ajũto ningun esquadron q̃ hiziesse testa contra los enemigos. Eneste desorden de cosas

el Marques de Saluzes embarco el artilleria gruessa, porque no hauia cauallos para tiralla, y los Franceses reputan lo a grande desonrra desamparar el artilleria, y huyendo todos con grande furia se fueron a Gaeta. Poco rato despues los cauallos ligeros y la infanteria de Pedro Nauarro entraron enlos alojamientos abandonados, y no hallando enellos casi ningũ hombre armado, fuerõ tomados muchos prisioneros, y las tiendas saqueadas. Algunos medio muertos y ateridos del frio, dela terrible crueldad delos Nauarros fuerõ hechos pieças. No se vido jamas, ni memoria de hombres se acuerdan de tan deshonrrada vituperable y misera huyda como esta, porque los cauallos y los infantes mezclados juntamente, se derribauan con el correr y conel impetu, no conosciendo ni vandera, ni mandamiento de Capitan, ni aun osar boluer el rostro contra los enemigos que les yuan enel alcance, caminando por la via Apia alos Escauros, y de alli a Castellõ, no se pudo primero parar la huyda hasta que Bernardo Adorno Genoues Capitan de cauallos, con mas de cien hombres de valor cerrados en esquadron se pararon encima la puente de piedra del agua Formiana, aqui valerosamente deteniẽdo los enemigos, y dando esfuerço a sus compañeros, los quales de todas aquellas tierras vezinas venian huyendo para aquella tierra. Cresciẽdo pues el socorro dela vna y dela otra parte se començo vna escaramuça al principio contraria alos españoles, porque enella mataron a Bernardino de Tordesillas camarero de GONÇALO HERNANDEZ muy fiel y mucho su priuado. Fue tambien derribado y herido Gonçalo de Aualos capitan de Cauallos ligeros. Pero hauiendo llegado la nueua alos de detras que los Capitanes franceses se hauian reparado en Mola y parada la huyda delos suyos se defendian enla tierra y enla puente, y que aqui hauian deliberado de hazer testa. GONÇALO HERNANDEZ daua bozes que todos se diessen priessa de andar contra los enemigos, tanta furia de infantes y de cauallos embio ala puente, que el Adorno el qual vn poco de tiempo auia fortissimamente la puente defendido, de presto fue echado della, y muerto delos Tudescos, y cayendo el, no paro hombre, que ala hora todos boluieron las espaldas endereçando su camino para Gaeta: donde Pedro Nauarro y Pedro de paz persiguiendo les tomando el camino mas breue por los montes formianos, por atajarles los passos, prestamente allegaron alla donde el camino ha-

ze vna encruzijada que va dela via Apia a Gaeta y se parte en dos caminos, talmente que muchos Franceses quedaron prisioneros, y algunas bandas de Cauallos viniendo de vna villa que se llama Itri, enla via Apia, y delas villas de Fundi, estando cerrados defuera de la Ciudad no sabiendo de temor que hazerse, voluntariamente se rindieron. Alojo aquella noche GONCALO HERNANDEZ en Castellon y procuro que al amanescer del dia, los soldados de Pedro Nauarro tomassen los burgos, y el monte Orlãdo. Este mõte esta puesto sobre Gaeta, y es notable por vn sepulcro de marmol de Munacio plauco al qual Pedro Nauarro tomo facilmẽte, hauiẽdole hallado de otra manera de aqlla q̃ el pensaua, sin ninguna guardia y del todo desamparado, y enlo alto del planto algunas pieças de Artilleria subidas a braço de soldados. Entonces el Marques de Saluzes viendose rodeado de tanta calamidad buelto a los Capitanes les dixo.

EL omnipotente dios y todos sus santos ala hora claramente ayudan alos hombres fuertes, quando ellos, aun que tarde, tienen en fin algun conoscimiento, porque enla aduersidad no desmayẽ, ni menos aguarden las postreras heridas dela cruel fortuna. Yo me he resoluido dentro del animo mio de no tentar ni prouar cosa alguna mas adelante, ni llegar a ver la vltima suerte dela guerra. Sino de tan grande calamidad conseruar a muy muchos, la qual cosa espero que la alcançaremos si de presto queremos rendirnos. Porque seria locura y muy grande tomar tantas vezes las armas condenadas del destino, para que despues miseramente sojuzgados dela necessidad, la qual rompidas nuestras fuerças nos amenaza, seamos sacrificados delos ayrados enemigos, por las almas de Cardona, del Manrique, y delos otros Capitanes, los quales muertos del artilleria, fenescieron delante estas murallas. Nosotros ciertamente hauemos muchas vezes demostrado al rey [combatiendo efforçadamente aun que infelice] nuestra voluntad. Pero assi como la fortuna obstinada en presentarnos males, y en aruynar todos nuestros designos: assi ella no podra quitar nos aquella que nos queda en nuestro poder, y es que libremente proueamos en lo que conuiene a nuestra salud y remedio,

y afsi es mi parefcer,fi a vofotros os parefce prouechofo de prouar el animo del enemigo vencedor,el qual fi querra tenerfe por contẽto con vna temprada victoria,facilmente fe le otorgara,que entregãdole a Gaeta a nofotros nos dexe yr de aqui por tierra,o por mar a Francia. Hauiendo el Marques de Saluzes dado fin a fu razonamiẽto,no huuo ninguno tan feroz ni tan ofado que no le dieffe gracias por ello como a padre,por hauer propuefto el mas fano confejo de todos los otros, pues hauia penfado como con el comun remedio fe pufiefse fin a tantos trabajos y miferias. Hauiale atemorizado grandemẽte,el auifo de vna nueua defgracia,que los nauios cargados del artilleria , la braueza dela mar felos hauia forbido,ala entrada del rio con toda la multitud delos foldados y marineros,ahogofe entre los otros Pedro de medicis hijo del gran Lorenço,que diez años antes hauia feydo echado de Florencia,verdaderamente indigno de aq̃lla vituperofa muerte,fi el no huuiera echado enel pozo de Carregi a Pier leoni medico de gran doctrina y fama , el qual con infelice fucefso hauia prometido de librar dela muerte a Lorenço fu padre. Fue embiado a fuera el lugar teniente dela vanda de Mofsiur de Alegre,que fe llamaua Santa Colomba. Efte fue a bufcar a GONCALO HERNANDEZ,el qual fe hauia alojado entre dos yglefias las quales eftan enlos burgos,y hauiendole dicho que los Capitanes Francefes eftauan aparejados de entregalle a Gaeta , facilmente alcanço que fe viniefse a concierto con capitulos fuaues. Y anfi el figuiente dia vinieron al campo Mofsiur de Alegre por los Francefes,Antonio Bafeio por los Suyços, y Theodoro Triultio por los Italianos. Eftos concluyendo el negocio en pocas palabras fe concertaron,que los Francefes dando a Gaeta,dexafsen en la fortaleza el artilleria,y la vitualla que eran dela publica municion , y ellos como mas les pluguiefse,o por tierra o por mar,fe pudiefsen yr a Francia, con efta condicion,que los caualleros fe pudiefsen lleuar fus cauallos,y los peones no lleuafsen otras armas fino fus efpadas,y las picas fin hierros. Y los prifioneros fuefsen dexados por ambas partes, pero no fe pudo obtener del GRAN CAPITAN que los varones napoletanos los quales auian feido prefos en las batallas fintiefen el Beneficio dela paz. Por q̃ auiendo feido libertados de baxo de buena fe. Mof.Daubeni,la Paliça,Formẽt,y Tornon,y los otros Capitanes Frãcefes , Andrea matheo aqua viua , no merefcedor de aq̃lla

cruel miseria, y Honorato con Alonso San seuerino fueron puestos en vna escurissima prision, la qual se llama fossa milliaria enlo hōdo de vna torre de Castel nouo. La mayor parte de Franceses se fue por mar enel armada, los otros caminando hazia Roma prouaron la crueldad del aspero inuierno, con todos los otros trabajos de fortuna. Los espitales enlos quales reciben en Roma los pobres de todas las naciones estauan llenos dela multitud delos enfermos, y muchos pobretos ateridos de frio murieron enlas cauallerizas delos Cardenales, aun que el papa Iulio con singular piedad y cuydado haziendo los buscar, los mandaua proueer de vestir y de comer y los hazia embarcar. Los Capitanes prouaron casi la ygual villania dela fortuna, porque al Marques de Saluzes andando nauegando le recrescio vna febrezuela lenta y tisiga, causada del dolor del mal sucesso de la empresa, murio en Genoua, adonde fue magnificamente sepultado. Sandricurto teniendo la pena de vn animo superbo, desprecio talmente la vida que hauiendo enfermado de alla delos alpes, se dize que voluntariamente se apressuro la muerte, pero Corcon, y el Bailiu Cadomio perseguidos de mayor embidia fuerō de tal manera deshonrrados y priuados delos oficios, que falto poco que no les fuessen quitadas las cabeças. A Baseio hauiendo le el Rey quitado la Capitania de cauallos, aun que la diesse a Cruer su hermano, sintio tanto enojo desto, que cresciendo el humor malenconico se torno loco, y demandando en vano que el rey le oyesse por defender su razon no lo pudiendo hauer se murio frenetico. GONCALO HERNANDEZ de aquel acordio adquirio loor de Grande prudencia y de singular templança, assi como aquel que tenia cierta esperança de vna grande victoria, no quiso derramar la sangre de sus Soldados, paresciendole que en todo caso se hauia de perdonar a aquellos que se hauian rendido, los quales en testimonio dela virtud y de su clemencia celebrarian el nombre de GONCALO HERNANDEZ por todas las prouincias. Y demas desto tuuo tanto cuydado e diligencia, que inuiolados y tratados benignamente fuessen dexados yr su viaje. Y porque procuraua vn soldado Español, quitar por fuerça vna cadena de oro a vn Suyço, GONCALO HERNANDEZ hauiendo entendido esto arremetio para el, y persiguio al Español que huya, y de su mano le dexo herido malamente. Despues que GONCALO HERNANDEZ hu-

uo ganado a Gaeta dio la guardia del Castillo y dela Ciudad a Luys de Herrera su pariente, y metio en su lugar en Taranto a Pedro Nicosa, despues embio en Pulla a Bartholome de Albiano, y a Pedro de paz para que hiziessen guerra al Capitan Arze. Este hauiendo puesto fuerte presidio tenia a Venosa, la Tela, Altamura. Diego de Arellano tenia sitiada a Melfi, y hauiendo tomado algunas tierras esperaua el sucesso delas cosas del Marques de Mantua, y del de Saluzes en Casino, y enel Garellano: a fin que acrescentado de gente, y leuantados los Anjoinos a rebellion se renouasse en Pulla mayor guerra que la primera. Pero por el esfuerço y valor de Bartholome de Albiano dentro de pocos meses el capitan Arze hauiendo recebido muchos daños, bien que negasse las códiciones de Gaeta, fue traydo a terminos, que desconfiado del socorro huuo de entregar la ciudad, y salir del reyno. Pedro de paz vsando la mesma diligēcia, echo de tierra de Otrāto todo aq̃llo q̃ hauia q̃dado en fauor delos Frāceses. Don Yñigo de Aualos el qual có doña Gostança su hermana, como yo dixe hauia hecho apartar la armada de franceses de Iscla, plantandole el artilleria, tomo la fortaleza de Salerno, aun q̃ no pudo mucho tiēpo gozar del alegria de aq̃lla vitoria, porq̃ en espacio de pocos dias siendo salteado de vna fiebre pestilēcial murio enla flor de su mocedad, dexādo vn solo hijo niño q̃ fue dó Alóso de aualos, Marques del Vasto, el qual de belleza de cuerpo y de grandeza de animo liberal, y finalmēte de valor de guerra, fue superior a todos los capitanes de su edad. Gonçalo Hernādez de Gaeta se fue a Napoles, adonde le tenian aparejado el merescido triumpho. Y por la grande fatiga dela guerra, como ello es de creer, adolescio de vna enfermedad graue y peligrosa, la qual por la grande furia q̃ ella traya, le apreto tanto, que sino huuiera seydo socorrido delas suplicaciones deuotamente hechas por todas las yglesias ansi por los sacerdotes, como por las sagradas monjas, los remedios humanos fueran todos muy tarde para su salud. Pero despues de recobradas las fuerças, y salido mejorado de Capuana donde hauia estado doliente, se fue a Castel nouo como habitacion mas sana y aplazible: y dispensando a ello su humanidad, a penas en siete dias pudo dar cumplimiento alas muchas visitaciones. La nobleza y todo el pueblo lo venerauan, y cada vno segun su opinion le loauan, los vnos la bella presencia del cuerpo, y hermosura del

roſtro, otros la grauedad de Capitan , otros ſe admirauan de ſu excelentiſsima juſticia cõ vna marauilloſa templança de ſeueridad y clemencia. Pero todos ſe eſpantauan de ſu liberalidad mereſcedora de ygualarſe con la ſoberuia real. Porque el hauia dado a Capitanes Ciudades y villas: y entre capitanes de cauallos y de infantes hauia repartido, caſas, villas, poſseſsiones, tenencias de fortalezas, y hauia dado comunmente a ſoldados, tambien hauia conſignado prouiſiones ordinarias particularmente a aquellos que hauian ſeydo valeroſos, teniendo grande memoria en reconoſcer los mereſcimientos, tanto juyzio enel hazer las mercedes, que con juſtiſsima eſtimacion los embidioſos, ateſtiguauan que no hauia dexado vn ſolo ſoldado ſin hauelle hecho larga merced. Entre los otros dio a don Diego de Mendoça, a Melito, a Bartholome de Albiano , la ciudad de ſant Marco en Calabria, al conde Pedro Nauarro, a Oliueto en Abruço , a don Iuan de Cardona hermano de dõ Hugo, a Auellino enel Ducado de Beneuento, y demas deſtos a don Hernando de Andrada, a don Alõſo Caruajal, a Aluarado, a Manuel de Benauides, a Antonio de Leyua, a Andrea de Capua Duque de Thermoli. Dio muy grandes lugares a los Coloneſes, el Proſpero y Fabricio recobraron los Caſtillos que hauian perdido enla guerra de Franceſes, y recibieron del muy grandes premios. Eneſte hombre lleno de exquiſita virtud ſlo reſcian el juyzio y la razon que era para marauillar , eſpecialmente no ſiendo enſeñado en letras latinas, porque en aquel tiempo en Eſpaña eran tenidas en poco, de los caualleros naſcidos para la guerra. Pero honrraua muy mucho a aquellos que eran doctos enellas, y deſſeaua dellos que cõ ſus obras le dieſsen perpetua gloria. Hazia alos poetas grandes mercedes, los quales teniã cargo de ſcriuir ſus hechos en verſo Heroyco: fueron entre eſtos el Cantalitio, y el Carmelita Mantuano hombres Religioſos, los quales con animo voluntario, aun que con groſsera Muſa publicauan algunos poemas Groſseros, a los ingenios delicados. Perſuadieron en Napoles a Pedro grauina Poeta de gran excelencia a hazer algunos verſos muy nobles y dignos de tal Hombre. Porq̃ Iuan Iouiniano pontano poco antes miẽtra Combatia a Gaeta era muerto ſiendo ya muy Viejo, y Iacobo ſanazaro auia ſeguido al rey federico echado del Reyno, eſte, amargo del dolor dela ruyna dela caſa de Aragon, y por el enojo cõtra eſtrangeros, eſtaua mas aparejado para eſcreuir ſatiras q̃ para cantar

Verſos. Porque como el GRAN CAPITAN era de animo grãdiſsimo y delicado, facilmente conoſcia quanta gloria le podian dar los eſcriptores tenidos por amigos, y con corteſia acariciados, la qual loor por eſte reſpecto mas claramente y mas cierta ſela adquiria. Por que ninguno aun que fueſse maligno y auſtero cenſor no le podia tachar en ſu vida coſa alguna, q̃ fueſse groſera ni cruel, porq̃ jamas dio ninguna deshõrra ala hõrra dolas matronas de Napoles aun q̃ cõ grande familiaridad y alegria tuuieſe entretenimiẽtos con las Señoras generoſas. Por que ſolia dezir que era locura muy grande de vn principe, que por vn pequeño y fugitiuo plazer, procuraſse vn contino y grauiſsimo enojo, que a vn hombre que no fueſse caſto el meſmo Principado ſin injuria de algunos no le podia dar vanos contentamientos en aquel deleyte. Pero enel GRAN CAPITAN allende el admirable cõceto delas otras virtudes reluzia en vna eſplendor de verdadera piedad, por que en todos los negocios, anſi de guerra, como de paz, ſu mayor cuydado era anteponer la honrra dela religion a todos los otros comodos, y defender la juriſdiction dela ygleſia, caſtigar mal hechores, y finalmente hazer todas ſus obras tales, que los ſoldados perſuadidos cõ ſu exemplo, penſaſsẽ la vtilidad dela hazienda, y las vitorias hauer les venido dela diſciplina Criſtiana. Por lo qual nadie no ſe deue de marauillar, ſi manejando las armas con eſta coſtumbre, nr̃o señor dios y todos los ſantos tuuieron cuydado a leuantalle y a hazelle grande, y ciertamente deſto fue muy euidẽte milagro que auiendo ſe hallado en tan grãdes batallas y rencuentros, nunca nadi le hirio ni le prendio. Pero por que el no tuuieſse la entera felicidad en todas las coſas, no pudo huyr el ineuitable mal dela maluada embidia, aun que con increyble grandeza y conſtancia de animo la venciеſse. Feneſcida que fue la guerra y hecha la paz llena de alegria y abundancia boluiendo muchos en Eſpaña, como diremos deſpues, comẽçarõ a mãzillar ſu fama, y para cõel Rey cargalle de mucho enojo y culpa. Aun q̃ el rey libremẽte aprobaſse todo aq̃llo q̃ Gõçalo Hernãdez auia dado alos ſoldados, hauiẽdole embiado de Eſpaña los preuilegios ſegũ la forma delos feudos aſsi como Gonçalo Hernãdez los auia embiado a demãdar a fin q̃ cõ preſto teſtimonio ſe cõfirmaſse la opinion del rey ſer tã agradecido, aun q̃ enlo ſecreto ſe podia creer q̃ tenia algũ ſentimiẽto, el qual ocultamẽte le pũzaua enel animo, porq̃ de ſu

condicion no era muy inclinado a hazer mercedes y se mostraua ser le quitada casi toda la loor dela benignidad, o alomenos menguada del juyzio y decreto ageno, y por estas causas parescia estar el rey al go dessabrido, y que solo GONCALO HERNANDEZ fuesse el agradescido de todos, el qual era prodigo dela hazienda del rey: y hauia determinado con solamente preuenir a su rey dar toda cosa conforme a su voluntad, a aquellos que nũca el rey los vido ni conoscio, por lo qual se dize que el Rey respondio a ciertos caualleros que le trayan suplicaciones para que les hiziesse mercedes, yo no se ni veo porque me tẽga de alegrar de hauer ganado vn rey no tan grande, pues no puedo gastar mas delo que solia, que aquel q̃ ha ganado el reyno en mi nombre, no me paresce que lo ha ganado para mi, sino para si, y para quien se le antoja, pues las cosas con virtud singular adquiridas, se van a mal por vna inconsiderada liberalidad. Quasi en aquellos mismos dias que los franceses fueron echados del Reyno de Napoles, Cesar Borja, llamado por sobre nombre el Duque Valentino, hijo del papa Alexandro vino a Napoles debaxo dela fe de GONCALO HERNANDEZ, y poco despues fue puesto en prision, para ser lleuado con las galeras en España, assi como poco antes hauia acaescido a don Hernando de Aragon hijo de Federico. Pero porque a algunos paresce que la honrra de Gonçalo Hernandez, la qual en alguna parte podria ser culpada, por la fe rompida, ha me parescido ser necessario, contar algunas cosas breuemente delos hechos y consejos del Duque Valentino, assi como yo los entendi, de aquellos que se hallaron presentes a ellos: aun que estas cosas mas estendidamente se platicaran en nuestra hystoria. ¶ Fue el Duque Cesar Borja hijo de vna señora delos de Vañoti Romana, enlo de mas muger honrrada, la qual yo conosci, despues de ya crescido, por diligencia de su padre Cardenal poderoso y rico, fue embiado al estudio a Pisa, adonde entonces florescian los estudios delas buenas letras, aqui aprouecho mucho, tanto que con ingenio ardiente propuestas algunas questiones en drecho ciuil y canonico, las disputo doctamente. El padre alegrandose grandemente dela esperança que tenia deste moço, despues que conel fauor de la fortuna fue creado papa, hizo Cardenal a Cesar Borja, porque queria a Don Francisco de Borja su hijo el mayor para Duque de Gãdia y para leuantar la familia y gozar delas riquezas y el estado.

Pero, Cesar paresciendole la dignidad del Capello, inferior ala grã deza de su animo y esperança, vna noche hizo ahogar a su hermano el duque de Gandia, conel qual hauia cenado con grande regozijo, y echado enel Tiber ala Aguja del Campo Marcio, donde buscandole dos dias los pescadores lo sacaron. Por lo qual no muchos dias despues, Cesar renuncio el Capello, e puestose el vestido de soldado, fue hecho principe y Capitan dela gente. Quedando el padre grã demente atribulado por la crueldad y grande traycion. Pero pues el Duque de Gandia no podia resuscitar, con grande amor le perdono todas sus culpas. Poco tiempo despues conspirando el papa conel Rey Luys de Françia ala ruyna de toda Ytalia, conel autoridad del Rey Luys huuo por muger a Carlota dela Brit parienta del rey don Iuan de Nauarra, tras este acordio començo Cesar Borja a descubrir sus designos, e con animo desordenado e cruel, aspiraua ala señoria de vna gran parte de Italia, con tan terrible codicia que en sus vanderas puso este titulo AVT CÆSAR, AVT NICHIL como que no desseaua cosas medianas, sino inmoderadas y grandes, donde ante todas cosas determino de acabar alos señores Orsinos, e Coloneses, despues que en balde huuo entre ellos mantenido vn poco de tiẽpo la guerra, a fin q̃ la vna parte y la otra, con las armas se aruynassen, ellos despues destas guerras ciuiles, entendidos los engaños del Borja, hizieron pazes e ajuntaronse en vna voluntad. Los coloneses no hallãdo mejor camino para su seguridad dexaron al Borja sus tierras. Los orsinos mantenidos con el sueldo, y estando con sospecha dela fe del tirano, fueron casi todos cruelissimamẽte muertos. El cardenal Baptista orsino enel castillo de sant Angelo preuino la muerte a sus parientes, auiẽdo seido dela mesma muerte muertos Vitelloci dela cita de Castello, y Oliueroto da Fermo en Senagalia, y enel condado de Perosa, a Pablo Orsino hijo del Cardenal Latino, y Frãcisco orsino Duq̃ de Grauina, y alos señores de casa gaetana, los quales possẽyã la tierra de sermoneta en cãpaña de roma jũto a piperno, Iacobo Nicolao, y Bernardino muertos por diuersas vias, dexaró las fortalezas y los estados al Borja, los señores de Camerino de antigua nobleza, Iulio cesar, Venãtio, Anibal, y Pirro fueró despojados del prĩcipado y fueró ahogados, Astor mãfredo señor de Faẽza rẽdido sobre la fe fue cruelmẽte muerto, y echado eñl tiber, Catalina sforça señora de forli y de imola, cõbatida cõel artilleria fue presa

y lleuada a Roma como en triũpho, Pãdolfo mala testa, Iuã sforça, y Guido vbaldo de mõte feltro, quisieron mas presto huyẽdo, dexalle sus ciudades, a Ariminio, Pesaro, Vrbino, q̃ ser muertos. Iacobo apiano dexo ansi mismo al insolente tirano la tierra de Pomblin en Toscana. Y mientra que cõeste sangriento suceso ocupaua los estados ajenos, hizo matar a vn moço dela casa de Aragon Principe de Beseli hijo del Rey dõ Alõso, y lo q̃ mas me afrento de dezir q̃ era marido de Lucrecia su hermana, hirierõ le andãdo passeãdo por la lõja de sant Pedro, y porq̃ se tenia alguna esperãça de poder sanar delas heridas lo hizo matar en su camara, y en la cama de su mesma hermana. Auia entosicado al moço cardenal Borja, porq̃ sauorescia al Duq̃ de Gãdia. Mato cruelmẽte boluiẽdo vna noche de cenar a dõ Iuã de Cerbellon hõbre noble en la guerra y en la paz, porque seueramente guardaua la honrra de vna señora dela casa de Borja. Mãdo cortar la cabeça a Iacobo de sãta cruz nobilissimo ciudadano Romano, el qual era el mayor amigo y el mas familiar que el tenia no por otra ocasion, sino por que era poderoso para ajuntar depresto vn esquadron de hombres del vando orsino, y persuadilles para emprender qual quiere empresa. Pero en tan terrible sed y cobdicia de acrescentar el estado, assi como lo auemos dicho beuio el veneno junta mente con su padre, y auiendo buelto de Nepi o Roma, y las cosas del conclauio auiã salido de otra manera de aquella que el pẽsaua, fue metido en prision por mandado del Papa Iulio, por que le demandaua las fortalezas de Roma, y esto por que los venecianos mouidos de no menos ciego q̃ dañoso desseo marchando de Rauena su gente para delante, auian ocupado a Ariminio, y a Faença. Cesar Borja entretenia al Papa con palabras, y cada dia procuraua echar alo largo el acordio cõla esperãça de poderse yr a Romania, porque tenia por cierto que aqui no le faltaria ayuda y fauor en especial cõ tener cabe si en mucha honra los dos principales caudillos delos vandos, que el vno era Iuan sasatello, y el otro Guido vaino, teniẽdolos obligados cõ liberales pagas y grandes mercedes, y con esta confiança escriuia a los castellanos delas fortalezas, vanas y fingidas cartas. Por lo qual acaescio que auiẽdo seydo imbiado por el Papa a Cesena Petro ouedio con cartas, fue derribado delas murallas abaxo, por Diego de quiñones. Enojado el Papa grandemẽte por aquel insulto, amenazo al Duque Valentino si ala hora los

Castellanos Españoles no le entregauan las fortalezas. Espantados desta colera los Cardenales Borja, y Remolins pariente y hechura de casa de Borja, se fueron huyendo a Napoles. Pero despues entre la vna parte y la otra fue concertado enesta manera, que si Cesar Borja fuesse dexado libre, prometiesse de imbiar alos Castellanos delas fortalezas las secretas señales para que rindiessen los Castillos, y entro por seguridad y fiança desto, el Cardenal Bernardino de Caruajal, cõ esta condicion, que en aquel medio el Duque Valentino le fuesse dado en guardia enel Castillo de Ostia, hasta en tanto que el cumpliesse con lo prometido. Eneste medio los dos Cardenales que estauan en Napoles, desseandolo el Valentino, obtuuieron de Gonçalo Hernandez que Cesar Borja sobre su fe pudiesse venir a Napoles, y pudiesse yr se libremente del quando se le antojasse. Gonçalo Hernandez concedio esto muy facilmente a aq̃llos dos Cardenales, y le embio a Ostia vna patente firmada de su mano, y sellada cõ su propio sello. Auiẽdo poco despues Diego de Quiñones, y Gonçalo de Mirafuentes visto las cõtraseñas entregarõ los Castillos de Cesena y de Forli al presidio del Papa. Cesar Borja luego ala hora que le libro el Cardenal Caruajal puesto en vna Fragata se fue a Napoles, muy alegre porq̃ fuera de toda sperãça le parescia auerse librado delas manos de su antiguo enemigo. Luego q̃ fue allegado a Napoles jũtamẽte cõ los Cardenales y cõ los Capitanes Españoles sus viejos amigos comẽço a acõsejarse para intẽtar algunas nouedades, q̃ no auia perdido ninguna parte del animo con la mudãça dela fortuna, sino fundado enla antigua esperãça buscaua en toda parte Capitanes y soldados sus antiguos amigos, y proueya de nauios para q̃ le lleuassen a Pisa. Porq̃ se dezia entre la gẽte del pueblo, q̃ q̃ria yr a dar socorro alos Pisanos, los quales auia nueue años q̃ defendiã su libertad cõstãtissimamẽte cõtra Florẽtines, pero su secreto designo era de passar por la ribera de Pisa y por el cõdado de Luca, y por la Carfanaña el apenino, y por los cõfines de Modena camino derecho arribar alas ciudades de Romania, acrescentado de gente y fauor de Don Alonso de Este duque de Ferrara el qual era casado cõ Lucrecia su hermana, donde esperaua que sus aficionados y amigos le fauorescerian, y en toda parte seria con grande plazer recebido. Lo qual

hauiendolo entendido el papa no le parescio de poner mas tardança en medio, y escriuio seueramente al GRAN CAPITAN auisandole que no dexasse yr de Napoles a este hombre osado y de condicion cruel, nascido para grandissimo mal de Italia, el qual procuraua vna braua tyrania a los pueblos de su estado. Pues hauiendo el Papa muchas vezes grauissimamente tratado este negocio con los embaxadores del Rey que estauan en Roma, y por los suyos que seguyan en España la corte del Rey Don HERNANDO, vinieron cartas del rey de España al GRAN CAPITAN mandandole que detuuiesse al Duque Valentino, porque se dezia que con graue daño y sospecha de todos los principes tentaua nueuas cosas y designaua nueua guerra contra el papa. Y ansi el Duque Valentino estando ocupado en aparejar el armada y en hazer soldados, yua muchas vezes [assi como era ello necessario] al Castel nouo por hablar con el Gran Capitan, y queriendo salir fue humanamente detenido por Nuño do Campo, y puesto en prision, no huuo ninguno de los suyos [que mientra el dio vn grande sospiro maldiziendo a la fortuna, y lamentandose que debaxo de la fe le hauia seydo hecha traycion] le pudiesse dar socorro. Pocos dias despues por mandado del rey fue lleuado en España por Lezcano, dóde vn poco de tiempo estuuo en Chinchilla y despues fue lleuado a Medina del Cãpo, y estuuo preso cerca dos años en la fortaleza que se llama la Mota, y tuuo tal suerte, que engañando a las guardias se descolgo por vna soga, y proueyendole de Cauallos Don Rodrigo Pimentel Conde de Benauente se fue huyendo al Rey Don Iuan de Nauarra, que por entonces tenia guerra con el Conde de Lerin que se le hauia rebelado. En este mouimiento de armas seruiendo valerosamente a su rey, murio vencedor en vna batalla que se hizo junto a Viana, el qual no siendo conoscido le quitaron las armas y le dexaron desnudo, y vn escudero suyo tomo el cuerpo y atrauessandole encima vn cauallo le lleuo a Pamplona, permitiendole sin duda el fatal destino de aquella ciudad de la qual el hauia seydo Obispo, porque no he hallado jamas alguno que renunciasse los sacramentos, que en su vida haya hecho buena fin. Pues quien no tendra por desculpado a GONÇALO HERNANDEZ el qual fue constreñido a hazer

esto por el mandamiento de su rey y señor, y por cóplazer al papa que le pidia cosas honestas, y fuera desacato y mal caso no obedecer le, y pecado graue y cruel, ser enemigo de su santidad, especialmente en cosa que tocaua alos omenages que el tenia dados, y finalmente paresce que contenia en si la humana razon y la diuina, y tambiē por honesta causa y razon euidentissima paresce que el deuia de faltar ala fe que dio, por no dexar meter de sota a sobra la Italia, la qual echadas a vna parte las guerras estaua para gozar de vna sosegada paz, y no ser rebuelta dela cruel osadia de vn tirano, y por hazer plazer y buena obra alos Orsinos y Colonneses que le hauian muy bien seruido, los quales de aquel pestilencial hombre hauian recebido grandes injurias de crueldad y de auaricia. Pero yo no quiero callar, por defender la honrra del GRAN CAPITAN lo que yo entendi de dos clarissimos Capitanes que fueron dō Diego de Mendoça, y Antonio de Leyua, que hauiendo yo seydo combidado en Boloña a cenar con ellos en aquel tiempo que el emperador Carlos fue coronado de papa Clemente, y platicando entre nosotros dela virtud y essuerço del GRAN CAPITAN el qual auia seido general y maestro dela disciplina militar de ambos ados afirmauan, que auia seido en la guerra y en la paz vn rarissimo hombre, pero que el exemplo delos grandissimos capitanes le auia alcançado, pues en el estremo punto dela vida casi medio desterrado moria poco felice. Aunque el GRAN CAPITAN muchas vezes dezia que no ofendido dela penitencia de algun delicto alegremente se partiria desta vida si no huuiera dado su fe descuydadamente a Don Fernando de Aragon Duque de Calabria hijo del Rey Federico de Napoles, y a Cesar Borja Duque Valentino para que ella despues fuesse rompida con infamia de su nombre, ajuntaua el GRAN CAPITAN a estas dos cosas la tercera, dela qual como mayor y mas graue mas se arrepintia no la queriendo publicar. Don Diego y el Señor Antonio con cierta conjectura la interpretauan pensando que fuesse, que con los prometimientos que el rey le hauia hecho se hauia venido de Napoles en España enel qual muchos desseosos de cosas nueuas procurauan de detenello con esperança de nueuo señorio, y de hazer cosas enla guerra grandissimas. En aquel tiempo que el Duque Valentino fue lleuado prisionero en España, la Reyna doña Ysabel estaua

doliente con poca esperança de salud por vna fistula que se le auia hecho enlas partes vergonçosas la qual le comia poco a poco la vida, de suerte que no pudo alegrarse de vna tan grande victoria, pero aun que estuuiese muy al cabo dela vida, no por esso dexo de recebir muy humanissimamēte al prospero Colona, el qual con algunos nauios armados de guerra aconsejado por el GRAN CAPITAN, yua en cōserua del armada de lezcano afin ql duq valētino assicomo podia acaecer en vna larga nauegació no fuese tomado de franceses, o cosarios, y con grauedad Romana nunca pudo çufrir de hablalle, ni velle, porque no parescieste q̄ mostraua alegrarse dela miseria y trabajo de vn cruelissimo enemigo. La Reyna murio pocos dias despues con increible dolor y llanto de GONCALO HERNANDEZ el qual confessaua que de su alteza como crescido y criado en su corte, auia rescebido toda la grandeza de virtud y dignidad que dessear se pueden, no auiendo antes el Rey [aun que desamorado y poco liberal] tenido osadia desconplazer ala voluntad dela Reyna, y esto mostrose despues muy claro, que muerta que fue la Reyna, luego començo a dar oydo ala murmuració que contra GONCALO HERNANDEZ se hazia, que no faltaron murmuradores que de graues y grandes culpas le inculparon para con el Rey, el qual con muy grande splendor de gloria offendia alos ojos delos inuidiosos. Porque muchos dezian auer seido el Reyno de Napoles ganado dela singular virtud y esfuerço suyo, dezian allende desto que con muy larga y astuta liberalidad hauia seydo partido y menguado por el. Porque dexada aparte la benignidad del rey si su Alteza no huuiera firmado los priuilegios, el rey se hauria adquirido infamia de desagradecido y poco liberal, y Gonçalo Hernandez no por esto delos suyos, a quiē hauia designado de hazer mercedes, no como de si, sino menospreciados del rey, se hauria adquirido beniuolencia y amor con odio y aborrescimiēto del rey. Otros deziā que estaua soberuio por la victoria, y rico por las grandes rentas del reyno, y que hauia escogido para si y para sus amigos y fauoridos, las mas illustres y ricas tierras del reyno, y que al rey no hauia dexado otro de bueno ni de entero, sino la hōrra de traer la corona, y el vano nōbre del nueuo titulo. Otros caminauā por otros senderos para quitalle del todo la reputació. Delos Españoles dō juā dela Nuça virrey de sicilia, Valēcia benauides, y Frācisco Sāchez despē

sero mayor del rey, pero con mayor maldad e mas cruelmente, Nuño do Campo, el qual por esta acusacion gano renombre de ingratissimo. Dizen tambien que el Prospero Colonna, demandandole el Rey del ingenio e disciplina, delas costumbres publicas e priuadas delos Reyes de Napoles, assi como aquel que despues del primer Alfonso hauia militado con todos ellos, le dixo palabras de GONCALO HERNANDEZ tan agudas y graues, que metiendo sospechas no nada vanas penetraron muy adentro en el animo del rey, porque confessaua muy a la clara, que GONCALO HERNANDEZ hazia ventaja a todos en autoridad y prudencia, en splēdor de vida, y en aficiō para cō los soldados, y del amor del pueblo, de manera que a el que toda cosa regia a su volun tad, y con pompa Real lo mandaua, no le faltaua otra cosa sino solamente el Titulo, al qual si huuiera querido aspirar, se podria creer que no le hauria faltado algunos que le eran obligados por las mercedes recebidas de su mano, que le haurian puesto la corona enla cabeça. Estas cosas tocauan ala Magestad, y en parte hazian aduertir al rey que proueyesse con tiempo lo necessario, no complaziendole ni concediendo le toda cosa, porque de Capitan y gouernador no lo hiziesse compañero del reyno. Pero Nuño do Campo ayudandole en esto Iuan Baptista Spinelo Napoletano persiguio grandemente a Gonçalo Hernandez, assi como aquel que sagacissimamente buscaua las cuentas delo gastado, y de todo lo recebido, y mostro como no hauia dexado ninguna cosa al fisco, a fin que dando desordenadamente viniesse a ganar nombre de liberalissimo, con la qual demostracion se cubriesse la facultad priuada, y especialmente aquellas riquezas de tantos despojos, y de tan tas dadiuas assi de oro batido, como de plata labrada, y de muy mu chas joyas de grande valor, pieças de brocado y sedas, allegadas con diligencia, y astutamente guardadas, porque no fuessen vistas de algunos curiosos y embidiosos no se acrescentasse el odio, ya razonablemente crecido. Pues estas cosas recitadas con singular malicia, aun que por la mayor parte tenidas por mentira, turbauan grandemente el animo del Rey, y esto tanto y con mas dolor le pun çaua el coraçon, porque como no era muy dineroso, ni sumptuoso en su viuir y seruicio, encendiase en vn desseo de tanto oro e rique-

ça, pero con la grande equidad y prudencia que florescian enel, no se mostro apressurado ni ingrato fuera de proposito, que aquel desseo facilmente no le amatasse. Era el rey de parescer que muchas y grandes cosas se hauian de conceder a la singular virtud y condicion liberalissima de GONCALO HERNANDEZ. El qual hauia felicemente acabado tantas hazañas, y con grande loor ganado aquel reyno, y hauerle defendido con mayor, y finalmente adquirido tanta reputacion de guerra al nombre de España. Todas estas cosas le passauan por lo profundo del coraçon, y con tanta dissimulacion las encubria, que a GONCALO HERNANDEZ, nunca dio señal ninguna de ser ofendido del, sino en secreto a los reportadores les daua gracias por sus auisos, y en publico platicaua muy honrradamente en las obras de Gonçalo Hernãdez. Siendo el Prospero buelto a Napoles, con muy buenos cauallos q̃ don Pedro de Cordoba Marques de Priego [de su condicion liberalissimo y tãbiẽ en memoria de su tio] le hauia dado, no hallo en GONCALO HERNANDEZ el amistad de antes Nuño do Campo hauiendo de España buelto en Italia [segun se dize] fue entosicado por vn cierto soldado al qual le hauia hecho vna grande injuria, y verdaderamente con merescida pena, si queremos mirar la fuerça del juyzio de Dios, pues que el con vn otro delicto vituperosissimo y de animo ingrato hauia sembrado el veneno contra vn hombre valeroso, Capitan suyo, y autor de toda su reputacion. Eneste medio mientra GONCALO HERNANDEZ gouernaua a Napoles conel mismo fauor y acrescentada la reputacion, El Rey don HERNANDO hizo paz y concluyo el concierto con el Rey LVYS de Francia, y a la verdad por muchas causas, las quales no son necessarias recontarlas eneste lugar, siendo diligentemente escriptas en nuestra Hystoria. Fue tambien ayuntado el parentado a fin que la concordia la qual con dificultad se podia esperar despues de tantos enojes, con mas fuerte atadura se viniesse a confirmar, que el Rey don HERNANDO, aun que viejo tomasse por muger a GERMANA hija dela hermana del Rey LVYS. Era esta princesa nascida de nobilissima sangre Paterna en Gascuña dela antiquissima casa de Fox, de esta reyna GERMANA era hermano Don

Gaston de Fox, el qual representando la virtud del tio, hauiendo hecho grandissimas cosas en breue tiempo murio vencedor enla memorable batalla de Rauena, enel concluyrse esta paz renuncio el Rey Luys el drecho que tenia al Reyno de Napoles, con que alos Barones que hauian seguido la parte de Francia les fuessen restituydos sus estados los quales posseyan antes dela guerra, entre los otros fueron los Principes de Salerno y Visiñano, Trajano Caraciolo, y Honorato Gaetano, y entre estos otros muchos recobraron la libertad, los patrimonios, y las honrras. Pero despues que fueron celebrados los desposorios Reales, no faltaron algunos delos mayores grandes de Castilla que llamaron a Philipo hijo del Emperador Maximiliano, el qual era señor en Flandes, que viniesse en España a tomar el Reyno, pensando que con mas libertad y licencia gozarian su grandeza debaxo de vn floresciente Rey moço, que debaxo de vn austero y [como ellos dezian] poco liberal viejo Catalan. Que los vlteriores Españoles, el qual reyno es grandissimo, aborrescen y desprecian al rey de Aragon como pobre de riquezas, el qual casi como en gracia reyna enlas ciudades libres. Philipo no deteniendose mucho tiempo vino a desembarcar en Galizia al puerto dela Coruña. El rey don Hernando por recebir al yerno se fue para alla donde se hallaron casi todos los señores de Castilla, destos recibio Philipo muy grandes seruicios, y mucho mayores delos que el esperaua, tanto que le vino vn desseo muy grande de gouernar el reyno, no paresciendole de todo injusto ni desonesto si el escluya al rey su suegro, e tomaua aquellos reynos que voluntariamente le eran dados de toda la nobleza, y con razon hereditaria dela madre le pertenescian, corrompiendo el animo de Philipo mas que todos los otros don Iuan Manuel, el qual hauia estado muchos años embaxador en Flandes, la cosa se reduxo a termino, que el Philippo no venia con su voluntad ala presencia del suegro, y ambos a dos a Cauallo se vieron poco rato, el rey en Español, e philippo en Frances con harto pocas palabras, y aquellas no muy bien entendidas el vno y el otro se saludaron, partiendo de presto Don Iuan Manuel el razonamiento, a fin que el rey moço y poco platico delas cosas del mundo no fuesse prendado delos artificios del astutissimo viejo, e dentro poco rato [la qual cosa es apenas de creer] casi todos los grandes desampararon al rey don Her-

nando: que inclinados cada vno e puestos en sus esperanças, dezian que se hauia de seruir alo prouechoso, y que mas presto se hauia de adorar el sol quando nascia, que quando se ponia. Solo entre todos don Fadrique de Toledo Duque de Alba constantissimamente perseuero enla su antigua fe, que por ningunos prometimientos, se pudo jamas mouer ni atraelle, a que con gran fe y singular virtud le quitassen del seruicio de su rey y señor. Pero el rey como ala verdad conuenia a hombre de gran prudencia, paresciendole que la furia de aquella escura tempestad se deuia de huyr con el artificio dela dissimulacion, con graue y oportuno consejo determino de yr se de España e passar a Napoles, y esto por no ver, ni oyr, los hechos ni las palabras de Philippo alterado contra el, las quales luego que huuiessen ofendido el nombre dela Magestad, y las dissimulasse, se le bolueriann en vituperio. Pues tantos grandes siguiendo al nueuo rey, o por enojo, o por liuiandad se le hauian rebelado: pues que hauiendo dexado a Don Fadrique de Toledo Duque de Alba hombre de singular grauedad y prudencia, el qual poco antes hauia demostrado señales de entera fe, para el gouierno del reyno, y lleuando consigo ala reyna, con veynte galeras partio de Barcelona, fue en su compañia don Bernardo de Rojas Marques de Denia, y los illustres y Caualleros delos reynos de Aragon, passando en pocos dias las riberas de Francia y Genoua, llegado que fue a porto Fin supo la nueua cierta dela muerte de Philippo su yerno, la qual aun que al parescer en lo intrinsico del coraçon se hauia de alegrar, pero no dio muestras el Rey grauissimo de cosa alguna indigna de aquel parentesco, el qual miraua al dolor dela hija y de tantos nietos quedando huerfanos del padre, y quitados los adereços reales, pero no cubierta de luto la galera capitana, enel principio del inuierno allego a Napoles. Hauia se visto pocos dias antes cerca los treze de Setiẽbre vna cometa amarilla en aquella parte del cielo que mira azia el viento maestro, tal que se dezia que amenazaua a Flandes, porque no auiẽdo Philipo cũplidos aun los veynte y cinco años de su edad, bãqueteando al vso de Flãdes y dando se a grãdes exercicios, y debaxo de vn ayre diuerso, adolecio de vna cruel enfermedad, q̃ le quito la vida, auiẽdo dexado allẽde los otros hijos, vn hijo casi de siete años, llamado Carlos, al qual hoy henrramos por emperador, por virtud

de animo y por la felicidad de ſus hechos dignisſimo del renombre de auguſto. GONÇALO HERNANDEZ deſpues q̃ ſupo la nueua quel Rey auia paſſado el promontorio de Miſeno, metioſe ẽ vn Vergantin y fuele a recebir y ſalto ẽ la galera Real con tanta alegria de roſtro que bien demoſtro que nunca auia dudado de la buena voluntad del rey para conſigo. Porque algunos embidioſos poco antes auiã dicho q̃ GONÇALO HERNANDEZ nunca ſe arriſcaria tãto, que metiendoſe en la galera real ſe confiaſse de la incierta fe del rey, como quiera que ſabia biẽ diſsimular, y auia bien aprendido a tener cubiertos los ſecretos de ſu animo, y tãbien a deſcubrillos quando ſe ofreſcia la ocaſion. Dezian tambien que en ninguna parte corria tanto peligro como en la galera, porque en tierra, eſtaua ſiempre rodeado de gente de guerra, que no tenia de que temer coſa ninguna en que ſe le pudieſse hazer fuerça. Al rey le fue hecha enel Muelle vna puente y con ſolenne cerimonia fue recebido delos Napoletanos y con ſingular modeſtia deſecho muchas coſas que le eſtauan aparejadas, como conuenia ala venida de vn nueuo rey. Y veſtido de negro celebro las obſequias del yerno, por ſalir deſpues fuera en habito real alos embaxadores delos principes y alos Barones del reyno. GONÇALO HERNANDEZ fue ſiempre viſto cerca del Rey en honrrado y mereſcido lugar, y ſi algun ſoldado, o ciudadano aun que fueſse de baxa condicion, desſeaua ſer preſentado y conoſcido del Rey, Gonçalo Hernandez era el medio y ſingular demoſtrador de ſu fe y ſeruicio, el qual nunca a nadie falto de ſu fauor, porque en ninguna coſa ſentia tanto contentamiento quanto en hazer plazer y buena obra para ganar las voluntades de muchos, y muchas vezes ſin ſer rogado voluntariamente llamaua por ſus propios nombres a algunos que veya eſtar de verguença detenidos, o eſperando alguna coſa dificil los traya a beſar las manos del Rey y encomendalle ſus negocios, talmente que dela merced recebida quedaua la obligaciõ en ſolo Gonçalo Hernandez, conel medio del qual preſtiſsimamente ſe quitaua toda la tardança del animo del Rey, el qual no era nada amigo de hazer mercedes. Porque el Rey procuraua de adquirirſe fama con la equidad y juſticia, y Gonçalo Hernandez aſpiraua ala gloria adquirida con ſingular virtud, la qual largo tiempo no podria durar, ni paſsar a ſus deſcendientes, ſi ella no yua fundada con hondas rayzes de animo gra-

to y liberal. Por lo qual el Rey entre si mismo considerando, que hauiendole cabido vn tan gran reyno, ganado y defendido por esfuerço y valor de GONCALO HERNANDEZ tenia çufrimiento que todo lo que le pidiesse, se le deuia de conceder, aunque las rentas del reyno, por la nueua guerra, y por las muchas esenciones y mercedes, estauan menoscabadas, y de hecho se venian del todo a perder, pero el rey no queria que le tuuiessen por ingrato, porque aquellas cosas que GONCALO HERNANDEZ hauia hecho, o pensado enel aspirar al reyno, guardaua las en su secreto, mas sus merescimientos por tantas victorias, a todo el mundo eran manifiestos, y enla fama delos hombres se mostrauan. Hauia GONCALO HERNANDEZ en aquellos dias burlado dela diligencia y curiosidad delos thesoreros embidiosos a el enojosos y pesados, y al rey poco honrrosos, que siendo llamado como a juyzio, para que diesse cuenta delo gastado enla guerra, y del recibo delas rentas del reyno, lo qual estaua assentado enla thesoreria, y mostrando ser muy mayor la entrada, que no era lo gastado, respondio seueramente, que el traeria otra escriptura muy mas autentica que ninguna de aquellas, por la qual mostraria claramente que hauia mucho mas gastado que recebido, y que queria que se le pagasse todo el alcance de aquella cuenta, como deuda que la deuia la camara real. El dia siguiente presento vn librillo, con vn titulo muy arrogante, con que puso silencio a los thesoreros, y verguença al Rey, y a todos mucha risa. En el primero capitulo assento, qne hauia gastado, en frayles y en sacerdotes religiosos, en pobres, y en monjas, las quales continamente estauan en oracion rogando a nuestro señor Dios, y a todos los santos y santas que le diessen victoria, Dozientos mil setecientos treynta y seys ducados, y nueue Reales. Enla segunda partida assento, Setecientos mil quatrocientos nouenta y quatro ducados, secretamente dados a las espias, por diligencia delos quales hauia entendido los designos delos enemigos, e ganado muchas victorias, e finalmente la libre possession de vn tan gran Reyno. Entendida el Rey la argutia, mando poner silentio al infame negocio. Porque quien seria aquel si no fuesse algun ingrato, o verdaderamente de baxa e vil condició que buscasse los deudores,

y quisiesse saber el numero delos dineros dados secretamẽte de vn tan excelente Capitan. El rey determino de perdonar a Gõçalo Hernandez todas las cosas passadas, y confirmar todo lo que hauia dado y repartido, y de oluidar toda la sospecha que hauia tenido enlo del aspirar al Reyno, lo qual le era opuesto delos que le acusauan, por poder amorosamente persuadille [pero con malicia] ofresciendole grandes cosas a que viniesse consigo en España, y dexando vn nueuo gouernador, gozar enteramente de todo el fructo y possession del nueuo reyno. Pues que libre dela concurrencia de Felipo su yerno, con el qual hauia estado algo diferente, pensaua muy presto boluerse a los reynos de España. Hauiendo acomodado los negocios, y restituydas sus tierras a los Anjoinos, las quales hauian perdido por la guerra passada, y por el beneficio dela paz siendo libres dela prision, y recebidos a todos en su merced y seruicio, y hecho Virrey al Conde de Ribagorça, despues de hauer estado en Napoles cinco meses, subio juntamente con la reyna enel armada, lleuando consigo a GONÇALO HERNANDEZ, traydo de aquella esperança, que quando fuesse en España le haria Maestre de Santiago. Es esta dignidad [despues dela del Rey] la mas principal de quantas hay en ella, ajuntada con grande potencia, porque la caualleria delas dos Españas honrrada con la honrra deste habito y enriquecidas de grandes y perpetuas rentas, obedescen al Maestre. Traen por habito enla guerra y enla paz vna cruz colorada delante los pechos, hecha a modo de vna espada. Este habito es reuerenciado religiosamente, y tenido en grande manera, y no se alcança del Maestre o del Rey, sino por honrrado merescimiento, y delas rentas de sus encomiendas, pagan el sueldo a los Soldados que por la Religion Christiana pelean contra los Moros. Pero de pocos años a esta parte, don HERNANDO y doña YSABEL Reyes de España, complaziendoles el Papa quitaron el nombre y el autoridad al Maestrazgo. Porque solian los Maestres desta orden con su grande grandeza ygualarse con los Reyes, y a esta causa parescian temerosos, como pocos años antes lo hauia parescido DON ALVARO DE LVNA, el qual por la mucha grandeza, y Soberuia suya, merescio que le fuesse cortada la Cabeça. Y vacando el Maestraz-

go por no ser ninguno promouido enel, toda la renta juntamente cō la libre facultad de hazer caualleros, y dar encomiendas, vino enel arbitrio del rey. Y por la mesma manera los maestrazgos de Calatraua, y Alcantara. Era esta dignidad siempre proueyda, al hōbre mas principal que hauia en Castilla, y assi Gonçalo Hernandez la prefirio, a muchas Ciudades e Villas que tenia enel reyno de Napoles Que el Rey fernādo de Napoles el moço le dio a Terranoua en Calabria, y el Rey Federico la ciudad de Bestia, al monte gargano, oy llamada sant Angelo, y vltimamente el Rey don hernando despaña, a Sesa y arunca noblissimas ciudades de tierra de labor, ajuntando a estas mercedes quatorze tierras ricas, allende otros pequeños Castillos y lugares. GONÇALO HERNANDEZ como acutissimo y graue, no se podia dar a entender, q̄ vn Rey poco liberal libremente le diesse lo que le auia prometido, aun que añadiesse a los muchos prometimientos vna cedula dela mano real, la qual auia hecho con fin de traelle con su voluntad en España, mas GONÇALO HERNANDEZ venia de Napoles mucho por fuerça, no se partio juntamente con el Rey, por que quiso primero con mucha cortesia y cumplimiento despedirse de sus amigos, y de todos los ciudadanos, y especialmente delas señoras generosas, y satisfazer a su honra, porque nadie quedasse quexoso, mando pregonar con trōpetas, que del mayor al menor viniessen a cobrar sus dineros si algo se les deuia, y a sus Capitanes y soldados les rogo, que pagassē alos mercaderes o a otras gētes si de algo erā deudores, dādo a muchos dellos dineros, para q̄ esto se cūpliesse y para cōprarse adereços de sus personas con que boluiessen biē en orden a sus tieras. Traya ē su seruicio vna compañia de gēte mayor y mas bien adereçada que la casa Real. Mientra el Rey estuuo en Napoles auia hecho grādes gastos, con los quales encubria la escaseza del Rey, q̄riendo en todo caso conseruar con mucha familia, y casa Illustre, el sobre nombre de grande, ganado con singular valor y esfuerço. Dexaua en Napoles tāto desseo de si, que estando para embarcarse en la galera, vinieron al muelle muchas señoras, y con muchas lagrimas haziendose ala vela, rogaron a nuestro señor dios le diesse felice nauegaciō, y la buelta que fuesse presta. Pocos dias despues el Rey don Hernando siguiendole GONÇALO HERNANDEZ allegò a Genoua, los genoueses le presentaron dos fuentes de oro, y muchas vituallas frescas para la

gente de mar, y aun que se diesse priessa de yr a Saona, quiso primero ver y tocar el santo Catino. Este es vn vaso que religiosamente se guarda enla Sacrestia dela yglesia mayor, es vna Smeralda de seys angulos, cauado a modo de vn plato de vianda, fue ganada antiguamente esta joya dela victoria de Suria, y a publica honrra de la ciudad consagrada a san Lorenço. Hauia venido el rey Luys de Francia a Saona, por ver al rey don Hernando y ala reyna, hija de su hermana, hauiendo pocos años antes sojuzgado alos Genoueses, los quales echando defuera alos nobles se le hauian rebelado, y quitandoles la libertad les metio encima la ceruiz vna fortaleza junto al Faro. En aquel ajuntamiento ninguna cosa fue mas illustre ni mas notable al ver, que GONÇALO HERNANDEZ al qual mandaron los Reyes que se assentasse a su mesa. El rey de Francia se marauillo y le loo mucho, que con su graue aspecto dela gentil dispusicion, e con vn rostro bellissimo, representaua la semejança de vn varon antiguo, y confesso que pues enel se mostraua tanto valor de animo y cuerpo, que meritamẽte era merescedor del renombre de grande. Dize se por cierto que eneste ajuntamiento ambos a dos los Reyes se lamentaron dela codicia delos Venecianos, y determinaron de recobrar con las armas todas aquellas tierras que les hauian tomado, y las que contra su voluntad les hauian concedido. No falto Antonio Palauicino Genoues embaxador del papa Iulio, el qual persuadia en su opinion alos Reyes encendidos en aquel desseo. Porque no podia con buen animo çufrir el papa que las ciudades del estado dela yglesia que eran Ariminio, y Faenza vacante la sede apostolica huuiessen seydo ocupadas por Venecianos. El Rey de Francia estaua enojado, que Cremona, Bergamo, Crema, y Bresa, huuiessen seydo quitadas del estado de Milan. El rey de España tenia a mucho mal, que las ciudades de Pulla y de tierra de Otranto fuessen subjectas a Venecianos. Fue partido este ajuntamiento cerca los primeros dias de Iulio, el rey Luys caminando para los Alpes por tornarse en Francia: y el Rey don Hernando con bonissimo tiempo allego a Barcelona. Los grandes de Castilla y Aragon, fueron ala hora con grande priessa a recebillo, que a pequeñas jornadas caminaua, alegrando se de su felice y presta buelta eneſtos reynos mirandole alos ojos como a testigos del animo pacifico, o enojado. El Rey con profundissima

dissimulacion y grāde artificio mostraua hauer oluidado todas las ofensas, y con grande alegria y demostracion de animo clemente, abraçaua alos vnos y alos otros: tanto que quitaua la sospecha y el temor a muchos que merescian ser castigados. Don Antonio dela Cueua cauallero generoso y gentil cortesano, hauiendo le venido a recebir, con mucha risa y regozijo le dixo, y tu tambien don Antonio me desamparaste en la Coruña. Este don Antonio con apressurada lisonja fue a recebir a Philippo, el qual con mucha desembol tura porque el rey le perdonasse respondio. Ansi es, o rey y señor mio, y no lo niego, porque quien hauria creydo jamas, que vn moço de veynte y quatro años, gallardissimo de cuerpo, el rostro fresco y colorado como vna rosa, se hauia de morir en tres dias? El rey holgandose de su libre respuesta, con semblante alegre le dixo, no te hauria engañado el sucesso del ligero consejo si tu pensaras, que vn Rey clemente y legitimo pudiera muchos años viuir, y felicemente reynar. Estas palabras amorosamente dichas y recogidas con plazer delos que estauan al derredor referidas alos otros, facilmente quitaron a muchos la verguença y el temor. El rey siempre en la prospera y enla aduersa fortuna se mostro graue, y como acostū-brado a recoger y gouernar los animos delos suyos, perdono humanissimamente a todos, y al Duque de Nagera y a Don Iuan Manuel el qual le hauia seydo grande desseruidor y enemigo. Partien do se del rey, yuan todos a recebir al GRAN CAPITAN, que por la pesadumbre de vna febrezuela se hauia detenido enel camino, y hauia allegado a Valencia, y sido recebido de toda la ciudad con mucha fiesta y regozijo, saliēdo toda la gēte della ala mar por solamente velle. Don Seraphin de Centellas Conde de Oliua, lo recibio, y le aposento en su casa, teniendola tan adereçada como si el Rey se huuiera de aposentar enella. Embiole al armada muchos cauallos y mulas, fueron tantas que ninguno entro a pie enla Ciudad. Hauiendose detenido en Valēcia algunos dias por adereçarse y tomar algun reposo del fastidio dela nauegaciō, se fue para Burgos, donde el rey hauia entonces allegado, con tanta multitud y frequencia de gente q̄ los caminos no los podian recoger, paresciēdo alos miradores vna semejança de exercito, con ver tanta gente, tantos soldados viejos de Italia, tantos aderentes y amigos, obligados dela voluntad y seruicio que venian a recebille, y a besalle las ven-

cedoras manos. De suerte que ni las casas ni los techos, ni las vitua llas de ante aparejadas, no bastauan para tanta muchedumbre. Marauillauãse los habitadores, delos sayos pauonados de nueua y estraña manera, las ropas de encima de seda, las gorras adereçadas de pũtas de oro, y penachos, los valerosos Capitanes con cadenas de oro, los cauallos muy bien enjaezados, con sillas azeradas al vso de Italia y Frãcia: y desta grãdeza muchos fuerõ los q̃ se ofendierõ dela embidia. Adquiriose mucha fiesta dela gẽte popular q̃ le haziã ver sos llamandole merescedor no solamente del renombre de grande, mas de grandissimo. El conde de Vrueña marauillado de todas estas cosas, como aquel que era de ingenio delicado dixo, q̃ GONCALO HERNANDEz le paresscia muy semejante a vna naue muy grande la qual tiene necessidad de mucha agua para poder nauegar, de otra suerte le seria forçado quedar encallada, donde hay poca hondura, queriendo dezir que en España reynando dõ Hernando no se podia sostener tanta machina, como despues se mostro en efecto, que GONCALO HERNANDEZ no sola mente se paro enla corrida, mas casi se anego enlas pesadas rocas de la embidia. Llegando a Burgos el Rey por honrralle le salio a recebir, y mirando los Soldados que le venian delante, vestidos con diuersos y pulidos vestidos, viniendo GONCALO HERNANDEZ el vltimo de todos, apeandose a besar las manos a su Alteza le dixo el Rey mostrando con el dedo vna grande compañia de Soldados, GONCALO HERNANDEZ, por lo que ahora veo me paresce que tu has muy bien pagado lo que a estos soldados les deuias, pues que hauiendo te seguido tantas vezes enlas batallas y rencuentros quando en ellas eras el primero ahora que es hecha la paz mudando la costumbre con mucha razon les permites que te vayan delante. Donde con palabras de mucho amor le loo que siendo Capitan animoso muchas vezes se hauia puesto delante los suyos enlos peligros dela guerra. Despues de hauer estado GONCALO HERNANDEz enla Corte algunos dias, ocupandose enlos oficios priuados, y pidiendo en balde muchas vezes que el Rey le hiziesse Maestre de Santiago, demandandolo con mucha instancia como cosa prometida de baxo la fe y con cedula dela mano Real. y enfriando se poco

a poco el calor dela gracia y fauor, lleuo dela corte en trueque de vna grandissima merced mucho enojo y pesadumbre, porque el rey con vanas causas de tardança, y con palabras procurando de entretenelle, mostraua claramente no querer vsar conel de aquella liberalidad prometida. A GONCALO HERNANDEZ le fue forçado descubrir a sus amigos el dolor dela injuria, y el descontentamiento del animo, y quexarse a vezes tendidas de hauer seydo engañado, en especial a don Bernaldino de Velasco Condestable de Castilla, el qual era de autoridad y de riquezas muy grāde en Burgos, e muy amigo de GONCALO HERNANDEZ, por tenelle aposentado, y por ser de vn mismo vando y voluntad: tratauan su amistad con mucho secreto, y comunicauan sus pensamiētos cō grande libertad: dādo GONCALO HERNANDEZ y recibiendo la fe de dar a su hija doña Eluira por muger al Condestable, que poco antes se le hauia muerto doña Iuana de Aragon su muger, la qual era hija bastarda del Rey, y en breue tiempo se hauia enfriado el amor del yerno para con el suegro, la causa fue por no hauer podido impetrar del Rey la vida de vn su familiar y criado cōdenado a muerte. El rey recibio enojo dela promesa deste casamiento, porque tenia pēsamiento de dar a doña Eluira por muger a su nieto don Iuan de Aragon, hijo del Arçobispo de Caragoça, a fin que las riquezas y estado de Gonçalo Hernandez cayessen enla casa real. La reyna Germana cō vn rostro enojado boluiēdose para el Condestable le dixo, tu no tienes verguença pues no eres bastardo ni grossero de tomar por muger la hija de Gonçalo Hernandez hauiendo seydo casado con la hija del rey? El Condestable le respondio, eneste caso tengo vn muy honrrado exemplo que seguir, tal que no tendre verguença de mi pensamiento, donde claramente toco ala reyna, la qual no siendo hija de rey merescio ser muger de vn rey tan grande y poderoso. Dizese que de aquella respuesta quedaron el rey y la reyna muy enojados. Tenia por costūbre Gonçalo Hernandez quando la reyna salia de casa, lleualla de braço, y quando yua caualgando yr a su costado lleuandola de rienda: sucedio eneste cargo don Fadrique de Toledo Duque de Alba, e Gonçalo Hernandez fue del todo priuado de aquella honra y oficio. El condestable acrescentandosele el enojo, perdio todo el fauor del parentesco real: y no mucho despues como era de ingenio va.

no y libre,sospechoso y odiado por la mucha grandeza,murio antes de tiempo, hauiendo poco antes contra la voluntad del rey,fauorescido a fray Francisco Ximenez arçobispo de Toledo. Este por opinion de religion de humilde fraylezillo, conel fauor dela reyna doña Ysabel,hauia obtenido el arçobispado gastaua a su voluntad segun la disciplina Christiana infinitas riquezas, y desto el Rey lo embidiaua: y procurando con mucha instancia que permutasse el arçobispado de Toledo con su hijo el arçobispo de Caragoça, lo qual como infame y insolentemēte procurado,el Condestable y GONCALO HERNANDEZ, rogados del Ximenez que no le desamparassen,ni le dexassen hazer aquella afrenta, hauian grandemente blasfemado dello,porque les parescia que aq̃lla iniquissima permutacion se hazia por ofender el juyzio dela Reyna doña Ysabel,fundado en vna sincera religion. Y assi el Ximenez con este fauor,con animo constante respondio,que si a el le apretauan vn poco mas,que ala hora renunciaria la mitra y el baculo,y se bolueria a ser frayle. Eran los pensamientos del rey endereçados a hazer muy rico al hijo,por poder valerse delas rentas dela yglesia, quando le apretauan las necessidades dela guerra,assi como lo hauia hecho delos maestrazgos,de Santiago,Alcantara,y Calatraua,suprimidos enla persona Real.El Rey dexo de entender en el negocio teniendo grande enojo contra el Condestable y GONCALO HERNANDEZ, los quales hauian estorbado con el Ximenez,el qual hauia tenido contienda por su dignidad y reputacion. En aquel mesmo tiempo la fortuna,la qual luego que ha abierto la puerta ala embidia,siempre se acrescienta, y amenaza cō la causa delos males con grandes ofensas hirio a GONCALO HERNANDEZ porque hauia venido ala corte Don Pedro de cordoba hijo de su hermano don Alonso,a visitar al tio que entonces venia de Italia. Este auiendo hallado al GRAN CAPITAN muy enojado,porque el rey no le guardaua la fe,en hazelle Maestre de Santiago, como era de animo libre y impaciente a çufrir las injurias,desdeñado contra el rey, se boluio a Cordoba, donde contra la voluntad real,con vna cierta y perpetua autoridad heredada del aguelo y del padre era tenido como principe y Señor dela Ciudad. Era don Pedro por este grande fauor de los Cordobeses y por aquella Illustre grandeza, al Rey, graue y

enojoſo, y embio a mandar con Herrera alcalde de corte alos veyn te y quatro que ſe deſseruiria ſi don Pedro viuieſse en Cordoba, ſino que ſe fueſſe a ſu caſa, aſsi como lo hauian acoſtumbrado los otros ſeñores dela caſa de Cordoba. Eſte mãdato los veynte y qua tro lo hizieron ſaber a don Pedro, el qual recibio grande enojo y pena, y ſin tardança ninguna, mouido de vna precipitoſa yra, mando a ſus criados prender a Herrera, y atado de manos y pies pueſto encima de vn cauallo lo dio a ſus caualleros para q̃ le lleuaſsẽ a Mõtilla. Era Mõtilla vna villa de dõ pedro de Cordoba ſu aguelo, cercada de fuerte muro, cõ vna hermoſa fortaleza, la qual eſtaua adereçada de muchos ornamẽtos de Marmol, y era la mejor y mas polida de toda el Andaluzia. El rey enojado grandemente no dexando ſin caſtigo el delicto cometido, porque tocaua ala Mageſtad Real, deſpues que don Pedro fue declarado por rebelde, determino de caſtigalle con las armas, y mandando proueer delo neceſsario para el caſtigo, Gonçalo Hernandez y el Condeſtable le ſuplicaron por dõ Pedro con eſta condicion, que prometian a ſu Alteza de traelle pueſto de rodillas delante ſus pies a pedirle perdon, pues como moço, con animo ardiente hauia caydo en aquel delicto. Don Pedro traydo del autoridad del tio, y del Condeſtable, vino ala Corte, y llego a pedir perdon de ſus atreuimientos, el rey no quiſo perdonalle, antes lo deſterro quatro leguas apartado dela corte, y que no ſe pudieſſe alargar mas de vna jornada, para poder ſer llamado y boluerſe, Mãdo con graue decreto que Montilla fueſse aſolada haſta los fundamentos para que ſiruieſse de teſtimonio dela ſeueridad real, cõ los ſedicioſos caualleros. No pudiendo Gonçalo Hernandez obtener cõ grandes ſuplicaciones, que vna memoria dela virtud paterna edificada cõ tã grandes gaſtos, y ſiendo la tierra, adonde el hauia naſcido, dexaſse de ſer aruynada, aun que para eſto ſe valieſse del medio delos Embaxadores del Rey de Francia, alos quales les parecia ſer juſta coſa, que aquel que hauia ganado para el rey cien Ciudades y infinitas villas y caſtillos en trueque deſte ſeruicio, ſe le hizieſse merced de vn Caſtillo. El rey ſiempre eſtuuo firme en ſu mãdato, pero con eſta moderacion, que en lugar de Montilla, la qual con el ajuntamiento del Andaluzia en breues dias hauia ſeydo aruynada, a GONCALO HERNANDEZ ſe le hizieſse merced dela ciudad de Loxa: por mitigar con aquella dadiua, el rigor

del castigo. Esta apartada Loxa de Granada quatro leguas, puesta en vn valle aplazible ceñida de altissimos mõtes, ajũtãdo a esta merced vna esperança de animo muy benigno, que loxa passase a sus herederos, con que GONÇALO HERNANDEZ renunciase la cedula del maestrazgo. GONÇALO HERNANDEZ con generosa respuesta respondio, que no queria ser tan mal mirado q̃ inconsideradamente renũciasse el drecho dela promesa real, porque queria mas mostrar la causa de vna justissima querella, que aceptando vna desigual recompensa renunciar el Maestrazgo. Mostraua en el preguntar y responder, vna cierta grauedad, mezclada con vna aplazible alegria, y con improuiso y delicado burlar, motejaua de lo sabroso y amargo. Mas la simplicidad dela lengua latina, no allega al argutia del hablar Español, el qual facilmente nasce delo incierto, y a esta causa me es forçado dexar infinitos motes muy graciosos, los quales aun que puedan parescer marauillosos, y mouer a risa alos despiertos ingenios desta aguda nascion, pero quando son traduzidos, como desnudos de su gracia y sabor, parescẽ frios y grosseros, y en fin, no son agradables alos oydos delos latinos. No me paresce que todos los hayamos de dexar, assi como aquel que dixo a Diego Garcia de Paredes cauallero valeroso, quando los Franceses se esforçauan de passar el Garellano por la puente, y las pelotas del artilleria delos enemigos bolauã muy espessas por toda parte, con muertes de hombres y de cauallos, Gonçalo Hernandez con coraçon valeroso puesto en medio el peligro, esforçaua al vno y al otro, Diego garcia le persuadia que se quisiesse quitar de aquel lugar peligrosissimo. Gonçalo Hernandez le respondio, Diego garcia pues dios no ha puesto miedo en vuestro coraçon, no cureys vos agora de ponelle enel mio. ¶ Derribandose Montilla [assi como lo hauemos dicho] por mandamiento del rey, y rogãdo en balde los embaxadores de Francia, que quisiesse perdonar aquella tierra, por ser enella nascido Gonçalo Hernandez, el qual hauia ajuntado alos Reynos de España cerca dozientas ciudades, y mas de setecientas villas y castillos, y siendo venida la nueua, que delos que se hauian ajuntado a derriballa eran miserablemente muertos mas de ciento dellos, por vn pedaço del muro que les cayo encima, dixo GONÇALO HERNANDEZ, muy claro se muestra, quan valerosamente viua y sana se defendera Montilla, pues condenada

y casi muerta ha muerto a muchos delos q̃ procurauã su ruina y destruiciõ En aq̃l dia q̃ ẽla ribera de Gaeta fuerõ en vna larga y dificultosa batalla los franceses vẽcidos, y puestos por las puertas de Gaeta adentro, hauiẽdose presentado vn cauallero Catalã llamado Cerbellon, al combatir, algo mas tarde de lo que fuera necessario, siẽdo la batalla fenecida y ganada la victoria, armado y puesto ẽ vna barca dando grande priessa a los remadores que se allegassen a los cõpañeros vencedores, mientra muchos estauan al orilla para ver lo que era, llego preguntando don Diego de Mendoça quiẽ era aquel que venia tan bien armado. GONÇALO HERNANDEZ le respondio, como sois corto de vista no conosceis que es Santelmo, Llaman los marineros cristianos la estrella de Santelmo, aquella q̃ se muestra encima dela entena despues de vna escura y grãde tormẽta prometiendo bonança ansi como los antiguos creian delos fuegos de Castor y pollux. Entendieron los que estauan presentes la delicadeza del mote, porque reprehendia al cerbellon por auer venido tã tarde, los del enderredor rierõ tãto q̃ en desembarcando el Cerbellõ le saludaron por Santelmo el qual sobre nombre le quedo entre soldados para siempre. ¶ Saliẽdo los franceses [despues de auer entregado a Gaeta] del reyno. GONÇALO HERNANDEZ a muchos dellos que se yuan por tierra, les mando proueer de cauallos, Mos. Daubeni su capitan general le dixo con vn gesto medio riendo, GONÇALO HERNANDEZ, ruegos mucho que nos mãdeys proueer de cauallos gallardos y fuertes, porque nos siruan para el yr, y para el boluer, casi prometiendo de renouar la guerra. GONÇALO HERNANDEZ, entendida el agudeza del mote, le respondio, torna mucho en buen hora, quando os plaziere, que las mismas cosas que ahora os doy de mi voluntad, vestidos, cauallos, y saluoconduto, facilmente a la buelta lo alcançareys dela clemencia y liberalidad mia. Mostrandoles claramente, que si boluiessen, correrian la mesma fortuna de guerra. ¶ Dõ Bernaldino de Velasco Condestable de Castilla, era muy galan y gran cortesano, andaua seruidor de vna dama dela reyna, y segun el vso dela corte hazia le muchos seruicios, loaua la grandemente, diziendo que ninguna cosa le faltaua para ser del todo hermosa sino vnas pocas de mas carnes, porque como era muy moça era algo flaca. Esta dama por dalle fauor, dio al Condestable vna presea de color ver-

de. El Condeſtable mando dar de veſtir alos pajes y lacayos de aq̃lla color. GONCALO HERNANDEZ topandole, loãdo la inuencion le dixo. Señor Condeſtable ſi la dama no haze con eſte verde mandalda vender. A toda la corte aplazio el mote, por ſer agudo y ſabroſo. ¶ Eſtando en Taranto mãdo que a vn ſoldado por ſer mal hechor y ſedicioſo, lo lleuaſsen fuera a juſticialle. El ſoldado hazia grandes eſtremos, y dando vozes, diziendo q̃ le hazian ſin juſticia, citaua a GONCALO HERNANDEZ, para delante el juyzio diuino. GONCALO HERNANDEZ le dixo, Vete en fin, y vete preſto confiando te enel alto juez, y informa le de tu juſticia, que alli eſtara dõ Alõſo mi hermano que reſpondera por mi, El qual pocos dias antes hauia ſeydo muerto enla ſierra bermeja, y entonces a caſo, hauia venido la nueua como los moros tomandole en medio lo hauiã muerto, muerte verdaderamente mereſcedora de vn Capitan religioſo y esforçado. ¶ Tornando adonde nos partimos. GONCALO HERNANDEZ enojado y desſabrido ſe retiro a Loxa, buſcando vn ocio repoſado de tantas repulſas y ofenſas: haſta tanto que la embidia dieſse lugar, y el animo del Rey alterado contra el ſe amanſaſse eſtando aſsi retirado, y cõ la memoria delos ſeruicios ſe boluieſſe a mas honeſtos penſamientos. Pues auiendo ſe procurado vn juſto repoſo, eſtuuoſe dos años quando en loxa quando en Granada, contento con ſus riquezas que eran muchas, y de ſu gloria, ſino que ella, como las mas vezes acaeſce, era opreſa dela mucha embidia de ſus enemigos. En aquella repoſada vida con el cuerpo ſe exercitaua poco y el animo procuraua recrealle con fauoreſcer a muchos, que eſtauan apretados dela pobreza, o rebueltos en pleytos: o pueſtos en otros peligros, los quales pidian ſu ayuda y fauor, con eſtos exercicios mantenia ſu reputacion por toda la prouincia, y ſe adquiria por todas las maneras de gentes, ſingular gracia y voluntad: en eſpecial con los cõfeſsos y moros. Los eſpañoles llaman Marranos a aquellos q̃ ſon naſcidos de linage de Iudios, y hechos Chriſtianos bueluen otra vez alas cerimonias dela ley judaica. Y cayendo eneſte Capital delicto, acoſtumbran echalles eſpias que con grande diligencia miren lo que hazen, y aun lo que dizen, y los que ſon ſoſpechoſos los acuſan delante los inquiſidores. Gonçalo hernandez, ſalua la juſticia dela religion, en quanto el podia

les fauorescia,porque miseramente salteados de temor no fuessen [dexãdo la España]bagãdo por el mũdo y se passassẽ a Turquia, dõde tenian segurissimo acogimiento,por ser hõbres ingeniosos, y maestros de obras mecanicas,especialmenteen hazer paños.Y lo peor de todo,cosa que es para doler por hauer hecho ala Christiã dad mucho daño,q̃ lleuarõ los maestros del artilleria. Por la missma via alos moros que hauian quedado en Granada:que sufriã mucho:cõlos quales era de parescer q̃ se deuian tratar clemẽtissimamẽte,porque aquella subita naciõ,impaciẽte de vn imperiocruel,cõ animo promptissimo leuãtada a tomar las armas,no se passassẽ en Aphrica,o de alli no llamassen ayuda contra los Christianos, por ser seueramente gouernados. Pocos años antes por vn mãdato del rey don Hernando entonces tan religioso quanto despues a muchos importuno:vna multitud casi infinita de judios la qual antiguamente se hauian auezindado en España,porq̃ no querian dexar la judayca y recebir la religion Christiana,despojados de sus bienes y echados delas españas,se auian derramado por todo el mũdo y vna parte dellos poblarona Salonique ciudad noble de grecia la qual Amurate tomandola por fuerça la aruyno,para que despues fuesse de grande prouecho alos señores Turcos. Y ansi Baiazeto:como yo lo entendi de luys Griti Duq̃ de Venecia:dizia q̃ Dõ Hernando Rey de España era tenido de todos los Christianos por muy prudẽtissimo,lo q̃ a el no le parescia,pues auia desterrado alos judios de sus Reynos,los quales el de bonissima volũtad los auia recogido en Grecia.Porque se muestra claro q̃ por la frequencia delos Hõbres se hazen los reynos grandes y ricos,y q̃ importaua poco ala republica Christiana q̃ los abitadores della no conformen en la religion,pues todos por mantener el general oficio dela razon y el honesto costumbre,y la conseruaciõ dela justicia adorẽ al grã Dios criador de todas las cosas.En este solo punto se muestra claramẽte q̃ los Moros se cõformã cõ los judios y cõ los Christianos.Era Baiazeto philosopho y muy docto,y siguiendo la opiniõ de Auenroiz,no admitia todas las fabulas del propheta Mahoma y en esta persuasiõ era diferẽte de su padre Mahometo,El q̃l dizia q̃ los hõbres hauiã solamẽte de adorar a dos deidades, la vna la virtud,y la otra la fortuna,y cõ esto auia desechado todas las religiones. No falto en el tiẽpo de aquel reposo a fray Frãcisco Ximenez Arcobispo

de Toledo de ayudalle con consejo, cō capitanes y soldados, el qual con animo religioso y noble pensamiento, por matar la embidia de las muchas riquezas, tenia aparejada vna armada de dozientos nauios para passar a Berberia, hauiendo asoldadado con sus dineros catorze mil hombres entre cauallos y peones, delos quales era Capitan general el Conde Pedro nauarro dado del Gran Capitan al Arçobispo. El Conde con venturoso sucesso hauiendo tomado el gran puerto de Maçalquibir, tomo por fuerça de armas a Oran, tierra noble que ya se llamo Vasbaria, y con la misma furia echo del reyno al Rey de Tremecen, hauiendole vencido en Batalla. Después de auer buelto el Cōde Pedro nauarro en España cō la corona dela victoria, tomo a Bugia, antiguamente llamada Vzicata puesta enel golfo Holchachite ciudad dela Numidia famosissima assi por las riquezas como por el estudio dela disciplina liberal, siendo vencedor en dos batallas rompio alos moros y hauiēdola combatido valerosamente gano la gran Lepti, hoy llamada Tripol, las quales cosas acabadas honradamente y con grande presteza del Capitan y delos soldados acostumbrados ala disciplina de GONÇALO HERNANDEZ, adquirieron grandissimo loor y fama al Capitan dela felice milicia. Estando en loxa con este reposo, que ala verdad tenia muestras de vn honesto destierro, no faltando enel jamas la grandeza de su consejo, ni aquella excelente virtud cō la qual se auia adquirido tanta gloria, con vn mismo modo de vn indomito valor media las cosas prosperas y aduersas. El Cōde de vrueña pregunto a vn gentil hōbre de GONÇALO HERNANDEZ que hauia venido ala corte diziendo quan gran hondo tiene enel agua de loxa aquella gran naue, igualandola como arriba diximos, ala grandeza de GONÇALO HERNANDEZ. Siendo le referido a GONÇALO HERNANDEZ, respondio, dezi al conde que la naue cō muy buenos lados, espera q̃ la mar crezca, para poderse leuantar, y dar las velas alos vientos los quales no suelen ser siempre contrarios. No falto sucesso a aquella aplazible respuesta, pues antes de fenecer al año auiendole el Rey grandemente espantado por la nueua dela rota de Rauena, GONÇALO HERNANDEZ preferido a todos los otros fue llamado del destierro para reparar las cosas aruynadas assi como lo fue de los Romanos el Dictador Furio Camillo cōtra los vençedores han

ceses,porque en aquella infelice jornada fueron muertos la mayor parte delos soldados viejos los quales poco antes,el Conde Pedro Nauarro los hauia traydo de Africa, y hauian seydo muertos mas de treynta y seys illustres o conoscidos Capitanes, Don Ramon de Cardona se saluo huyendo, el Cardenal Iuan de Medicis Legado fue preso. Fabricio Colonna, el Conde Pedro Nauarro vinieron en poder de Franceses, dela qual Calamidad apretado el Papa Iulio, y teniendo en Roma Recelo de alguna trayció, pensaua en huyr se. Todos los principes dela liga demandauan a GONCALO HERNANDEZ, el qual tenian por capitan venturoso en vẽcer a Franceses. Puesto el rey en tanto trabajo, embio a Nauarra a don Fadrique de Toledo Duque de Alba, para que refrenasse al Rey de Nauarra echado del Reyno, y nombro a GONCALO HERNANDEZ por capitan general, el qual ala primauera passasse en Italia, y diesse socorro al Papa, y procurasse que Napoles no recibiesse daño ninguno. La armada se aparejaua en Malega concurrian a ella infinitos Caualleros y soldados. El aparejo que se hazia de armas y cauallos era grande. Tenia se por muy cierto que GONCALO HERNANDEZ desterrasse los Franceses de Italia, y traeria en España de aquella nacion nueuo triumpho. Hauian se ajuntado en Malega muchos nauios, especialmente de Caliz, estaua la vitualla proueyda, los soldados y cauallos repartidos por las naues, esperauan buen tiempo para embarcarse, quã do por vn subito auiso dela no esperada victoria, por mandamiento del Rey se quedo todo el sucesso. Los soldados derribados del dolor, los quales hauian designado adquirirse premios y honrras de aquel viaje, se lamentauan grandemente dela fortuna. y GONCALO HERNANDEZ siendo infelicemente nombrado por Capitan General, hauiendo gastado mucha summa de sus priuadas riquezas se afligia, por el daño de tan grande esperança como le hauia faltado. ¶ Paresce me ser necessario hauer de contar breuemente en que manera el sucesso dela guerra de Italia rompio aquella esperança de loor y de victoria, porque las cosas que pueden paresceer fortuitas, se refieran al juyzio diuino.

NO hauiendo passado dos años despues que diximos que los Reyes estuuieron juntamente en Saona, donde hizieron

vna liga muy perniciosa para la ruyna de Italia,conspiraron contra venecianos con fin que aruynada su señoria,las ciudades que les hauian quitado,fuessen restituydas a sus antiguos señorios. Acaescio,que siendo los Venecianos vencidos en vna batalla junto a Adda, siendo Capitan el mismo rey de Francia,perdieron todas las ciudades que tenian en Lombardia y se retiraron dentro las lagunas. La ciudad de Venecia humilmente impetro perdon del papa Iulio: Porque el papa con los suyços hauia recobrado a Faenza,y Arimino,y a Rauena y Ceruia,ocupadas muchos años por Venecianos. El rey Luys por la victoria hauia se enseñoreado de Cremona,Crema,Bergamo,y Bresa,y con el mismo sucesso,los pueblos de Verona, Vicencia,Padua,Feltro,y el Friuoli se hauian dado al Emperador Maximiliano. El rey don Hernando hauia recobrado sin herida ninguna las ciudades dela Pulla. Alfonso de Este Duque de Ferrara hauia tomado el Polisene de Rouigo, El Papa Iulio demandaua le como a feudatario dela yglesia las rentas delas salinas las quales estan enla paduse en Comachio. El de Ferrara por ser le las Salinas de grande vtilidad determino defendellas con la guerra. Y fauorescido delas armas francesas en mas de en vna parte rompio ala gente del Papa. Por la qual injuria enojado el Papa, escomulgo al Duque Alfonso,y hizo entender al Rey de Francia que sino le fauorescia le tendria por enemigo,haziendo le saber,que no le faltarian Reyes que defenderiã la injuria hecha ala yglesia. El Rey de Francia haziendo burla del tuuo en poco sus escomuniones y censuras y marchando el Campo para adelante echo al papa de Boloña, y llamo concilio en Pisa, enel qual examinados los costumbres de Iulio fuese echado del pontificado. Tomado este negocio por el Rey luys mas agramente y con mas arrogancia delo que conuenia, fue causa de leuantar algunos Reyes. Y entre los otros. a Enrique,Rey de Inglaterra entonces muy aficionado ala yglesia,El qual cõ vn gruesso exercito asalto las ciudades de Normandia. No falto el Rey Don Hernando a Enrique su yerno, que con color dela religion tomaua muy justamente las armas contra Franceses. Especialmente demandãdole ayuda el Papa, al qual en ninguna manera podia faltalle, haziendo le esta valençã con grande voluntad,porque auia hecho venir en Vizcaya la armada de Inglaterra con fin de echar de Nauarra al Rey don Iuan amigo de Franceses, y por esta causa es-

comulgado del papa. Hauia el papa hecho liga con Venecianos y cõel rey don Hernando al qual por ser en fauor dela yglesia dio la inuestidura del Reyno de Napoles, y asoldado los Suyços hauia mouido por toda parte gruessa guerra contra Franceses, dela qual guerra, finalmente tal fue el sucesso: que hauiendo hecho vna sangrienta batalla en Rauena, los Franceses quedaron vencedores, pero recibieron tan grande daño, que apretados dela gente de Suços y Venecianos en termino de Setenta dias fueron desterrados de Italia, quedando muertos enel principio dela victoria, el Capitan general don Gaston de Fox, y mossiur de Alegre noble y viejo Capitan, y casi todos los Capitanes de cauallos y infantes. Enel Cargo de Don Gaston succedio Mossiur dela Paliça, y aun que lo requeria la venida delos enemigos de meter gente en orden no lo pudo hazer por no consentillo el Thesorero de Normandia, porque dezia que no queria echar los dineros del Rey enla victoria, y desconfiado de poder hauer dineros siguiendo el mas sano consejo lleuo la caualleria salua en Francia, por socorrer a su tierra apretada dela guerra que por mar le hazian los Ingleses, y por tierra los Suyços, los quales hauian passado en Borguña. Hauiendo venido en Epaña la nueua destos successos, paresciendo al Rey DON HERNANDO que se deuian de hazer suplicaciones por todas las yglesias, dando gracias a nuestro señor Dios: el qual con aquella victoria hauia puesto fin ala guerra. Escriuio depresto a GONCALO HERNANDEZ que parasse en hazer gente de pie y de Cauallo, y despidiesse el armada, embiando a sus casas los caualleros que hauia amprado, y alos que voluntariamente se hauian ofrescido a seguille en aquel viaje, y por toda el Andaluzia publicamente se diessen gracias a nuestro señor Dios por hauer librado a Italia de temor harto mas en breue delo que las gentes pensauan, hauiendo dado al Papa vna grande victoria contra sus enemigos. Tiene se por muy cierto, q̃ a GONCALO HERNANDEZ en todos los dias de su vida le llego nueua tan mala como esta, ni jamas ningun Capitan vido mas caydos a sus Soldados, ansi por desbarate, o contrario accidente, o trabajo recebido tanto, que era para marauillarse ver, que vn hombre

que ningun peligro, ni golpe de fortuna le auia derribado dela fortaleza de su esfuerço, con la publica alegria no podia templar el priuado dolor del animo. Porque solo el esperaua, que con la ocasion de vna guerra tan grande, en la qual estaua determinado mostrar su esfuerço y valentia, sojuzgando la embidia, quebrantaria los animos de sus enemigos. En las primeras platicas que hizo a los que estauan cabe si despues de hauer rescebido el mandamiento del Rey dizen que dixo, El Conde de Vrueña [contra lo que yo pensaua] ha salido muy cierto adeuino, pues que mi Naue mouida dela corriente del agua, y hinchadas las velas del viento, en el medio del viaje le ha faltado. Pocos dias despues estando en Antequera, que es vna ciudad casi en el medio de entre Granada y Malega, ajuntados los soldados les hizo vn razonamiento, con mucha grauedad y prudentia consolandoles que con buen animo tuuiessen çufrimiento si burlados dela fortuna, hauian perdido la esperança de mostrar su esfuerço y ganar grande honrra y gloria, pues es muy justa cosa que se preponga el bien publico al priuado, y se alegrasen dela vitoria comun. Y que los satisfaria demanera que no se arrepintirian de su voluntad, la qual del Rey era muy amada, ni delos daños ni caminos que por su seruicio, y por la esperança dela honrra hauian rescebido, lo restante lo esperassen dela liberalidad Real, que con sus cartas los encomendaria, y que en esto no tuuiessen ninguna duda, pues el rey era tan justo que a todos haria largas mercedes con que se satisffarian delos gastos hechos para esta empresa. Licenciado el parlamento se retiro a su casa, haziendo les entender que dētro tres dias les queria a todos hazer vna dadiua, fue parte della en dineros rē partidos entre soldados priuados, parte en plata labrada, pieças de Brocado y grana y mucho numero de pieças de sedas de colores Cauallos muy hermosos, Tiendas pintadas, armas doradas, camas de campo, fueron tantas: que los Mercaderes por causa de ganancia las auian traydo, de Cordoua, de Seuilla, de Medina de Valencia, y de Granada: fue el valor dellas estimado en mas de ciēt mil ducados: repartio las con mucha liberalidad no perdonando alos adreços de su propia casa. Tenia se por cierto que

quedaua tan gastado, y teniendo empeñadas muchas rentas de sus villas, que no podria cumplir con los interesses, y le seria forçado salir: sus enemigos se reyan del, porq̃ có vanos gastos por hazer vna odiosa muestra de vna riqueza real, soberuiamente y fuera de proposito hauia dado saco a su casa y hazienda. Dize se que el rey con vna secreta passió, tenia desseo de quitar toda la reputació a GONCALO HERNANDEZ haziendole fallir, y por esto le dio esperança que a la primauera del año venidero, con el mismo aparejo tenia de passar en Italia, y esto porque procurasse con algunas dadiuas obligarse los animos delos soldados. Pero aun que yo lo tenga esto entendido de algunos grandes señores de España, no lo tengo por cierto, ni menos lo puedo creer, por no diffamar sin culpa la honrra de vn rey sabio y prudente. Porque a que causa hauia de temer, si no fuera con mucha sin razon, de las riquezas de GONCALO HERNANDEZ; especialmente hauiendo ajuntado el reyno de Nauarra al pacifico reyno de España: y siendo vencedor en Italia, y tenido por patron dela guerra y dela paz. Hauiendose adquirido Gonçalo Hernandez vna incomparable gracia y voluntad, por su vltima liberalidad, retirose a Loxa, teniendo grande cótentamiento porque a nombre suyo a nadie se hauia faltado, y con mucha alegria, porque las cosas bien y valerosamente hechas por el, le adqurian grande gloria, la qual voluntariamente le era contraria. En aquel reposo estuuo cerca dos años, siempre ocupado en vn honrrado exercicio, pensando en cosas altas y grandes conformes a la grandeza de su animo. Hauia embiado con grande gasto y diligencia por todas las ciudades que tienen nombre de principado, no solamente en Europa, mas en Asia, y en Africa hombres bastãtes para que con grande diligencia le hiziessen saber lo que se hazia en tiempos de paz y de guerra. Tanto que cada dia acaescia, que siendo auisado de cosas marauillosas y de grande importancia las contaua a los que se hallauan presentes, y con grande artificio las escriuia a los ausentes. Enel termino de estos dos años que su vida se acabo, acontescieron marauillosos acaescimientos muy al contrario delos que muchos tiempos antes hauian sucedido. El mundo todo estaua rebuelto en guerra: que muerto que fue el papa Iulio, el qual ninguno fue mayor ni mas valeroso en defender y acrescentar la reputació dela yglesia, le sucedio Leon decimo, grande fauorescedor de hóbres

Letrados y procuraua boluer al mundo la edad dorada, coronoſe en aquel meſmo dia que hizo vn año y encima el meſmo cauallo que fue preſo en la ſangrienta batalla de Rauena, entro triumphando de baxo el palio. Pocos dias deſpues entendio que Moſsiur dela Tramolla y el Triultio, Illuſtres capitanes de Franceſes auian ſeydo desbaratados en Nouara por vnos pocos de Suyços que les dieron encima. Y que Enrique Rey de Inglaterra auiendo hecho liga con el Emperador Maximiliano auia paſſado en Picardia cõ vn grueſſo exercito y en pocos dias rompida la caualleria de Francia auia tomado dos nobiliſſimas, ciudades a Teruana y Tornai. En aquel miſmo tiempo Jacobo quarto Rey de Eſcocia rompido ſu exercito De ſcoceſes, por Hauardo Surreio, en Tuedo fue en batalla, vencido y muerto. No auiendo ſe cumplido vn mes deſpues deſte ſuceſo fueron los Venecianos vencidos en Viçencia en vna ſangrienta batalla, por Don Ramon de Cardona, y proſpero Colõna. Con eſtos ſuceſos muy cõformes alos Deſseos del Rey Don Hernando ſe mezclauan con mayor contentamiento las batallas eſtrangeras delos nueſtros con los reyes Barbaros. Fecha que fue la paz entre franceſes y Ingleſes, el Rey Luys ſe caſo con la hermana del Rey Enriq̃ de Inglaterra, y ſiendo viejo y flaco, murio enel medio delas fieſtas y regozijos de ſus bodas, y auia ſeido declarado por Rey Franciſco de valoys ſu yerno. A Vladislao Rey de Vngria ſe le auian leuantado los villanos, y pueſtos en armas delos quales era ſu capitã Bornamiſa auia tenido vna peligroſa guerra: y ſiendo vencedor dellos los caſtigo meritamente. Coſtantino Ruthenocapitan de Sigiſmũdo Rey de Polonia en Sinoleucho encima al Boriſtene en vna grande batalla auia vencido vna infinidad de Moſcouitas, En leuãte Selin de Turcos, y Sophi Iſmael de Perſianos Reyes grãdiſſimos y poderoſos teniẽdo ambos guerra tal fue el ſuceſſo, q̃ auiẽdo ſe dado vna ſangriẽta batalla en Artaxaria Ciudad dela Armenia enla cãpaña de Calderã, fue vẽcedor Selin, y el Sophi ſe retiro dẽtro dela Media. Pero muy mas hõrradas y aplazibles ſe moſtrauã las coſas q̃ eneſte medio erã eſcriptas delas victorias delos Portugueſes, auiẽdo venido nueua muy cierta como cõ grãde armada hauiã paſſado el poſtrer cabo dela Etiopia azia el polo antartico, y hauiã ſojuzgado caſi todos los reyes dela india al largo del arabico, y el perſico mares muy grãdes y eſtẽdides, y auiã allegado a Malaca

del Chersoneso, y hasta la isla de Samotran, hallando asi mismo la tierra donde nasce la especeria, y por todas partes hauian atemorizado innumerables exercitos de aquella nacion con solo desparar el artilleria de Bronzo. Conel mesmo contentamiento y con mayor gloria de Castellanos se platicaua del nueuo mundo y delos desapiadados pueblos delos Canibales, hauiendo el armada del Rey DON HERNANDO descubierto la nueua España adonde se hallaua tanta cantidad de oro, perlas, y joyas que bastauan a enriquecer en España no solamente la facultad publica, mas aun las priuadas. Pues mientra GONCALO HERNANDEZ enestos exercicios [no con natural, sino con vna forçada alegria] passaua su vida, adolescio de enfermedad de quartana doble no de humor difficil, mas por el sucesso de sus negocios, y por su poca alegria mortalissima a vn hombre viejo. Fue lleuado de Loxa a Granada el año Hebdomadario de su edad, y hauiendo recebido los sacramentos Christianos murio enlos braços de Doña Maria Manrique su muger y de Doña Eluira su hija a dos dias del mes de Deziẽbre del año de nuestro Señor de Mil Quinientos y Quinze, hauiẽdo viuido Sesenta y dos años y tres meses, y onze dias, fue sepultado enla Yglesia de Sant Francisco de Granada, y puestas al derredor de su sepultura mas de ciento estandartes y vanderas, acõpañado en sus obsequias y mortuorio de don Yñigo de Mendoça Conde de Tendilla y gouernador de Granada, y de muchos caualleros del linage de Cordoba. El Rey don Hernando escriuio muy humanissimamente a doña Maria su muger aconsolandola y loando a GONCALO HERNANDEZ: quedãdo tutora y vsufructuaria dela haziẽda y del estado, la qual pocos dias despues siguio al GRAN CAPITAN enel camino del cielo. Murio GONCALO HERNANDEZ enel mesmo dia que el Rey Francisco de Francia hauiendo vencido alos Suyços en vna gran batalla junto a Milan, vino a Boloña a ver se con el Papa Leon. Dizen algunos, alos quales no doy credito, que Gonçalo Hernandez, poco antes que muriesse hauia hecho vn concierto con algunos grandes de Castilla q̃ erã de su vãdo, q̃ al rey dõ Hernãdo estãdo desapercebido de fuerças echado delos reynos de Castilla: fuesse apretado a yrse alos de aragõ metiẽdo eñl gouierno a su hija doña Iuana ala q̃l por causa de su dolẽcia el padre cõ astuto cõsejo la auia metido ẽ vn Castillo con achaque de sanalla, y llamar de Flandes a Carlos hi-

jo de Felipo el qual ſiendo ya de edad de quinze Años daua de ſi grandes eſperanças de gouernar eſtos reynos, conel fauor del qual por tener noticia delos amigos del padre hauian penſado de abaxar el partido alos del vando contrario. Dezian anſi miſmo que allẽde eſte trato tentaua coſas mayores, que erã ſacar dela priſion del caſtillo de Xatiua a don Hernando de Aragon hijo del Rey Federico, por libertar el animo del juramento, manteniendole la fe al moço, la qual inconſideradamente hauia obligado, y reſtituyrle el reyno de Napoles, con eſta condicion, que pagando cada vn año cierto tributo quedaſse feudatario al rey de Eſpaña, tomando por muger a ſu hija doña Eluira, y en nombre de dote las Ciudades y tierras que el poſseya en Napoles. Tenia tanta fuerça enel, el enojo del no hauerle querido dar el maeſtrazgo que aun que eſtas coſas parezcan eſtrañas y agenas de ſu condicion, pero pueden con alguna razõ ſer creydas. Porque muchas vezes acaeſce alos grandes principes, que los mereſcimientos de vn gran ſeruicio, quando ſon tan grandes que paſsan el termino: porque no pueden con juſtas mercedes ſatiſfazerſe, ſon pagados las mas vezes con notables injurias. Y verdaderamente que entonces la embidia y el enojo en lugar de fauor, tienen grandiſsima fuerça, Eſpecialmente quando no ſon los principes de animos generoſos, y ſon obligados dela grandeza delos mereſcimiẽtos agenos, y eſto halla lo el camino de vna falſa razon, por quedar con vituperoſos renombres de ingratos. Aun que ala verdad pareſce que eſto es fatal, alos clariſsimos Capitanes, que enel poſtrero termino de ſu vida, apretados dela embidia y priuados de ſu honrra, mueran conel dolor dela injuria. Porque dexando aparte los exemplos delos antiguos, de Coriolano, de Alcibiades, de Narſetes, que otra coſa fue ſino eſte dolor, el que hizo aruynar a Borbon, y al Conde Pedro Nauarro, tomando el conde las armas contra el nombre de ſu nacion, miſerablemente muerto enla priſion, enla fortaleza q̃ el con ſus propias manos hauia tomado. Y el otro celerado traydor de ſu patria, y cruel deſtruydor dela comun fueſſe muerto enel principio de ſu cruel empreſa. Y aſsi yo no creere jamas que GONCALO HERNANDEZ aun que eſtuuieſse muy enojado contra ſu Rey huuieſse tenido oſadia de paſsar tan adelante, que no ſe pudiera retirar ſin ninguna afrenta ſuya, que ſi por el humor malenconico dela quartana deſseaua cometer

este delicto, por solo no auelle descubierto fuera de su pensamiento ni cosa ninguna indigna de su antigua fe y prudentia, es de creer que salio de esta vida muy contento de si mismo. Porque, que otra cosa mas desseada, o mas feliçe le podia suçeder, sino que siendo cargado de triumphos de verdadera gloria, que aquel su grande animo con la entera fama del renombre, se volasse al cielo, De donde el hauia venido.

Fue impresso el presente Libro dela Vida de Gonzalo Hernandez llamado por sobre nombre El Gran Capitan enla Ciudad de Caragoça. En casa de Esteuan. G. de Nagera Acabose a siete dias del Mes de Agosto Año de Mil y Quinientos y Cinquenta y Tres.



Collated Perfect [illegible]
Nov. 4/63

12847

